

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS RECREATIVAS Y
DEPORTIVAS DEL PERONISMO EN RÍO NEGRO
Región del Alto Valle del río Negro.
Dique Ingeniero Ballester: 1946-1955



Universidad Nacional del Comahue

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS RECREATIVAS Y
DEPORTIVAS DEL PERONISMO EN RÍO NEGRO
Región del Alto Valle del río Negro.
Dique Ingeniero Ballester: 1946-1955

MARCELO SIMIONI

educó

Editorial de la Universidad Nacional del Comahue
Neuquén – 2014

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS RECREATIVAS Y
DEPORTIVAS DEL PERONISMO EN RÍO NEGRO
REGIÓN DEL ALTO VALLE DEL RÍO NEGRO. DIQUE INGENIERO
BALLESTER: 1946-1955

MARCELO SIMIONI

Simioni, Marcelo

Las políticas públicas recreativas y deportivas del peronismo en Río Negro : región del Alto Valle del río Negro. Dique Ing. Ballester: 1946-1955 .
- 1a ed. - Neuquén : EDUCO - Universidad Nacional del Comahue, 2014.
234 p. ; 16x23 cm.

ISBN 978-987-604-401-1

1. Políticas Públicas. 2. Historia Regional. I. Título
CDD 320.6

Fotos de tapa: diario Río Negro

Educo

Director: Luis Alberto Narbona

Departamento de diseño y producción: Enzo Dante Canale

Departamento de comunicación y comercialización: Mauricio C. Bertuzzi

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

©- 2014 – **educo** - Editorial de la Universidad Nacional del Comahue

Buenos Aires 1400 – (8300) Neuquén – Argentina

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin el permiso expreso de **educo**.



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I	17
El Peronismo: Su génesis	
I.1. La Secretaría de Trabajo y Previsión	19
I.2. Nacimiento y características del Peronismo	23
CAPÍTULO II	31
Peronismo: Fundación Eva Perón, recreación, deporte y educación física	
II.1. La Fundación Evita	33
II.2. Los clubes barriales	47
II.3. Legislación deportiva y de la educación física	56
CAPÍTULO III	77
Río Negro: la “construcción” del mundo del trabajo, la recreación y el deporte en el Alto Valle Oeste	
III.1. Río Negro: de Territorio Nacional a Provincia	79
III.2. Un factor determinante en la conformación de las ciudades del Alto Valle Oeste: <i>La empresa Ferrocarril del Sud</i>	90
III.3. La vida alrededor del ferrocarril	100
III.4. La vida social y deportiva en el “Alto Valle”: el origen de las instituciones	103
CAPÍTULO IV	121
La impronta peronista en la conformación de la clase trabajadora en la región del “Dique”: políticas públicas en recreación y deporte	
IV.1. La región del Dique Ing. Ballester, una comarca con características propias: la conformación de ciudades y clubes	123
IV.1.1. Cinco Saltos, punto de anclaje de capitales ingleses para el desarrollo de la fruticultura	124
IV.1.2. Contralmirante Cordero y Barda del Medio, localidades nacidas alrededor de la construcción del Dique	128
IV.1.3. Dique Ingeniero Ballester, historia de un gran sueño en el desierto patagónico	131
IV.1.4. La nueva configuración del espacio público, político y sindical de la región: el advenimiento del peronismo	136
IV.1.5. Nacimiento y desarrollo de las instituciones en la región	

	del Dique	144
IV.2.	El peronismo sus políticas como operadoras de integración y socialización: “la patria deportiva”	155
IV.2.1.	La irrupción socializadora e integradora de los “Campeonatos Deportivos Evita”	160
IV.2.2.	El Fútbol: fenómeno de socialización del inmigrante y de integración del peronismo	167
	EPÍLOGO	189
	FUENTES	203
	BIBLIOGRAFÍA	206
	ANEXOS	223

*Dedicado a quienes me acompañaron en este arduo trabajo,
mi esposa Araceli y mis hijas Aldana, Gina y Cielo.-*

PRESENTACIÓN

No todas las investigaciones conducentes a una tesis de Maestría se inician, no todas las iniciadas llegan a buen puerto y menos aún son las que una vez defendidas y aprobadas logran ver la luz en una publicación. En nuestro rol de director y codirector de la tesis que fue exitosamente defendida en la Maestría en Teoría y Políticas de la Recreación de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue, y que hoy adquiere formato de libro, nos toca con placer hacer esta breve presentación.

La construcción del Dique Ballester sobre el río Neuquén, destinado a mejorar las actividades productivas vinculadas a la agricultura, supuso el inicio de la conformación de una región, marcada por la atracción de trabajadores de diversos orígenes, que progresivamente alumbraría un conjunto de localidades que aquí fueron reunidas bajo la denominación de región del Dique Ingeniero Ballester en el Alto Valle de río Negro y que resulta ser el espacio geográfico objeto de estudio.

En esta zona, la llegada del Peronismo y sus políticas respecto a los trabajadores supuso un avance cualitativo que tuvo su traslación a la vida social y recreativa de los mismos, insertando en este territorio, caracterizado por una singular idiosincrasia cultural y étnica, la convivencia de todos en el marco de su “nuevo” tiempo libre.

De esta manera, el objetivo general propuesto en el trabajo fue el análisis de la implementación de las políticas públicas recreativas y deportivas del Peronismo en la región del Dique Ingeniero Ballester en el Alto Valle del río Negro en su etapa territorialiana como instrumento de integración y sociabilidad de los trabajadores. Para ello, el autor se propuso una serie de objetivos específicos: analizar cuáles fueron las políticas públicas recreativas y deportivas implementadas por el Peronismo durante sus primeros gobiernos

(1946 a 1955); describir qué fue “La Fundación Evita” y cuál era su función primordial; reconocer qué tipo de norma legal acompañó la implementación de las políticas públicas recreativas y deportivas del Peronismo; describir la conformación geográfica y social de la región denominada Dique Ing. Ballester; describir y analizar la implementación de las políticas públicas recreativas y deportivas en la región del Dique Ballester, en el Alto Valle del río Negro; analizar que prácticas corporales, recreativas y culturales realizaban los trabajadores de la región del Dique Ballester, antes y durante el período elegido; analizar cómo se fue configurando en sus distintos aspectos la creación de los clubes sociales y deportivos de la región; y analizar qué impronta social, cultural y política tuvo la práctica del fútbol en esta época por parte de los trabajadores.

Darse a la tarea de revisar nuestra historia reciente, en una región además no valorada especialmente en el Valle del río Negro como un lugar de acontecimientos sociales relevantes, es un hecho de particular relevancia. El autor buceó en las prácticas deportivas y recreativas, estableciendo una continuidad entre las políticas inmigratorias de principios del siglo XX con las políticas de promoción cultural y popular del Peronismo en sus primeras etapas. Continuidad que la tarea investigativa puede hacer visible gracias a la sistemática y rigurosa mirada y análisis, nos referimos puntualmente a un devenir social y cultural que existía en la dinámica de la región y que un adecuado recorte geográfico y temporal pudo poner de relieve: la presencia de prácticas culturales, recreativas y deportivas, en este caso, y la presencia de una política de Estado pertinente a esa dinámica.

Mirar la realidad desde las prácticas, desde estas premisas, es una empresa apasionante y esa impronta la otorga este trabajo, que seguramente remitirá a propias pasiones y aventuras en el mundo del deporte a cada lector de la región y de otros lugares. Asimismo

esperamos, sea inspiración para nuevas producciones sobre la temática.

La formación del autor, académica y docente de escuela pública, ubica su pretensión de describir y analizar el efecto de integración, sociabilización y nacionalismo que llevaron a cabo las políticas públicas peronistas a través de la recreación y el deporte en el mundo de los trabajadores de la región del Dique Ballester.

Para ello, partía de la inexistencia de estudios específicos sobre el espacio seleccionado, aunque sí de algunos estudios históricos regionales relativos al “primer peronismo”, realizados por miembros del Grupo de Estudios de Historia Social (GEHiSo) de la Universidad Nacional del Comahue, así como de estudios históricos generales sobre el período y el territorio nacional de Río Negro. Las políticas públicas de recreación y deporte, en sentido general, y las específicas del Peronismo, han sido analizadas por autores a nivel nacional, formando parte del acervo que el autor utilizó para construir su marco teórico. En éste, aparecen también las producciones sobre la temática específica de la recreación y el deporte de autores regionales de la citada universidad.

Partiendo de una estrategia metodológica cualitativa para una investigación exploratoria, el autor tuvo que buscar y reunir la información existente en los repositorios documentales de la región, analizar la prensa disponible, y apuntar fuertemente a las entrevistas semiestructuradas realizadas a informantes claves.

En sus cuatro capítulos, el lector puede recorrer desde una revisión general de la génesis del Peronismo y del tratamiento del deporte y la recreación dentro del mismo, hasta su desarrollo específico en la región rionegrina seleccionada. Con una necesaria introducción histórica sobre Río Negro en el capítulo III, en la que se destaca el rol del ferrocarril y la vida social y deportiva en el Alto Valle, en el IV y último capítulo, el autor desarrolló en profundidad las políticas públicas en recreación y deporte en torno al Dique

Ballester. Los “Campeonatos Evita” y el Fútbol, con su red de clubes y asociaciones, adquieren centralidad en este estudio.

Alcanzado una serie de conclusiones, que no tiene sentido reproducir en esta breve presentación, podemos sí afirmar que la investigación llevada a cabo supone un aporte a la fragmentada y desbalanceada historiografía rionegrina. Siendo un estudio de historia local, representa un doble aporte. Por una parte, al estudiar un conjunto de localidades escasamente analizadas previamente, y por otra, por sumar un trabajo de investigación al estudio del peronismo en la región y particularmente a las políticas públicas recreativas y deportivas. A medio camino entre dos disciplinas, la actividad física y la historia, sus resultados suman una primera y valiosa aproximación.

Su autor trabajó mucho en el proceso de confección, sumando fuentes interesantes y realizando un análisis profundo de las entrevistas realizadas. Careciendo del aparato metodológico propio de la historia, supo sobreponerse y aprender lo necesario para llevar a cabo su investigación. La misma fue defendida en noviembre de 2013 y dejó en la zona un nuevo magíster que con seguridad seguirá su carrera académica y contribuirá a aumentar el conocimiento en la región.

Algunas palabras finales merecen destacar el notable esfuerzo que Marcelo Simioni hizo para concluir este trabajo, el entusiasmo que mostró en todo momento, y la capacidad para reescribir cuantos veces fue necesario cada capítulo atendiendo siempre las indicaciones recibidas y no cejando en el empeño de finalizar su tesis de maestría, la misma que hoy se somete a la crítica colectiva.

Mg. Elías Rolando Schnaidler (Director)
Dr. Francisco Camino Vela (Codirector)

INTRODUCCIÓN

A partir de la incorporación del Norte de la Patagonia al territorio argentino, a través de la denominada “Conquista del Desierto”, surge en 1884 el Territorio Nacional de Río Negro. Julio Argentino Roca instituyó una campaña de exterminio de la población indígena que habitaba al sur del río Colorado, empujado por la necesidad de incorporar nuevas tierras al modelo económico agroexportador vigente en nuestro país en esa época. A raíz de esta nueva configuración territorial, el Estado realiza planificaciones de grandes y diversos proyectos, en su mayoría vinculados con el control y manejo de cursos fluviales tales como los ríos Colorado, Negro, Neuquén y Limay, cristalizándose específicamente en la construcción de diques destinados al regadío.

En el Alto Valle del río Negro, desde el comienzo del desarrollo de las actividades productivas vinculadas a la agricultura, se consideró imprescindible la realización de grandes obras de regadío. Así fue como se planificó la construcción del Dique Ballester sobre el río Neuquén. A comienzos de 1910, año del Centenario de la Patria, se inician las primeras obras del dique Contralmirante Cordero, el cual sería denominado posteriormente Dique Ballester, en homenaje al ingeniero Rodolfo Ballester, quien dirigió las obras (Radovich, 2005:05).

La construcción del hoy denominado Dique Ingeniero Ballester, en la localidad de Barda del Medio, da nacimiento a la zona denominada Alto Valle del Río Negro y atrajo a distintos hombres de diferentes latitudes para trabajar en esta obra. Esto dio origen a un gran conglomerado humano, que se vio inmerso en un espacio geográfico atípico, donde debían convivir distintas idiosincrasias culturales, religiosas, recreativas y deportivas.

Este fenómeno social se ubica y desarrolla políticamente en el período de gobiernos conservadores oligárquicos, en el que existía una

política exterior de apertura al inmigrante para trabajar en nuestro país. Los trabajadores arribados a la zona se encontraban con un panorama singular: llegaban a este nuevo país a trabajar y dar nacimiento, a través de un dique, a una nueva zona geográfica que, además, podía convertirse en su futuro hogar. De este modo, arribaron europeos con diversas ideologías políticas, que huían de las guerras, de la hambruna y del desempleo y se encontraban frente a un país con grandes extensiones de tierras, que tenía un desarrollo agro ganadero depositado en muy pocas manos.

Esos nuevos trabajadores carecían de todo derecho relacionado con el mundo del trabajo y era común que la jornada laboral le consumiera la mayor parte del día. La nota distintiva, en lo referente al mundo laboral, está dada porque el Estado, que se presenta como empleador y regulador de las relaciones laborales y sociales, es quien maneja a discreción las formas de socialización, las pautas culturales y la propia vida del trabajador y aún la de su propia familia, excediendo largamente el control sobre el proceso de trabajo incursionando activamente en el mundo de este fuera del ámbito laboral incluido el tiempo libre (Mases, 2005:89).

Así, el mundo laboral se encuentra en el año 1943 con la llegada al gobierno nacional del Coronel Juan Domingo Perón, como Secretario de Trabajo y Previsión del presidente Farrel, siendo uno de los primeros actos políticos de Perón, la implementación de los derechos laborales, a través de la creación del “Estatuto del Peón Rural”. Esta ley consagra los derechos a los trabajadores de la tierra y les otorga la jornada laboral de ocho horas y el descanso dominical. De esta manera, los trabajadores se vieron beneficiados con una nueva reglamentación laboral, que trajo aparejada la reducción horaria del tiempo de trabajo y que redundó en un aumento en la cantidad de tiempo libre para estos trabajadores.

El acortamiento de la jornada de trabajo dio nuevas posibilidades de vida en familia y respecto al uso del tiempo libre

donde se prefiguró un escenario territorialiano particular, en el cual los militantes político sindicales, miembros de la iglesia católica y funcionarios estatales, pugnaron por igual por incidir en la conformación y ocupación del tiempo libre de los trabajadores de la región. Esto significó explorar en un territorio desconocido de una singular idiosincrasia cultural y étnica, en el cual todos tenderían a convivir en su “nuevo” tiempo libre, comenzando a llevar adelante diferentes manifestaciones sociales y de fuerte contenido recreativo¹. Cabe decir que estas actividades, antes de la llegada del Peronismo, estaban organizadas mínimamente por los sindicatos y la iglesia y en forma mayoritaria casi exclusiva y monopólica por las empresas de origen privado cuyo objetivo principal era la de controlar, regular y disciplinar a la mano de obra (Mases, 2005:87-90).

En 1946, ya con Perón en el gobierno como Presidente de todos los argentinos, comienzan a implementarse una serie de políticas públicas en varias áreas de gobierno como las económicas, sociales, de salud, educativas, de infraestructura, deportiva, recreativa, turística, etc. Estas políticas tienen por objetivo ir incorporando a un vasto sector del pueblo que se encontraba fuera del sistema de cobertura estatal.

El objetivo primordial de esta investigación es analizar las políticas recreativas y deportivas que llevó adelante el peronismo, resaltando en su ejecución a uno de los actores relevantes: “la Fundación Evita”. Ésta lleva adelante, por primera vez en nuestro país, políticas de inclusión y atención a los sectores de menores recursos que no contaban con ayuda estatal, integrándolos y socializándolos a través de dichas políticas.

¹ Recreación es aquel conjunto de prácticas de índole social, realizadas colectiva o individualmente en el tiempo libre de trabajo, enmarcadas en un tiempo y en un espacio determinados, que otorgan un disfrute transitorio sustentado en el valor social otorgado y reconocido a alguno de sus componentes (psicológico, simbólico, material) al que adhieren como satisfactor del placer buscado, los miembros de una sociedad concreta (Gerlero, 2004).

Otros de los actores relevantes fueron los clubes sociales y deportivos, que tenían al fútbol como deporte preponderante, los que fueron utilizados por el peronismo para desarrollar su tarea ideológica de integración y socialización, ya que la masiva inmigración europea había plasmado un crisol de razas en el territorio. Como consecuencia, los nuevos grupos humanos comenzaron a agruparse para realizar distintas actividades sociales, culturales, recreativas y deportivas, plasmándose éstas en la creación de nuevos clubes, impulsados algunos por grandes empresas y otros por la unión étnica de sus integrantes. De esta manera, el fútbol se populariza rápidamente entre las masas trabajadoras, quitándole el privilegio a la comunidad inglesa que lo había importado desde Europa y convirtiéndose en la primera manifestación deportiva popular de criollización nacional.

En tal sentido, esta tesis busca describir y analizar el efecto de integración y socialización que llevaron a cabo las políticas públicas peronistas a través de la recreación y el deporte en el mundo de los trabajadores de la región del Dique Ballester.

CAPÍTULO I

El Peronismo: su génesis

1. La Secretaría de Trabajo y Previsión

Para abordar el período político y social objeto de este trabajo tenemos que recorrer la génesis y desarrollo del gobierno de Juan Domingo Perón, para luego comprender los distintos acontecimientos sociales, culturales, políticos y económicos acontecidos en nuestra historia nacional y en nuestra región en particular.

La aparición de Perón en la escena política argentina no fue producto del azar. Constituyó, más bien, la lógica consecuencia de un proceso que los viejos actores no estaban en condiciones de controlar y que los nuevos supieron aprovechar. La antigua clase política no podía seguir gobernando un país que, por otra parte, había dejado de comprender. Perón advirtió lo que estaba en juego y comenzó el armado de su propia fuerza política (Rapaport y Page, 1984).

En 1943, el ciclo de la restauración conservadora, abierto en septiembre de 1930 con el derrocamiento de Hipólito Irigoyen, terminó abruptamente por obra de un golpe militar y el 4 de junio, el gobierno de Ramón Castillo fue desplazado sin ofrecer resistencia. Comenzó entonces un nuevo ciclo político destinado a producir transformaciones de amplio y duradero impacto en los equilibrios políticos y sociales del país. En octubre de 1943 se produjo una revolución dentro de la revolución. El poder pasó a manos de un grupo de coroneles y tenientes coroneles pertenecientes a la logia secreta autodenominada Grupo de Oficiales Unidos (GOU) que se formó en los meses previos al golpe militar. Desde allí maniobraron con éxito, usando sus influencias, y al cabo de cuatro meses se apoderaron de la conducción política de la Revolución de junio (Caimari, 1983).

Con los resortes del poder bajo control pasaron a la acción rápida y contundente: redoblaron las medidas represivas contra los grupos de izquierda y los sindicatos, declararon fuera de la ley a

los partidos políticos, intervinieron las universidades, lanzaron una campaña moralizadora en los espectáculos y las costumbres y finalmente, implantaron la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. En esta empresa contaron con la colaboración de un elenco entusiasta de nacionalistas y católicos integristas, cuya gravitación desde sus cargos en la administración y la enseñanza fortaleció el sesgo clerical-autoritario que presentaba la Revolución de junio hacia fines de 1943 (Luna, 1981).

Uno de los hombres fuertes de la revolución se llamaba Juan Domingo Perón. Fue él quien supo ofrecer dos cosas de las que carecía la Revolución de junio: un programa social y económico y una apertura hacia grupos estratégicos de la sociedad. Clarividencia y preocupación lo llevan a ocuparse de un actor social poco tenido en cuenta: el movimiento obrero. De esta forma, en julio de 1944 llegó a acumular los cargos de Vicepresidente, Ministro de Guerra y Secretario de Trabajo y se convierte en el jefe virtual de la revolución (Torre, 1988).

Perón, a cargo de la Dirección Nacional del Trabajo, se dedicó a vincularse con los dirigentes sindicales. Los impulsó a organizarse y a presentar sus demandas, que empezaron a ser satisfechas por la vía de los “contratos colectivos”, que supervisaba la Secretaria de Trabajo. Esto se cristalizó en:

- ✓ Régimen de jubilaciones.
- ✓ Vacaciones pagas.
- ✓ Prevención de accidentes de trabajo.
- ✓ Ajustes de categorías ocupacionales.
- ✓ Equilibrio entre las relaciones de obreros y patrones.

En octubre de 1944, la Secretaria impulsó la firma del decreto 28.169, que pasará a la historia como el Estatuto del Peón de Campo.

Con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión se regulariza la era de la política social argentina, sepultando para siempre la época de inestabilidad y el desorden en que estaban

sumidas las relaciones entre trabajadores y patrones. Posteriormente absorbe un organismo creado para la provisión de servicios sociales: la Dirección Nacional de Salud Pública y Asistencia Social (SNSPAS). Esta dependencia se ocupaba de las labores de la antigua Dirección Nacional de Higiene y de todas las organizaciones vinculadas con la previsión de caridad, asistencia social, vivienda y salud. Concomitantemente, desde el gobierno se intentaba lograr un sistema centralizado de asistencia social que eventualmente convergiera en un seguro social universal que reemplazaría a las cajas de jubilación. Es así que en octubre de 1944 se creó el Instituto de Previsión Social, encargado de administrar y coordinar los planes de jubilación y asistencia social (Plotkin 2007:223).

Si analizamos la sociedad argentina de la década del 40 encontramos una clase trabajadora mayoritaria y un desarrollo industrial configurado por la falta de importaciones. Esta clase trabajadora estaba representada por una organización gremial donde sus dirigentes mayoritariamente eran militantes y dirigentes del partido comunista. Estos dirigentes se oponen al gobierno de facto surgido el 4 de junio debido a que este gobierno se declara neutral ante la guerra. Norberto Galasso sostiene que para los dirigentes comunistas la neutralidad del gobierno lo convertía en nazi fascista, y a su vez se oponían a realizar huelgas contra las empresas de capital inglés y norteamericano, mayoritarias en Argentina. Estas posiciones políticas tomadas por los dirigentes, sumado a las leyes laborales por parte del Secretario de Previsión Social (Perón) generaron deserción en las filas sindicales:

(...) si un reaccionario, un fervoroso anticomunista, hubiese querido trazar una estrategia para provocar el total distanciamiento entre los trabajadores y el partido comunista, no hubiese encontrado otra táctica mejor que esta (...) (Galasso, 2006:138).

Desde la Confederación General del Trabajo (CGT), institución que organizara al movimiento obrero, se trató de consolidar un grupo homogéneo que luche en conjunto por los derechos y beneficios ganados. Esto se ve reflejado en la doxa visionaria de Perón sobre el individualismo del hombre:

(...) los argentinos “somos excesivamente individualistas” y que las constituciones y las leyes de los pueblos latinos “olvidaron en gran parte, el poder del conjunto, para dedicar su mayor atención al poder de los individuos... yo estoy luchando para por cambiar esto en nuestro país ese espíritu individualista, porque creo que es un síndrome de inferioridad. Una de las verdades más grandes del hombre moderno es renunciar a su yo, para compartir ese yo con los demás, y esa escuela es la que nos llevara al triunfo (...) (Remplazando individualismo) por la idea colectivista, que lleva a todos a trabajar por todos y no a cada uno a trabajar para sí mismo (Massarino, 2002:02).

Prosiguiendo el análisis del accionar de Perón, podemos decir que a partir de 1948, éste va a modificar por primera vez en la historia las estructuras de la asistencia social argentina. Ya no iba a ser el Estado en forma monopólica el encargado de las políticas públicas asistenciales, sino que aparecería una institución formalmente privada pero con vínculos muy fuertes en el Estado y perteneciente a la estructura del movimiento nacional peronista la que en sus comienzos compartiría y luego monopolizaría estas políticas. Esta organización se llamó Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón la cual era dirigida por la joven esposa del Presidente. Posteriormente fue llamada Fundación Eva Perón. De esta manera, Perón profundiza con la Fundación Eva Perón la obra comenzada a través de la

Secretaría de Trabajo y Previsión, incursionando en los sectores no sindicalizados con los sindicalizados.

2. Nacimiento y características del Peronismo

Como introducción a los acontecimientos que derivaron en una de las mayores manifestaciones populares hasta la fecha en Argentina, ocurridas aquel 17 de octubre de 1945, podríamos afirmar que éste fue el día fundacional del movimiento peronista. Perón (que como dijimos anteriormente había acumulado los cargos de Secretario de Trabajo y Previsión, Ministro de Guerra y Vicepresidente) había sido separado de sus cargos y puesto en prisión por el gobierno militar, ante la presión de la oposición, el 8 de octubre (Luna, 1991).

El 17 de octubre, una gran concentración de obreros (la mayoría provenientes del gran Buenos Aires) marchó a la plaza de mayo para rescatar a su líder que se encontraba detenido por esos momentos en la isla Martín García, y se quedarían en la plaza hasta que el gobierno lo pusiera nuevamente en libertad, hecho que se concreta en la noche del mismo 17. Es entonces, cuando Perón comunica a sus seguidores que gracias al pueblo trabajador ya había obtenido su libertad. Desde ese momento, el 17 de octubre ha sido una de las mayores celebraciones y punto central de la liturgia peronista. Plotkin (2004:25) sostiene que si bien el objetivo de la movilización de ese día fue para lograr la libertad de Perón y conservar los beneficios obtenidos por los obreros durante su gestión al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, también se registraron otros elementos que dieron pie a diversas interpretaciones.

Este autor sostiene, además, que las manifestaciones incluyeron actos de violencia contra instituciones de prestigio social o de sectores antiperonistas, marcando un fuerte componente de resentimiento social. Sigue argumentando que Perón buscó ejercer la supremacía sobre las masas, ya que consideraba que eran éstas las que le daban la real legitimidad a su régimen, y emprendió una pulseada

con los sindicatos a los que les disputó codo a codo el espacio de poder. Los dirigentes sindicales crearon un partido político propio denominado “Laborista”, inspirado en el que acababa de triunfar en Inglaterra. Dentro de esa nueva estructura partidaria Perón fue el primer afiliado y luego fue elegido como su candidato a Presidente. Esta organización aseguraba el predominio de los dirigentes sindicales y su programa recogía diversos motivos, desde los más estrictamente socialistas hasta los vinculados con el Estado de Bienestar (Luna, 1991).

Para conocer un poco más a este nuevo líder político y social llamado Juan Domingo Perón, que acababa de emerger en el concierto de la política argentina, nos realizamos una pregunta: ¿Quién es Perón?

Juan Domingo Perón, hijo de un propietario rural mediano radicado con modesta fortuna en el sur del país, había ingresado al Ejército siendo adolescente. En 1913 se graduó en el Colegio Militar con el grado de subteniente y optó por el arma de infantería. En 1920 fue transferido a la Escuela de Suboficiales, con asiento en Campo de Mayo, donde hizo sus primeras experiencias como instructor militar. En los cinco años en los que se desempeñó en ese destino se hizo conocer, además, por su afición a los deportes: al boxeo y, en particular, a la esgrima, disciplina en la que llegó a ser campeón del Ejército. En 1926, fue enviado a la Escuela Superior de Guerra, fundada en 1900 con el propósito de profesionalizar el cuerpo militar. En 1915 los cursos de perfeccionamiento impartidos en esa institución se convirtieron en requisito para ascender a capitán. Con ese grado, Perón se recibió en 1929 y en su foja de servicios quedó registrado que tenía condiciones excelentes para el servicio de Estado Mayor y muy buenas para aspirar al profesorado de historia militar. En los años sucesivos ocuparía ambas posiciones (Torre, 1988).

Prosiguiendo, y ahora ya conociendo como se realizaron los acontecimientos políticos y sociales previos y quien es este nuevo

líder de masas, es que llegan las elecciones presidenciales del 24 de febrero de 1946, donde Perón triunfa por alrededor de 300.000 votos de ventaja, equivalentes a un 8% del electorado. Ahora Perón asume plenamente el discurso de la justicia social, de la reforma justa y posible a la que se oponía el egoísmo de unos pocos privilegiados. Con estas actitudes de carácter netamente sociales, que se venían elaborando en años anteriores, explica el eco suscitado por las palabras de Perón, que contrapuso a la democracia formal de sus adversarios a la democracia real de la justicia social. De esta manera, el pueblo y la oligarquía se vieron divididos fuertemente por el discurso del nuevo líder (Acosta y Farruggia, 1996:05).

Otro componente de estos nuevos cambios, fue la actitud nacionalista que emergió bruscamente como respuesta a la intervención en la elección del embajador norteamericano Braden acusando a Perón de ser un agente del nazismo. La respuesta del pueblo que apoyaba a su líder fue contundente, “Braden o Perón”, agregó una segunda y aguda antinomia y terminó de configurar el bloque del nacionalismo popular. De esta manera, Perón había ganado y el Peronismo se empezaba a construir. El movimiento se va constituyendo transformándose en Partido Único de la Revolución Nacional, que luego en 1947 fue denominado “Peronista” (Luna, 1991).

El sistema político que se fue conformando a partir del gobierno peronista, las políticas económicas implementadas y las decisiones tomadas en materia de política social configuraron una “combinación argentina” diferente a la que caracterizó el Estado de Bienestar Europeo. Desde esa perspectiva, la nueva fase en la modalidad estatal fue el asentamiento de un régimen popular nacional, para algunos “populista”, que intenta combinar mayor participación popular con la formación de un proyecto nacional homogéneo que posibilitaría una modernización más ágil y sólida de la Nación. Este modelo de estado de bienestar es producto de la crisis del capitalismo

del '30 y la sustitución de importaciones en los países periféricos. El estado comienza a adquirir nuevas características al tiempo que pierde hegemonía el sector oligárquico; la sociedad civil ha sufrido transformaciones con el advenimiento de nuevos actores, el empresariado industrial y el proletariado urbano (García Delgado, 1989).

Ante la necesidad de superación de la recesión y el estancamiento que generaba el capitalismo del *laissez faire*, dieron una respuesta de carácter estatista. La incorporación de los trabajadores y la desarticulación de relaciones que se arrastraban del tipo de dominación oligárquica se realizaron a través de líneas nacional-populares. Es el contexto de surgimiento de lo que se conoció como el estado benefactor, momento de incorporación de grandes masas y de necesidad de contrarrestar las grandes crisis del capitalismo. El estado deja de concebirse como gendarme y exclusivo protector de los derechos individuales para convertirse en garante de los derechos sociales. Surge la imperiosa necesidad política de atender las demandas de los nuevos sectores sociales constituidos en actores en la escena política. Es un modelo que se caracteriza por la intervención, por su acción en forma de prestaciones sociales, dirección económica y distribución del producto nacional (O'Donnell, 1982).

Según José Luis Romero (2004:130-133) del nuevo Estado Peronista podemos destacar algunos elementos como:

- ✓ La política se caracterizó por un fuerte impulso a la participación del estado en la dirección y regulación de la economía.
- ✓ Desarrolló tendencias comenzadas en la década anterior bajo las administraciones conservadoras, pero las extendió y profundizó, según una corriente de inspiración Keynesiana.
- ✓ Generalizada nacionalización de las inversiones extranjeras, particularmente empresas controladas con capital británico, se

adjudicó a esto una gran importancia simbólica expresada en la fórmula de independencia económica solemnemente proclamada en Tucumán el 9 de julio de 1947. Entre las empresas nacionalizadas se encontraban los ferrocarriles, teléfonos, empresa de Gas y algunas compañías de electricidad del interior. Se le dio un fuerte impulso a Gas del Estado. Otras de las empresas que recibieron un gran apoyo fueron la Flota Mercante y la incipiente Aerolíneas Argentinas.

- ✓ El estado avanzó incluso en actividades industriales, no solo por la vía de Fabricas Militares sino con un grupo de empresas alemanas, DINIE.
- ✓ Una reforma de suma importancia fue la nacionalización del Banco Central. Desde él se manejaba la política monetaria y crediticia, y también el comercio exterior, pues los depósitos de todos los bancos fueron nacionalizados y al Banco Central se le asignó el control del IAPI².
- ✓ La nacionalización de la economía y su control por el estado fueron una de las claves de la nueva línea política peronista.

En palabras de Romero (2004:134), la justicia social del peronismo sirvió para el sostenimiento del mercado interno. Entre 1946 y 1949 se extendieron y generalizaron las medidas sociales lanzadas en el año 1945. Podemos enumerar algunas como:

- ✓ Por vía de las negociaciones colectivas los salarios subieron notablemente.
- ✓ Se agregaron vacaciones pagas.
- ✓ Licencias por enfermedad.
- ✓ Los sistemas sociales de medicina y turismo, con los sindicatos cumpliendo un importante papel.
- ✓ Elevación del nivel de vida (movilidad social ascendente).
- ✓ Planes de viviendas.

² IAPI: Instituto Argentino de Promoción del Intercambio, creado por decreto N° 15.350 del año 1946 con carácter de organismo autárquico (Romero, 2004).

- ✓ Creación y construcción de escuelas primarias, colegios secundarios y Universidades.
- ✓ Organización del sistema jubilatorio.
- ✓ Creación de Hospitales y hogares para la vejez.
- ✓ Promoción del deporte y la recreación.

De esta manera, podríamos decir que se terminaron de configurar las formas de la política social que serían las características de un “modelo argentino” de Estado Social o de Estado de Bienestar: la fuerte tutela jurídica del contrato de trabajo, junto con un sistema abarcativo (aunque fragmentado) de seguros sociales; la extensión cualitativa y cuantitativa del sistema educativo público, junto con una red desintegrada y laxa pero efectiva de grandes instituciones sanitarias públicas; una asistencia social semi-estatizada y politizada con nuevos tipos de transferencias distributivas, tales como las asignaciones familiares y la política de vivienda social (Andrenacci, Falappa y Lvovich, 2004:03-04).

En un trabajo de síntesis que nos permitiremos citar extensamente Carlos Altamirano (2001) estudia esta cuestión. En la recopilación de discursos señala:

“(...) la cuestión social (...) se había puesto al orden del día en la Argentina y la justicia social ya es parte del movimiento del 4 de junio, el de la Revolución Nacional. Hasta la revolución, diría Perón, una y otra vez, habían reinado la injusticia social y el desorden en las relaciones laborales, como consecuencia de un Estado abstencionista, el Estado liberal, de la ‘politiquería’ y de la actividad disociadora de los perturbadores que buscaban explotar el descontento de los trabajadores. Pero, a partir de ese momento y con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión, se iniciaba la era de la política social argentina (...). Si continuaba la

pasividad frente a la disparidad social, si el Estado no intervenía para tutelar las relaciones entre el capital y el trabajo, el malestar de las masas (vaticinaba Perón) se tornaría explosivo y la lucha de clases terminaría por destruir a la Nación. Era necesario, pues, que el Estado saliera de su indiferencia y actuara como regulador de las relaciones sociales, que no se opusiera, sino que promoviera el ordenamiento de los obreros (...). Así, al mismo tiempo que alertaba contra la acción de los agitadores, exhortaba a los obreros a presentar sus reclamos ante la Secretaría a su cargo, donde se estaba dando forma al ‘nuevo derecho de los argentinos’. Los patronos no debían recelar de la acción reparadora que él había emprendido y que sólo buscaba el establecimiento de un trato justo entre capitalistas y asalariados bajo el control del Estado” (Andrenacci, Falappa y Lvovich, 2004:04-05).

CAPÍTULO II

Peronismo: Fundación Eva Perón, recreación, deporte y educación física

1. La Fundación Evita

En este Capítulo queremos describir toda la acción de políticas públicas desarrolladas por el gobierno peronista, resaltando lo concerniente al deporte, la educación física y la recreación. Analizaremos uno de sus brazos ejecutores, como lo fue la Fundación Eva Perón y su trascendencia política en el gobierno.

Podemos decir que desde la llegada de Perón a la presidencia, la figura de Eva Perón fue ganando espacio en la prensa y su presencia en actos públicos políticos fue creciendo. Eva comenzaba a encargarse de realizar grandes campañas de ayuda social con gran exposición para la época, pocas veces vista en una mujer en la escena mundial. Stawski y Cortés (2008) en su trabajo de investigación sostienen que inmediatamente después que Perón accediera a la presidencia en febrero de 1946, el lugar de la Secretaría de Trabajo y Previsión sería ocupado informalmente por Eva Perón. A partir de ese momento los gremios deberían tratar con Eva antes de ver al Presidente. Según el relato de Domingo Mercante (Stawski y Cortés, 2008:04) éste decía:

“(...) desde la Secretaría de Trabajo y Previsión Eva deseaba conocer el funcionamiento del ámbito en el que se había desarrollado la base de poder, aunque seguramente no le interesaba manejar la institución como tal, sino comprender detalladamente quienes acudían, qué pedían, cómo había que tratarlos, qué círculos integraban, cuál era la influencia de cada grupo frente a los restantes, mientras iba echando las bases de lo que sería su accionar. Poco antes del 4 de junio había tomado posesión del despacho del Subsecretario de Trabajo, atendiendo a numerosas personas que

concurrían buscando satisfacción a sus diversas necesidades. Al enorme despacho lo sucedía un enorme hall en el que se juntaban los concurrentes, y contiguamente otra secretaría pequeña, de carácter privado en la que se acumulaban no menos de doscientas mamaderas cargadas de leche y listas para usarse, con un servicio de calentamiento rápido, destinadas obviamente, a alimentar a los bebés que acompañaban a las numerosas postulantes madres. El despacho tenía poco de privado; nunca había allí menos de veinte personas que formaban la comparsa ávida de beneficios o simplemente quienes querían asegurar que “estaban allí con ella” (...) el acceso a Perón era casi imposible, y estando con ella se hacía uso del sucedáneo más eficaz. Pero todos pagábamos tributo a esa comparecencia: apenas ingresados y luego del saludo de rigor, exigía nuestras billeteras extrayendo cuanto peso había en ellas; lo repartía entre los/as concurrentes que aparecían más necesitados, quienes, ante nuestra desdicha, agradecían emocionados tratando de besar sus manos, lo que ella nunca permitía. (...) Estaba informada de todo, sabía todo de todos, había llegado a formar un primitivo correo personal y de escuchas que le permitía conocer las actividades y preferencias de cuanta persona le interesaba, la rodeaba o merodeaba por el poder (...) la concurrencia al despacho se fue haciendo tan numerosa que exigía su atención desde aproximadamente las 14 hs hasta la madrugada del día siguiente. Atendía las solicitudes más variadas y absurdas. Necesidades de dinero, vivienda, de salud las más, quejas por relaciones de vecindad, trabajo, las originadas por exceso de la prole, abandonos maritales,

en fin, un inaccesible perenigrar mostrando las fatalidades más increíbles y buscando en la señora su satisfacción, que escuchaba a todas con finita paciencia y atención (...) Importantes aportes del empresariado solventaban su accionar. Jamás usó dinero del erario público para hacerlo. Basta imaginar el monto de este tipo de contribuciones, que alcanzan para solventar una elección, para formarse una idea de tales sumas. Y no había a la vista ninguna elección”.

Las tareas allí desarrolladas le permitieron a Eva lograr una personalidad profundamente carismática, e incorporar un vocabulario netamente político. De esta forma, representaría el nexo entre Perón y los trabajadores, estando en contacto directo con los obreros, algo que Perón no podía cumplir desde la presidencia. A partir de ahora los sindicatos no serían los únicos beneficiarios de las políticas implementadas desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, sino que poco a poco, y rodeada de funcionarios de primera línea, Eva iba a permitir el ingreso de sectores previamente excluidos de la vida política. Además lograría acercar a los sindicatos no solo para solicitar mejoras al sector, sino para realizar donaciones.

Con relación al ingreso de dinero, el relato de Mercante permite vislumbrar la manera en que se fue modificando esta situación que sería de vital importancia para la Fundación Eva Perón y para el propio Estado: la donación de capital por parte de empresario. En sus propios dichos en relación a la figura de su esposa, Perón decía años después:

“Eva Perón es un instrumento de mi creación. La preparé para que hiciera lo que hizo. Y su obra fue extraordinaria. Mi vida a su lado formó parte también del arte de la conducción. Como político soy apenas

aficionado. El área en la que soy profesional es el liderazgo. Un líder debe imitar la naturaleza o incluso, a Dios. Si Dios descendiera todos los días para solucionar los problemas de los hombres, ya hubiésemos perdido nuestro respeto por Él y no faltaría algún tonto con deseos de reemplazarlo. Por esa razón, Dios obra por medio de la providencia. Ese fue el papel que desempeñó Eva: el de la Providencia” (Stawski y Cortés, 2008:05).

Para Perón la designación de Eva al frente de la Fundación fue un gran desafío, ya que eran conocidas las oposiciones de muchos militares y funcionarios cercanos al Presidente. No obstante, Perón observa en su joven esposa la real posibilidad de obtener beneficios impensados años antes para lograr apoyo al régimen por fuera de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Perón era consciente de la división que había en torno al movimiento, e intentó tener una base de apoyo por fuera de los obreros sindicalizados.

La Fundación Eva Perón se podría decir que no nace con la firma del decreto de 1948, sino que Eva ya se encontraba trabajando en la asistencia social desde 1944, cuando ayudó a juntar fondos para las víctimas del terremoto que sacudió San Juan el 15 de enero de ese año. El 8 de julio de 1948, por decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 20.564, firmado por el presidente Juan Domingo Perón y Belisario Gaché Pirán, Ministro de Justicia e Instrucción Pública, se creó legalmente la “Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón”, aunque a partir del 25 de septiembre de 1950, su denominación jurídica pasó a ser simplemente “Fundación Eva Perón”. Con el lema “donde hay una necesidad, hay un derecho” bajo esta Fundación se gestaron, promulgaron y se llevaron a cabo obras que aun hoy son recordadas (Stawski y Cortés 2008:05-08).



Foto: N°1: Visita de Eva Perón a un Hogar Escuela. Di Giacinti, (2009: cap.3, pag. 02).

La Fundación intentaba incorporar a los sectores desfavorecidos de la población, con un reparto justo de bienes y servicios. El peronismo generó un relativo “consenso social” alrededor de sus políticas públicas sociales, y la Fundación como resultado de éstas, no queda al margen.

Para mejorar sus prestaciones, la Fundación contó con la colaboración de la Dirección Nacional de Asistencia Social, dependiente del Ministerio de Trabajo y Previsión. Su titular, Méndez San Martín, fue designado Director de la Fundación Eva Perón, siguiendo en ese cargo hasta que pasó al Ministerio de Educación. Ambos organismos tuvieron a su cargo el proyecto, ejecución, habilitación y conservación de los establecimientos educacionales y asistenciales, eran sus funcionarios los que contrataban la mano de obra, materiales y elementos necesarios para tales fines.

Esta estructura estuvo vigente hasta marzo de 1952. A su vez, correspondió al Ministerio de Hacienda el estudio de los diversos aspectos tendientes a la obtención de recursos para la financiación de todas las obras. También le correspondía encarar las adquisiciones de

las partidas de obsequios para su distribución a fin de año, los elementos para los torneos deportivos, para la ayuda social, etc., con intervención de la Contaduría General de la Nación por intermedio de sus delegaciones fiscales³.

Los logros obtenidos en las construcciones de escuelas de distintos niveles, los comedores, los hogares, las colonias de verano, el turismo social y sindical, la creación de la ciudad infantil, el aumento de matrícula de alumnos y profesores son algunas de las metas alcanzadas por esta fundación.

³ Fundación Eva Perón, Memoria y Balance al 31 de julio de 1952. Hay que mencionar que este balance presentado por Cereijo, fue realizado por la Comisión de Contadores Fiscales de la Nación, designado por Resolución 1466/52 del Ministerio de Hacienda. La ley que reglamentaba las atribuciones de la Fundación Eva Perón, la definía como una entidad de derecho privado cuyas funciones eran de orden público e interés nacional. Por otra parte, con el tiempo sus actividades superaron por mucho a la propia Dirección Nacional de Asistencia Social, concentrando la labor asistencial del Estado peronista y transformándose en uno de sus símbolos más importantes. En Stawski y Cortés (2008).

Cuadro N° 1: Inauguraciones más importantes de la Fundación Eva Perón hasta 1954

Rama	Fecha Inaugurac.	Establecimiento
Asistencia Social	03/04/48	Hogar de Tránsito N° 1
	19/06/48	Hogar de Tránsito N° 2
	14/08/48	Hogar de Tránsito N° 3
	17/10/48	Hogar de Ancianos - Burzaco
	09/03/50	Hogar de la Empleada "Gral. San Martín"
	30/12/49	Restaurante "Gral. San Martín"
	24/02/51	Policlínico "Presidente Perón" – Avellaneda
	30/08/52	Policlínico "Evita" – Lanús
	22/04/54	Policlínico "Eva Perón" – San Martín
	07/06/50	Policlínico de Niños "Presidente Perón" Catamarca
	17/12/50	Policlínico "22 de agosto" – Ezeiza
	13/09/50	Escuela de Enfermeras
	20/03/52	Instituto de Quemados
	03/05/54	Instituto de Neurología Quirúrgica
Educación	14/07/49	Ciudad Infantil "Amanda Allen"
	27/10/51	Ciudad Estudiantil "Presidente Perón"
	13/04/54	Hogar Escuela "Evita" Ezeiza
	06/06/50	Hogar Escuela "17 de octubre" - Catamarca
	21/04/52	Hogar Escuela "General Perón" – Córdoba
	17/10/52	Hogar Escuela "Presidente Perón" - Corrientes
	05/06/50	Hogar Escuela "Coronel Juan D. Perón" - Jujuy
	05/06/50	Hogar Escuela "Evita" - Jujuy
	28/02/53	Hogar Escuela "17 de Octubre" - Mendoza
	22/08/52	Hogar Escuela "Coronel Juan Perón" - Salta
	03/04/53	Hogar Escuela "Coronel Juan Perón" - San Juan
	03/04/53	Hogar Escuela "Gdor. Ruperto Godoy" – S. Juan
	17/10/52	Hogar Escuela "22 de agosto" - San Luis
	22/08/52	Hogar Escuela "Coronel Juan D. Perón" - Santa Fe
09/05/49	Hogar Escuela "Pte. Perón" - Santiago del Estero	
04/06/50	Hogar Escuela "Pte. Perón" - S. M. de Tucumán	
Turismo	27/02/53	Unidad Turística de Alta Montaña – Mendoza
	03/12/51	Unidad Turística de Embalse – Córdoba
	03/12/51	Unidad Turística de Chapadmalal - Miramar

Fuente: Fundación Eva Perón (FEP), Gerencia General, 01/04/54

(Stawski y Cortés, 2008: 07).



Foto: N° 2: Salón de juegos del Hogar de Ancianos de Burzaco, Bs. As.
Di Giacinti, (2009: cap.6, pag.03).



Foto: N° 3: Comedor del Hogar de la Empleada. Di Giacinti, (2009:cap.6, pag.04).

Uno de los máximos logros del gobierno justicialista fueron los Campeonatos Infantiles de Fútbol Evita. La idea surgió de un periodista deportivo de "Noticias Gráficas" y Eva Perón la sintió como propia. Así los jóvenes podían participar inscribiendo a sus clubes.

Estos jóvenes recibían equipo completo con el incentivo que brindaba la posibilidad real de disputar las finales, las cuales se realizaban en los grandes estadios de fútbol, con la presencia de Eva y Perón. Además a los participantes se entregaban becas de estudio, bicicletas y a los clubes ganadores se les donaba el terreno para continuar su obra social (Di Giacinti, 2009:04-06).



Foto N° 4: Evita saluda a participantes de los Campeonatos Infantiles.
Di Giacinti, (2009: Cap.2, pág.05).

Los campeonatos eran, según Plotkin (1994), los eventos más visibles de los organizados por la Fundación Eva Perón y uno de los intentos más exitosos que realizó el gobierno para organizar de manera informal el tiempo libre y los espacios de interacción social de la niñez y juventud. Siguiendo la argumentación del autor, Perón sigue la retórica del antes y después, se articula el mensaje que se enviaba respecto de los Campeonatos Evita y los Campeonatos Juveniles J. D. Perón “antes” (dice Perón) los jóvenes y los niños iban a los potreros, al billar y a hacer picardías, “hoy”, a un campo deportivo” y agregaba

“(…) de esta manera se podría decir que se pasa del vicio a la virtud”. Perón asume como responsabilidad del gobierno la promoción del deporte y lo hace resignificando el rol social y político de la participación deportiva:

“(…) para mí el deporte tiene un significado mucho mayor que el que se había asignado hasta estos días en nuestro país. Yo creo que el deporte es una actividad creadora que contempla y reafirma el alma de los pueblos. Sin el deporte, los pueblos no llegarán jamás a tener un alma perfeccionada como ambicionamos nosotros para el pueblo argentino”. (Perón 1951, en Plotkin, 1994:155).



Foto N° 5: En un acto realizado en el año 1954, Juan Domingo Perón entrega personalmente los trofeos de los Campeonatos infantiles y femeninos "Evita" y juveniles "Juan Perón". Di Giacinti, (2009:Cap.2, pág. 04).

Podemos decir que los Campeonatos Infantiles "Evita" nacieron pensados para la población de niños menores y los Torneos

Juveniles "Juan Perón", para cubrir la franja adolescente. Un actor fundamental en este hecho fue el Dr. Ramón Carrillo⁴, quien sostenía que para erradicar muchos males que azotaban la salud del pueblo argentino debía conocer datos de la población, informes que hasta el momento eran prácticamente nulos. Fue uno de los impulsores del “plan deportivo”, que permitía hacer un reconocimiento médico completo a los participantes de los Campeonatos Evita. Ante esto Carrillo decía:

“(...) que el objeto del deporte es perfeccionar la salud y no formar campeones, quienes por el hecho mismo de sus condiciones excepcionales, no pueden tomarse ni como modelos ni como objetivo para el numeroso grupo de hombres y mujeres jóvenes que se dedican al desarrollo físico de su persona (...)” (Lupo, 2004:205).

Pensando en una herramienta de salud llevó su idea a la Fundación Eva Perón quien la impulsó y ayudó a financiarla. Las competencias alcanzaban cada rincón a lo largo y ancho del territorio nacional. Los deportes a desarrollar eran: el fútbol, atletismo, pelota paleta, ajedrez, natación y deportes de poco desarrollo en el país como el básquet que había cobrado notoriedad en la década del 50 al alcanzar el título mundial al derrotar a su par de Estados Unidos. La concreción de los campeonatos resultaron ser el único antecedente, en ese momento, de competencias deportivas de carácter social masivo

⁴ Ramón Carrillo nació el 07/03/1906 en Santiago del Estero, en Bs. As. cursa sus estudios y egresa con medalla de oro de la Facultad de Medicina; orienta su carrera hacia la neurología y la neurocirugía. En 1942, con sólo 36 años, gana por concurso la titularidad de la cátedra de Neurocirugía de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Bajo el gobierno militar de 1943 conoce al Coronel Juan Domingo Perón. Perón una vez en el poder, confirma al Dr. Carrillo al frente de la Secretaría de Salud Pública, que posteriormente se transformaría en el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de la Nación (Di Giacinti, 2009:14).

en todo el continente. Por su trascendencia política deportiva, la Fundación sirvió para la unión perfecta entre el deporte social y la práctica deportiva pura, contribuyendo al acercamiento exclusivo de los sectores sociales más olvidados por el Estado. Ferioli (1990) nos dice que la oposición política centraba, dirigía y hacía hincapié en forma constantemente sus ataques con respecto a su financiamiento. Originalmente Eva Perón realiza un aporte de dinero personal a la Fundación y además a lo largo de su vida contó con aportes de diverso origen como por ejemplo:

- ✓ Donaciones espontáneas de trabajadores agremiados o asociados.
- ✓ Donaciones y colaboraciones empresarias.
- ✓ Donaciones de particulares.
- ✓ Porcentajes deducidos de Convenios Colectivos de Trabajo en los que Evita actuaba como mediadora.
- ✓ Aportes sindicales dictados por Ley:
 - En 1950 una resolución destinó a la Fundación los salarios del 1 de mayo y del 12 de octubre.
 - En 1950 una ley le destinó el 3% de los aguinaldos (el 2% a cargo de los empleados y el 1% a cargo de los empleadores).
 - En 1951 un decreto que aumentó los sueldos de la Administración Pública destinó un porcentaje de ellos a la Fundación.
- ✓ Subsidios estatales, provinciales o municipales, entre los que pueden mencionarse:
 - Una partida del presupuesto anual del Estado.
 - Un porcentaje de la venta de boletos del Hipódromo de la Capital y los Hipódromos de provincia.
 - Las multas por juegos de azar.
 - Un porcentaje del seguro de vida para espectadores y participantes de justas deportivas.

- Recursos eventuales, producto de resoluciones *ad hoc*, como la multa impuesta a los herederos de la familia Bemberg por evasión de impuestos sucesorios.

Hacia 1955 la Fundación fue intervenida, según diversas fuentes, si en un comienzo prácticamente la totalidad de los recursos de la Fundación provenía de donaciones, paulatinamente se sumaron diversas disposiciones legales que establecieron aportes de origen estatal y laboral. Con el tiempo, los fondos movilizados por la Fundación (institución “privada”, al menos legalmente) superaron holgadamente aquellos movilizados en asistencia social por la Administración Nacional de Asistencia Pública (repartición pública). Comenzaron siendo equivalentes a la mitad de las erogaciones de esta última en asistencia social y hacia 1953 las sobrepasaron, representando un 123% de las mismas (Ferioli, 1990). Respecto a las constantes críticas de la oposición política sobre la Fundación Evita, Perón decía:

“(...) pero me causa gracia la discusión, cuando no se ponen de acuerdo ni siquiera en el trabajo que yo hago. No es filantropía ni es caridad, ni es limosna, ni es solidaridad social ni es beneficencia. Ni siquiera es ayuda social, aunque por darle un nombre aproximado yo le he puesto ese (...) para mí es estrictamente justicia. Lo que más me indignaba al principio de la ayuda social era que me lo calificasen de limosna o de beneficencia. Porque la limosna fue siempre para mí un placer de los ricos: el placer desalmado de excitar el deseo de los pobres sin dejarlo nunca satisfecho. Y para eso, para que la limosna fuese aún más miserable y más cruel, inventaron la beneficencia, y así añadieron al placer perverso de la limosna el placer de divertirse alegremente con el pretexto del hambre de los pobres.

La limosna y la beneficencia son para mí ostentación de riqueza y de poder para humillar a los humildes”. J. D. Perón, 1973 (Ferioli, 1990:120-122).

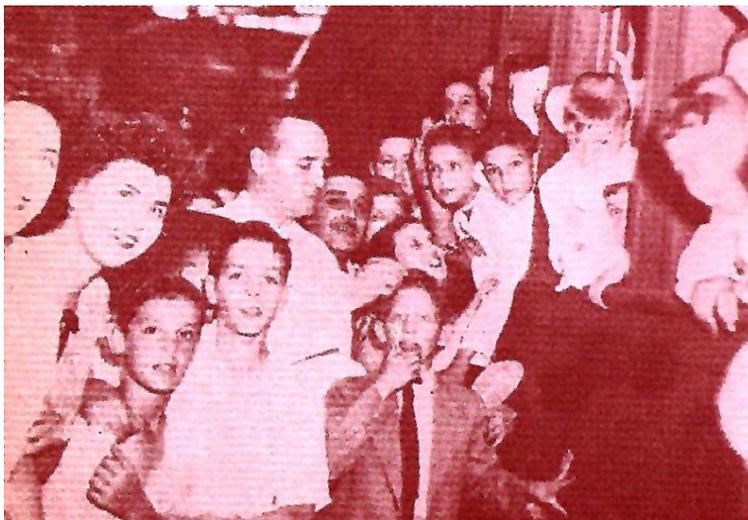


Foto Nº 6: El Ministro de Educación del gobierno peronista, Oscar Ivanissevich, despide en Constitución a una delegación escolar que parte de vacaciones a las Colonias de Chapadmalal. Di Giacinti, (2009:Cap.4, pág.03).

Realizando una síntesis citamos a Tenti Fanfani (1989:77-82), que desde una visión en perspectiva histórica nos dice:

“(…) la asistencia social del período pre-peronista agregó una argumentación de orden económico-social (la necesidad de administrar la población y la reproducción de la fuerza de trabajo) a las viejas consideraciones humanistas o de control social para justificar la acción social del Estado. La asistencia social ‘científica’ quiso ir más allá de la simple intención negativa (de control, contención, vigilancia) y se propuso ser productiva en términos económicos. Para ello apeló al discurso moderno sobre el “capital

humano”. Al peronismo le interesó también extraer fuerza y legitimidad política, tanto de los sectores integrados al trabajo urbano y rural como de todos aquellos sectores sociales ‘desfavorecidos’ y ‘desprotegidos’ en sentido amplio, independientemente de su inserción en la actividad productiva. La disponibilidad de recursos por parte del Estado constituyó una condición objetiva que hizo posible la ampliación hacia el campo propiamente político de los objetivos de la política social”.

En la práctica, la Fundación Eva Perón realizó un doble tipo de acción, la “ayuda social directa” con la distribución de bienes como muebles, ropa, juguetes, máquinas de coser, medicamentos y equipamiento médico y de dinero en efectivo y tipo de becas. Además se llevó a cabo una “ayuda social de tipo indirecta” donde se realiza el mantenimiento de una infraestructura de instituciones asistenciales como los hogares de tránsito y de ancianos, proyectos de vivienda, hospitales, centros recreativos y colonias de vacaciones, proveedurías de bienes a precios subsidiados. Todas las intervenciones llevaban como marca un discurso legitimatorio que circulaba entre la reivindicación del derecho a la asistencia social (y un enfrentamiento con la beneficencia) y la generación de un agradecimiento masivo al gobierno y a Eva misma que “politizaba” la relación Fundación Eva Perón - Estado - receptores (Andrenacci, Falappa y Lvovich, 2004:109).

2. Los clubes barriales

Como introducción, con respecto al deporte y los clubes antes del peronismo, tenemos que hacer mención al entramado político que se vivía por entonces. Es decir, en lo relativo al sistema político, se encontraba constituido un régimen de partido de notables, con fuerte restricciones a la participación, puesto que partían del supuesto que el

“orden y progreso” solo sería alcanzado al precio de restringir el acceso de la mayoría a las decisiones. Fue la consolidación del modelo alberdiano, de amplias libertades civiles y restringidas libertades políticas, el orden conservador”.

Con esta introducción al devenir de nuestra historia podemos decir que en ese marco, el deporte, “sport” en su acepción original inglesa, llega a la argentina de la mano de los empleados jerárquicos del ferrocarril, también ingleses. Ellos jugaban al fútbol, al tenis, valoraban las regatas, la esgrima, la caza, el tiro, las cabalgatas, y los practicaban en nuestro país en sus círculos íntimos culturales y colegios particulares. De esta manera la práctica deportiva y recreativa estaba destinada a la elite social (Lupo, 2004:29-35).

Para la época, los inmigrantes que residían en el país también traían sus propios juegos, y entonces la pregunta sería: ¿a qué jugaban los inmigrantes? La respuesta unánime a la pregunta, es que “*los inmigrantes no jugaban, vinieron a trabajar y jugar era de vagos*” (García Sottile, 2000:01). Conceptualizando a la inmigración masiva de las primeras décadas del siglo XX, podemos decir que es proveniente tanto del extranjero como del resto del país, ésta estimuló el crecimiento demográfico de los centros urbanos del interior bonaerense donde un mercado laboral en alza operó como dinamizador del desarrollo poblacional. A partir de esa tendencia los centros urbanos se desarrollaron dando lugar a la constitución de nuevos asentamientos en los sectores periféricos (Scobie, 1977:24).

El proceso de sub-urbanización originó barrios con características diferenciadas, tanto por las especificidades del espacio receptor como por las singularidades de los grupos inmigrantes, pero que presentaban como denominador común la proximidad con los ámbitos laborales. En el caso de Bahía Blanca (ejemplo en la provincia de Buenos Aires) el complejo ferroviario que circunda al macrocentro de la ciudad constituyó el eje articulador del proceso de ocupación. Luego de establecerse, los nuevos habitantes comenzaron a

construir un entramado asociativo que facilitase su adaptación a un entorno extraño y, en ocasiones, hostil. Esto dio lugar a la constitución de una sociedad civil de “base” dinámica y diversificada, que tuvo como exponente más representativo a las sociedades de fomento y los clubes deportivos (Cernadas de Bulnes, 2003:265-79).

Las primeras se organizaron para gestionar ante el Estado la provisión de los servicios elementales y de un equipamiento urbano adecuado. En tanto que los segundos se constituyeron con el fin de responder a las necesidades de esparcimiento y socialización de una población que requería de espacios de encuentro donde articular sus redes de relaciones, en muchos casos interrumpidas al abandonar sus países de origen. De esta forma las barriadas fueron escenario de la rápida formación de ámbitos comunes de contención y demanda.

En palabras de Zavalla (2012:02-04) podemos decir que el pueblo argentino, no hubiera sido lo que es si los clubes no hubieran cumplido su papel socializador y de pertenencia. Si conjuntamente con la inmigración y la fundación de clubes no hubiese estado en curso el proceso de educación pública y aquel maravilloso espacio de participación popular que marcó el peronismo en su primer y segundo gobierno. Es “el pequeño club de barrio” el que enseña a convivir con las diferencias psicológicas, ideológicas, religiosas, etc. y es el “pequeño club del barrio” el que enseña también a integrar lo diferente en aras a un esfuerzo comunitario concreto que genera no solo el bien común sino la dignidad de los valores. Junto a la familia, es el primer peldaño de lo que el Gral. Perón describiera en “el modelo argentino”, en donde se señala que ante el paulatino agotamiento del sistema representativo partidocrático liberal de fines del siglo XIX, es el advenimiento de “las organizaciones libres del pueblo”, las que construirán el verdadero poder político del futuro y el advenimiento histórico revolucionario cuyo eje central radica en el poder participativo de sus miembros nucleados no solo en torno a sus

intereses individuales, sino y sobre todo en la búsqueda de su organización espiritual natural.

Esta realidad de los pequeños clubes de barrio, tan generosamente abiertos a la participación y a la inclusión de los vecinos, sean argentinos o inmigrantes (tanto externos así como del interior del país) e incluso de los países limítrofes, encontraron también un extraordinario complemento a sus posibilidades de integración en forma conjunta a la ley de enseñanza pública y gratuita de fecha 22 de noviembre de 1949, cuando el presidente Perón firmó el Decreto 29.337 suspendiendo todo cobro de aranceles para la enseñanza universitaria, abriendo así definitivamente las universidades de par en par a todas las clases sociales.

De tal manera que todos los inmigrantes, gracias a la educación popular y el asociacionismo pudieron (participación popular mediante) desplazar a los gobiernos de la oligarquía durante la mitad del siglo XX. Este proceso de participación permitió que los clubes se desarrollaran, adquirieran identidad propia y fortalecieran la organización de la sociedad civil. Ya que muchos clubes fundados por los sectores populares lograron sobrevivir (junto a la enseñanza gratuita) a los momentos más duros de nuestra historia nacional, en donde supieron organizarse, darse estatutos, fijarse pautas, e integrar a la barriada en sus actividades y objetivos. Es en estos clubes Barriales donde se fueron fortaleciendo los bienes culturales y fue también alrededor de ellos que se construyeron las identidades barriales (Zavalla, 2012:06).

Podemos afirmar que el club de barrio funciona como un espacio nodal en la construcción de identidades colectivas; debido a que los clubes son el centro de participación y desarrollo social, permitiendo al mismo tiempo, la inclusión de la persona en la práctica masiva y popular de actividades físicas y deportivas, allí se practicaba fútbol en forma mayoritaria, de esta manera algunos políticos comprendieron la trascendencia popular que iba teniendo el deporte,

sobre todo el fútbol, y empezaron a concurrir a los eventos, la prensa difundía esos actos, y fue el modo en que deporte y política empezaron a fundirse. No se puede hablar de política deportiva estatal en este período, sí de algunas instituciones que impulsaron nuestro deporte a niveles internacionales como la Sociedad Sportiva Argentina, responsable de actividades deportivas como la hazaña de Jorge Newbery en el globo pampero, 1902. En 1908 esta sociedad pasó a formar parte del Consejo Superior del Deporte (Ley 6277) y fue responsable de las primeras Olimpiadas Sud Americanas realizadas en Buenos Aires, en el aniversario de la Revolución de Mayo. Durante la presidencia de Irigoyen (1921), se crea la Confederación Argentina de Deportes, que en 1927 es reconocida como Comité Olímpico Argentino. Con la popularización de la radio y el cine, y la difusión de revistas especializadas, el deporte encontró un lugar destacado en la ocupación del tiempo libre de los argentinos, así se podría decir que comienza la era del deporte espectáculo (Lupo, 2004:122-128).

El desarrollo agrario, y la industria ligada a la alimentación y a los servicios y obras públicas (ferrocarriles, electricidad, la construcción, etc.) dieron como resultado una sociedad distinta, con mayoría trabajadora, con una educación básica gracias a la extensión del sistema educativo propiciado por la Ley 1420, existía la vocación de progreso personal y actividad política. El peronismo fue una época de gran movilidad social, con la incipiente y progresiva incorporación a las costumbres populares de formas culturales nuevas basadas en el asociacionismo: centros culturales, bailes, bibliotecas, sociedades de fomento, clubes sociales y deportivos, sumados a lo cual se desarrollaban la radio y el cine (Alabarces, 2008:68-70).

Prosiguiendo el análisis de este autor, la acción sistemática de la escuela pública había generado una sociedad fuertemente alfabetizada, y un público lector ávido de materiales de lectura. En esta sociedad distinta, se puede advertir que surge el deporte popular, de la mano de la

gran movilidad social propia de la época, del impulso asociacionista del que ya hemos hablado, de los gremios, y de las propias políticas aplicadas a partir de los años 30 en Educación Física Escolar, se fueron formando algunos clubes de extracción popular. Los que surgieron por parte de algunos empleados del mismo ferrocarril, o de comercios grandes, que se juntaban y publicaban en un diario, “la Argentina”, sus desafíos para jugar al fútbol en algún campito.

El fútbol presentará características diferentes a los otros deportes practicados por la elite, puesto que, sólo se necesitaba un terreno baldío y una pelota aunque sea de trapo, para poder desempeñarse en ese nuevo juego, tal vez ese fue el motivo por el cual el fútbol se convirtió en el deporte más popular de la época. Con el advenimiento del Peronismo los clubes van a tomar una importancia fundamental en la organización de la sociedad, estos se encuentran en lo que el general Perón denominaría Organizaciones libres del pueblo, cuya función estatal era solamente la de su financiación.



Foto N° 7: El general Perón saluda a un grupo de jóvenes deportistas de un club barrial de la Capital Federal. Di Giacinti (2009: cap.2, pág. 02).

Las organizaciones libres del pueblo tienen un objetivo de defensa del pueblo trabajando conjuntamente con el Estado, donde sus miembros (sociedad civil) se tienen que organizar desde la individualidad a la colectividad buscando el bienestar, desde abajo hacia arriba, desde la sociedad misma y no desde el Estado a la sociedad, como en los Estados Fascista.



Foto N° 8: Perón junto a un equipo juvenil de básquetbol 1950. (Zavalla, 2012:09).

La continua política de subsidios a diferentes entidades deportivas y culturales es una de las herramientas que va a tomar el gobierno de Perón para financiar a los clubes como entidades que agrupen y organicen la sociedad en propia defensa de sus intereses, esta política se incluye en el plan Quinquenal de la siguiente forma; organización del deporte:

"(...) el deporte será desarrollado por las instituciones privadas con el apoyo del Estado (...) el estado

auspiciara la organización de todas las entidades deportivas del país con actividades en un sistema nacional de organización deportiva (Lupo, 2004:71).

Un ejemplo de estas políticas de financiamiento es mencionar al Racing Club de Avellaneda, que recibió la constante colaboración del Ministro de Hacienda del gobierno peronista, Ramón Cereijo, que contribuyó con créditos blandos no sólo a que el club de Avellaneda pudiera construir su estadio (por entonces bautizado "Presidente Perón"), sino también a que su equipo no sufriera el éxodo de jugadores a Colombia que asoló al fútbol argentino en 1949⁵. Siguiendo los ejemplos, mencionamos a otros clubes que recibieron ayuda de distintos funcionarios del gobierno como son: el Club Boca Juniors a través de Raúl Mendé (secretario de Asuntos Técnicos de la Presidencia), Club Atlético River Plate por medio de su presidente Antonio Liberti (cónsul de Perón en Italia) e Independiente gracias a Valentín Suárez (funcionario de Evita en el Ministerio de Trabajo y más tarde titular de la AFA y del Club Banfield), entre otras entidades (Marcilese, 2009:14).

⁵ Este éxodo ocurrió luego de una prolongada huelga de jugadores de fútbol que tuvo lugar en 1948 como consecuencia de una discusión salarial. La manera en que se resolvió el conflicto no satisfizo a muchos jugadores que optaron por migrar hacia Colombia, cuya liga no estaba adherida a la FIFA y por lo tanto los clubes argentinos no podían reclamar un porcentaje por la venta de sus jugadores, de manera que los futbolistas retenían la totalidad del monto de sus contratos sin gastos de transferencia (Lupo, 2004).



Foto N° 9: Perón junto a un jugador del C. A. Boca Juniors, dando el inicio al partido en la cancha de Boca Juniors. Di Giacinti (2009).

En suma, en este apartado pretendemos dar una reseña histórica de los clubes antes y durante el Peronismo, el lugar preponderante que les dio Perón a los clubes barriales en sus políticas públicas, como así también su carácter político y social.

3. Legislación deportiva y de la educación física

En este apartado haremos un recorrido del período que va del año 1943 a 1955. En palabras de Alabarces (2008:70) es un momento central para dar cuenta de las relaciones entre deporte, los sectores populares y las operaciones político-culturales del Estado. Tomamos como objetos de análisis a la educación física y al deporte, como se fue configurando cada una de ellas en este período, y la legislación que les da legitimidad político-social.

Las representaciones en torno a la educación física como parte de la formación integral (intelectual, física y moral) fueron previas al período peronista. Ángela Aisenstein (1996) argumenta, respecto de la función social de la educación física, que resulta difícil negar la tarea ordenadora, moralizadora e higienista en el modelo fundacional. Se apeló a la actividad física en nombre del orden social o de la salud pública. La educación física fue llamada a la tarea de formar físicamente al hombre y la mujer argentina. Por su efecto moralizador se la invocó como formadora de carácter. También contribuyó, en los desfiles y exhibiciones gimnásticas organizadas por los festejos patrios, a la constitución del sentimiento de nacionalidad.

En la misma línea, Aisenstein parte siguiendo los fundamentos científicos de la educación física de fines del siglo XIX que provenían de la anatomía, la fisiología y la psicología experimental. El modelo didáctico fundacional prescribió que la educación física debía orientarse hacia cuatro efectos: higiénico, moral, económico y estético. En la misma línea, el discurso peronista enfatizaba que la formación integral de los individuos debía ser física, moral e intelectual, prestándose atención a la cultura física que daría como resultado un cuerpo sano.

Natalia Fiori (2007) en su trabajo de investigación histórica-ideológica sobre la educación física nos dice que La Sociedad Sportiva Argentina (SSA), fundada en 1899 surge con características aristocráticas y en su inicio se dedicó solo a un deporte: el hipismo,

para posteriormente fomentar el deporte europeo, pruebas no convencionales y como novedades la aviación y la formación de batallones escolares; también fue la encargada oficialmente (según decreto del 30/06/1908) del desarrollo de la educación física en ámbito de toda la República Argentina. Mediante un proyecto de ley de 1911, se legisla sobre la Educación Física. Creemos importante para esta investigación enunciar algunos artículos:

“Art.1. Declárese obligatoria la Educación Física en forma de batallones escolares en toda la República.

Art.2. La Educación Física a que se refiere el artículo anterior comprende a los niños de 8 hasta 15 años de edad.

Art.3. La enseñanza física será dada por los maestros militares de gimnasia y esgrima y por los maestros civiles que tengan un título que acredite su competencia.

Art. 4. La reglamentación y el programa completo de educación serán encomendados al jefe actual de batallones escolares, inspector general de gimnasia y esgrima del ejercito, y aprobado por la comisión directiva de la SSA, a cuya Sociedad se le encomienda el cumplimiento de la Ley.” (Saraví Riviere, 1998: 28, citado por Fiori 2007:44).

Fiori argumenta que los famosos batallones escolares creados en 1908, no surgieron dentro de la escuela sino dentro del ámbito militar y tuvieron auge en el marco de períodos de tensión política (como por ejemplo en las guerras de liberación, civiles o por disputas con países vecinos). Fueron creados en todas las provincias e integrados por chicos de 8 a 15-16 años de edad y eran organizados y dirigidos por personal militar. Las funciones asignadas a estos batallones eran de diversos tipos:

Político: Al congregarse a los niños (considerados como los “hijos de la patria”), se les inculcaba a amarla, respetarla y defenderla, a través del

respeto a las instituciones nacionales y las leyes fundamentales del estado.

Social: Se intentaba preparar desde la infancia el carácter del futuro ciudadano.

Patriótico: Al estar la educación Física acompañada por una moderada instrucción militar, se intentaba preparar eficazmente al discípulo antes de la conscripción para servir a su patria en caso que fuese requerido.

Fisiológico: porque colaboraba a mejorar, ayudar y preparar racionalmente el desarrollo físico-motriz del niño.

Sin embargo, la creación de los batallones escolares tuvo oposición, encabezada entre otros, por el Dr. Enrique Romero Brest, la Asociación del Profesorado, la Asociación Nacional de Profesores de Educación Física y el Partido Socialista. Para E. Romero Brest⁶, la implementación del ejercicio físico dentro de la educación tenía como objetivos: medicar los cuerpos enfermos, corregir deformaciones congénitas o adquiridas, propender al desarrollo y utilización de la fuerza muscular, servir como medio al trabajo intelectual. Por lo mencionado, el discurso higiénico se conforma en el objeto de la educación física, cuyo propósito era la conservación de la salud y el desarrollo armónico del cuerpo (Fiori, 2006:70).

“La educación física racional debe obedecer a un sistema científico, subordinado a la leyes de la evolución individual, y de acuerdo con las leyes naturales de la organización y desarrollo humano”. Para cumplir con este mandato, la educación física debía hacer más eficiente la fortaleza física y disciplina de los individuos,

⁶ Romero Brest (1873-1958) fue médico y docente de Educación Física. Como profesor se desempeñó en el Colegio Nacional del Sud y la Escuela Normal de Lenguas Vivas. En 1898 gracias a su proyecto se decretó la reorganización completa de la Educación Física secundaria. Se suprimieron los ejercicios militares reemplazándolos por la “ejercitación física racional con tendencias científicas modernas”. Instrumentó el Sistema Argentino de Educación Física que fue hegemónico durante cuatro décadas. (Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P. 2006).

para “evitar el derroche inútil de energías y para conseguir la mayor producción” colaborando al incremento del promedio de vida y la disminución de los enfermos, considerados cargas de la sociedad (por el hecho que económicamente eran sujetos improductivos) (Acosta, 2004 citado por Fiori 2006:76).

La educación física, según el discurso oficial, era inseparable de la higiene y ambas contribuían a la formación de seres sanos y fuertes:

"(...) si hay enfermedades que nos asaltan, las súbitas son las más frecuentes y nos entran en el cuerpo por las aberturas de nuestro descuido. Dos son los medios principales que tenemos para defendernos de tales enemigos, oponiéndoles resistencia (...) una es la cultura física y otra es la higiene (...) El ejercicio metódico, ejecutado sin exageración (...) fortalece y retempla (...) La cultura física es la preparación del cuerpo para que el espíritu encuentra medios propicios para desenvolverse. La tierra, cuanto más cultivada más produce: y el hombre es tierra (...)" (Cornelis, 2005:110-112).

Caffera (2000) nos dice que la educación durante el primer peronismo (es decir desde 1943 hasta 1955) se caracterizó en primer lugar por la extensión de la matrícula escolar hacia grandes masas de la población, especialmente en el nivel primario y la enseñanza técnica, como también en el nivel secundario y universitario. En segundo lugar, se produjo un avance en la integración de los contenidos pedagógicos con el desarrollo industrial y productivo del país, avalado por un incremento en el presupuesto oficial destinado a la educación.

La legislación nacional destinada al deporte y la recreación emitida entre junio de 1943 y septiembre de 1955, lo encontraba a

Perón como Secretario de Trabajo y Previsión, en primer lugar, y luego como Presidente de la República Argentina. La trascendencia que le da Perón a la educación física, queda demostrada a través de la incorporación de la materia "Educación Física" en los establecimientos primarios y secundarios. Después de la caída del gobierno, el líder del Movimiento recordaría alguno de estos conceptos:

"(...) establecimos que los niños de escuela primaria debían dedicarse a los juegos deportivos propios de su edad, y las escuelas disponer de pequeños campos deportivos, donde dos veces por semana los niños pudieran pasarse por lo menos una tarde o una mañana jugando al aire y al sol. Las escuelas y colegios secundarios debían iniciar a los niños mayores de doce años en la práctica deportiva disponiendo al efecto de campos de deportes cercanos propios o de los clubes existentes. Esta acción era completada por los clubes de la Unión Estudiantes Secundarios (UES) organizados en todo el territorio de la República, donde las muchachas y los muchachos podían dedicar las tardes y las mañanas para cultivar los deportes de su preferencia y completar su cultura general" (Di Giacinti, 2009:11).

Héctor Cucuzza (1997), en su trabajo acerca de la educación argentina durante el primer peronismo, sostiene como rasgos centrales de esta etapa que:

- a) Cuando Perón accede al gobierno, se encuentra frente a un sistema educativo escolar estructurado por la legislación liberal de fines del siglo XIX. Dentro de este sistema, tanto el aparato burocrático escolar (funcionarios e inspectores), los docentes de diversos niveles, como sus beneficiarios (especialmente el estudiantado medio y superior) era proveniente en las capas urbanas media y

alta. La escolarización era percibida por esos sectores como fuente de prestigio y medio de acceso al poder político y económico.

- b) Los diferentes sectores sociales, políticos e ideológicos expresaron sus intereses dirimiendo sus luchas por los contenidos escolares, los fines de la escuela, cómo debía organizarse el gobierno de la educación, el financiamiento, etc. Estos enfrentamientos se expresaron, por ejemplo mediante el debate Saavedra-Lamas, la Reforma Universitaria y el debate positivismo–espiritualismo, entre otros.
- c) El peronismo procuró obtener el control de los aparatos represivos, sindicales, religiosos, y entre ellos, el aparato escolar. Para ello, se apoyó en cuadros intelectuales provenientes de los diversos matices del nacionalismo surgidos en la década del 30' y adoptó modelos europeos o latinoamericanos, o bien, creó nuevas instituciones adaptándolas a las necesidades políticas, sociales o económicas del país, procurando desestructurar el aparato liberal por medio de diversas acciones:
 - ✓ Modificó la estructura del sistema educativo del gobierno (cambios en el Consejo Nacional de Educación, ley 13.031 para las universidades, Ley 13.047 para la enseñanza privada).
 - ✓ Invirtió la relación entre formación intelectual y formación espiritual apoyándose en la polémica positivismo-antipositivismo, reformulando los contenidos desde las posiciones de la doctrina nacional justicialista.
 - ✓ Modificó la estructura de la edificación escolar y el uso de los espacios intra y extra escolares (Cucuzza (1997) citado por Fiori 2007b:02).

Por todo lo expuesto, sobre lo incursionado por el peronismo a nivel general de las políticas legislativas educativas, Hugo Caffera (2000) nos argumenta que durante el gobierno peronista, la educación física tuvo un gran impulso que permitió reformarla y ampliar la incorporación de grandes masas de jóvenes a la práctica deportiva, en estrecha relación con la filosofía de Perón acerca del “equilibrio

cultural”: cultura intelectual, moral y física, período que jerarquizó período se jerarquizó la educación física como materia escolar, en primer lugar reemplazando a la gimnasia como práctica corporal predominante por la práctica deportiva saludable, ampliando masivamente a los jóvenes al acceso al deporte e incluyendo el dictado de la materia dos veces por semana. En 1944 por Decreto Nacional 11.077 del 2 de mayo, se había instituido al último sábado de octubre de cada año, como el “Día de la Educación Física” (Caffera (2000) citado por Fiori 2007b:03).

Otra de las medidas importantes del peronismo fue que el 6 de noviembre de 1947 por Decreto Nacional N° 34.817 se crea el Consejo Nacional de Educación Física, bajo la dependencia del Ministerio de Guerra y su función era la de:

“(...) dirigir, orientar, fomentar, fiscalizar todo lo referente a la Educación Física oficial y privada. Ello comprende: la gimnasia, los juegos, el deporte, la recreación, el tiro deportivo, las colonias y campamentos educativos y vacacionales y todo lo referente a la medicina aplicada a la Educación Física...” (Lupo, 2004:38 citado por Fiori, 2007b:05).

El Consejo, que admitía en su seno a la representación de la Confederación Argentina de Deportes, sería el que asumiría las funciones de los organismos creados en 1937 por ley 12.345, por Decretos Nacionales 107.167 de ese año y por el 6.446 de 1938. Caffera (2000:286) rescata una anécdota sobre los profesores de educación física durante los primeros años del peronismo. En aquellos años los docentes debían atenerse estrictamente a una planificación (siempre la misma, sin importar las características particulares del grupo de alumnos, el material disponible, el terreno para dictar la clase, etc.) que estaba impresa en un librito celeste. Cuando los

supervisores iban a observar las clases, reloj en mano, lo primero que hacían era constatar que la actividad que se estaba realizando correspondiese a la fracción de tiempo asignada en la planificación.

El librito celeste imponía dictatorialmente las pautas de trabajo a los docentes y los alumnos. En un encuentro de docentes, realizado en el INEF de San Fernando, concurrió Perón. El clima en el encuentro era cerrado ya que la mayor parte de los profesores eran antiperonistas y la indumentaria deportiva de Perón los exasperaba aún más. Perón dirigió su discurso a hablar de generalidades y por último anunció que a partir del siguiente lunes quedaba abolido el librito celeste. Cuenta Caffera que “(...) *un aplauso cerrado lo interrumpió. El logro de tan sentida reivindicación fue superior al antiperonismo. Perón se los había metido en el bolsillo (...)*” (Caffera, 2000:287 citado por Fiori, 2007b:05).

Como describimos, la educación física fue muy importante en la política del peronismo como así también el deporte juega un papel muy importante. Es por ello que al asumir Perón como Presidente de la Nación, inmediatamente acontece un hecho trascendente para el deporte nacional: en el art. 23 de la Ley 12.932 que se sancionó en 1946, el Presupuesto Nacional para 1947 y por la cual se autoriza al Poder Ejecutivo Nacional a otorgar, con asesoramiento de la Comisión Nacional Honoraria de Fomento al Deporte, préstamos en efectivo destinados a financiar la construcción de estadios, campos e instalaciones. En segundo lugar el art. 1 inciso 4 de la ley 12.965 exime del pago de impuestos nacionales a las asociaciones deportivas. Esta franquicia fue reglamentada por Decreto Nacional N° 33.774 de 1947, legislación que daba inicio al primer plan de infraestructura deportiva nacional que llevaría adelante el peronismo en sus próximos años.

De este modo, Juan Domingo Perón pone en marcha la primera etapa de su política, dentro del conocido primer Plan Quinquenal. Las características particulares del Plan eran:

- ✓ La concesión de terrenos fiscales para la creación de clubes y centros deportivos que durante esa época florecieron en todo el país.
- ✓ La creación de infraestructura de alto nivel como autódromos, velódromos, monumentales estadios de fútbol, Centros de Educación Física, el Centro Recreativo Ezeiza y los Complejos de hoteles de Chapádmalal al sur de Buenos Aires y Embalse Río Tercero (Córdoba) entre otras obras.
- ✓ La organización de competencias Internacionales, como la Carrera Automovilística Buenos Aires – Caracas (1948), para la contribución a una política de integración territorial en América del Sur; el mundial de tiro (1949); el Campeonato Mundial de Basquetbol de 1950; los primeros Juegos Panamericanos de 1951; las vueltas ciclísticas de la Argentina en 1952; los grandes premios de fórmula 1 Internacional (a partir de 1953); las Olimpíadas de Ajedrez (1954) y el Campeonato Mundial de Billar (1954) (Lupo, 2004:299-300).



Fig. N° 1: Estampilla de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos Buenos Aires 1951. Di Giacinti (2009: cap.2, pag.01)



Foto N° 10: Perón junto a un equipo de basquetbol femenino.
Di Giacinti, (2009: cap.2, pag.04).

“El mejor hombre no es el sabio ni el físicamente poderoso, ni el poderoso espiritualmente; el hombre mejor es el que coordina en forma más completa estas tres conquistas del hombre sobre sí mismo. La grandeza del hombre está en su equilibrio y no en ningún desequilibrio; en su inteligencia, su alma y cuerpo (...)”
J. D. Perón (Lupo, 2004:201).

Este párrafo, que corresponde al pensamiento de Perón, tiene que ver con el impulso que le imprime a través de objetivos concretos a su política para el deporte que, precisamente, no está dada en el alto rendimiento, sino en la formación integral de las personas. Es así que el decreto 32.912 del 23 de octubre de 1948 (en la órbita del Ministerio de Salud Pública encabezado por el doctor Ramón Carrillo) declaró obligatorio el examen preventivo, pre competitivo. Este Decreto fue el preámbulo de los Campeonatos Deportivos Evita, que implementó en la población la práctica de actividad física, recreativa y deportiva de manera accesible, simple y masiva, como no se registraba antecedente alguno en la República Argentina. Los campeonatos

enlazaron la actividad física con los controles de salud y la detención precoz de enfermedades. El espíritu de estos campeonatos llevó implícito el sello de la idea sustentada por Perón respecto a que: “*el deporte es una escuela de vida*” (Lupo, 2004:40-41).



Foto N° 11: Eva Perón dando el punta pie inicial a un torneo de fútbol.
Di Giacinti (2009: cap.2, pag.06).

Siguiendo el trabajo de investigación realizado por Lupo (2004:38-42) nos es importante mencionar como para dar legitimidad a lo realizado por el peronismo con respecto a la legislación de sus principales leyes y decretos por las cuales se materializa la obra política con respecto a la educación física, recreación y deporte. Comenzamos por:

1948: por el Decreto Nacional 36.247, el Estado Nacional reasume la misión de organizar y dirigir las representaciones argentinas en torneos deportivos internacionales, que desde 1927 ejercía la Confederación Argentina de Deportes (CAD). El mismo

espíritu del Decreto lo encontramos luego en el Co.Na.De., organismo de la Ley del Deporte 20.655.

- 1949:** el Decreto 5.603 establece las normas provisorias para las delegaciones argentinas que representan al país. Además el 8 de octubre de ese año se firma el decreto Nacional 25.136, que llevó al Consejo Nacional de Educación Física a la dependencia del Ministerio de Educación. El decreto 8.597 del 12 de abril determina que la educación física es materia sujeta a calificación. También por Decreto N° 16.317/49 se aprobó el apéndice de “gimnasia educativa femenina” con el único método propuesto por el Consejo Nacional de Educación Física.
- 1950:** el 7 de septiembre se dicta el Decreto Nacional 18.773, por el que se concede licencia a deportistas que trabajen en la Administración Pública Nacional, para que puedan dedicarse a la preselección, selección y participación en torneos Internacionales, siendo el primer antecedente de la vigente Ley 20.596/73 de “Licencia Especial Deportiva”.
- 1951:** por Decreto N° 4497 del 26 de noviembre se deja sin efecto el Decreto 34.817/47 (así el Consejo deja de depender del Ministerio de Guerra, notándose las luchas de ambas tendencias deportivas - educativas).
- 1952:** por Decreto 5.526 del 18 de marzo se dispone que la organización de la Dirección de Educación Física es materia del Ministerio de Educación de la Nación y por Decreto N° 6.711 del 14 de abril se crea la Federación Deportiva Militar. Por Decreto N° 370 del 9 de enero se aprueba el nuevo estatuto de la Confederación Argentina de Deportes por el cual su Presidente era designado por el Poder Ejecutivo Nacional, no así los demás miembros de la Comisión Directiva que lo elegían las Federaciones Nacionales. Por el Decreto 3879 del

18 de marzo se designa como presidente al Dr. Rodolfo Valenzuela.

El Segundo Plan Quinquenal, cuyos objetivos fueron aprobados por la Ley Nacional 14.184, promulgada el 29 de diciembre de 1952, contempla en sus apartados IV. G.1, V.G. 12; IV.E.7 y V.G.8, los Objetivos Generales y Especiales en materia de Educación Física, Cultura Física y Deporte.

Del Objetivo V.G.12, Cultura Física - Deporte, citamos: "...a) Fines del Deporte. El deporte tenderá a la elevación del bienestar y de la cultura general del Pueblo, al desarrollo de sus sentimientos de patriotismo, sana emulación y solidaridad social; b) acción deportiva. El deporte será desarrollado por las instituciones privadas con el apoyo del Estado y en tanto realicen su acción según los principales enunciados en el inciso "a".



Fig. Nº 2: Afiche oficial de la fiesta anual de la educación física que se realizaba en el estadio de River Plate organizada por el Ministerio de Educación. Di Giacinti, (2009: cap.4, pag.03).

Uno de los decretos más importantes que atañe a la educación física es el N° 4.199 del 12 de marzo de 1953, mediante el cual se impartieron directivas para la enseñanza de la Educación Física en los colegios primarios y secundarios. Nace el primer plan de estudios del Instituto Nacional de Educación Física "Manuel Belgrano" que fue aprobado por Decreto Nacional N° 10.109 del 21 de junio de 1954.

El coronamiento de todo el proceso precedentemente enumerado, lo constituye, el Decreto Nacional 18.678 del 2 de noviembre de 1954. En los considerandos y en la parte dispositiva del mismo se prefigura un programa para el sector. Al Ministerio de Educación se asigna responsabilidad principal y función ejecutiva en la dirección integral de la educación física, y asigna a la Confederación Argentina de Deportes por misión concurrente, la dirección de los deportes. Sin embargo, a pesar de que esta intervención del Estado sobre el deporte aparece como uno de los rasgos distintivos del período 1946 – 1955, la Ley del Deporte no se sancionó sino hasta 1974 (Lupo, 2004:42).

Rodríguez (1997:01) nos dice:

“(...) las políticas de Estado del período sobre el deporte deben inscribirse en el marco global de la ampliación de la intervención estatal de la época, expresada en políticas sociales macro que apuntaban a operar en varias dimensiones: la salud, la educación, la promoción de la mujer, los beneficios sociales, la distribución de los bienes culturales, etc. Insertas en este marco, las intervenciones del peronismo sobre el ámbito deportivo pueden considerarse innovadoras, toda vez que por primera vez en la historia del Estado designa organismos para la organización, promoción y control de las actividades deportivas. Antes de este período, las

actividades físicas y deportivas eran responsabilidad de asociaciones civiles y no del Estado”.

Para Perón el deporte tenía diferentes concepciones y relaciones con las actividades sociales y laborales. Al respecto argumentaba:

“Señores: Soy un viejo deportista; tengo un gran concepto de lo que es una performance deportiva, pero como Presidente de la Nación Argentina yo creo que de todas las performance que hemos realizado hasta nuestros días, ... de todas las pruebas, ... no hay ninguna para la república que tenga una trascendencia mayor, en el orden material y en el orden espiritual, que la realizada por estos dos bravos muchachos” que lograron “marcar un record: el del trabajo” (Pons, 2006:06).

Perón se dirigía según refiere Massarino, a dos trabajadores que habían participado de la construcción de la ciudad infantil como obreros y tenían el record en horas trabajadas, lo cual llevó a Perón a realizar una analogía con los records deportivos, en donde se ve la importancia que tenía el deporte para la formación de los futuros trabajadores de la futura Argentina.

Si analizamos la intervención estatal en relación al deporte podríamos afirmar que con el gobierno peronista una nueva intencionalidad comienza a imponerse con más énfasis. Con el aumento de la práctica del deporte en los contenidos de la educación física escolar, destinadas principalmente a niños y jóvenes, esta direccionalidad se cristaliza con la organización de competencias deportivas escolares, a través de los “Campeonatos Evita” que se iniciaron en 1948 en el ámbito de la Capital Federal y el Gran Buenos

Aires, y extendiéndose rápidamente en los años subsiguientes a todo el país. Pero la modalidad diferente en la organización de dichas competencias fue después de la muerte de Eva Perón cuando se plantean formalmente los campeonatos juveniles deportivos destinados a adolescentes, organizados por la UES (Unión de Estudiantes Secundarios).

Para el Peronismo, tanto la escuela media como la Universidad habían formado generaciones de hombres con facultades de concepción de ideas pero, incapaces de realizarlas. Si bien en el imaginario peronista el mejor ejemplo que podían recibir los jóvenes estudiantes o trabajadores, era el de los obreros argentinos organizados, desde 1952 en adelante el énfasis se transfiere en descubrir las propias capacidades de la edad a través de la práctica deportiva. Es así, como no fue en el ámbito institucional escolar donde se intenta imponer la transformación, sino que se realiza por fuera de los espacios formales del circuito de enseñanza pública, pero dentro de las competencias específicas del Ministerio de Educación, fundada en las organizaciones de los propios estudiantes en ellas los clubes barriales, sociales y deportivos. El eje del modelo propuesto se desplazaba simultáneamente desde el valor trabajo (y su transposición escolar, el valor estudio) hacia el valor físico del deporte, a fin de superar la tradición de la escuela liberal centrada en el temor, la incapacidad y la inacción. La creación de la Unión de Estudiantes Secundarios iba a constituir el elemento diferenciador en la ruptura de la alianza cultural-ideológica que el gobierno había mantenido y consolidado con las jerarquías católicas hasta 1953 (Gagliano en Puigros, 1995).

Es un dato distintivo del Peronismo, identificar al deporte como aglutinador de los jóvenes. Según Gagliano, Perón aspiraba a organizar a cinco millones de deportistas, cambiando el eje de los valores predominantes hacia el protagonismo activo de los sujetos jóvenes:

“(...) yo no creo que sea un pueblo deportista ese que concurre a los hipódromos, en donde los deportistas son los caballos, ya que los demás son observadores. Tampoco considero deportistas a los 200000 personas que asisten a las canchas de fútbol para ver jugar a veintidós jugadores, a mí me gustaría que veintidós estuvieran mirando en las tribunas y los otros 200000 jugasen al fútbol (...)” en el diario la Prensa del 18 de noviembre de 1954 (Acosta y Farruggia, 2006:23).

El nuevo diálogo de Perón con los jóvenes no intentó ocupar con el deporte el lugar privilegiado de la política. Sigue afirmando el autor ya mencionado que el deporte en sí mismo, basado en una amplísima legitimidad social y popular, era la política de los jóvenes, el lugar de la construcción de sus identidades específicas. Este nuevo dispositivo institucional devela cambios drásticos en los rituales, fundamentalmente de la educación física, consolidados en la enseñanza media. Senén González, (1996) nos dice que es interesante analizar que la intervención sobre el desarrollo del deporte comunitario aparece como un dato fuerte que marcará, no solo un acceso masivo a las prácticas deportivas, sino también modificaciones sustantivas respecto al rol del Estado en el área. De hecho, estas intervenciones se complementaban con la acción de los clubes de la Unión de Estudiantes Secundarios y la de las confederaciones de las ramas universitaria y técnica asociadas a ella (Acosta y Farruggia, 2006:23).

La intervención del Estado sobre políticas del deporte de alto rendimiento se encaró a través de dos organismos estatales. En 1947 la Confederación Argentina de Deportes (CAD) se unificó con el Comité Olímpico Argentino (COA), organismos que fusionaron sus siglas en la nueva CADCOA que fue la encargada de promocionar las actividades deportivas nacionales, tanto en el interior, como en el

exterior. Además era el organismo que gestionaba el otorgamiento de subsidios para aquellos deportistas que competían representando al país.

El proyecto peronista buscaba en la educación física y el deporte la formación de las personas, el cuidado de la salud y la prevención de enfermedades, “*el deporte como escuela de vida*”. A partir de este proyecto, comienza a instituirse un progresivo proceso de deportivización de la educación física, a partir del cual, el deporte como práctica corporal, social y forma de la cultura, pasa a ocupar el lugar hegemónico en el dictado de la educación física escolar (Lupo, 2004:40).

Siguiendo a este autor, es de destacar que el deporte y la política convivieron en el transcurrir histórico nacional, compartiendo las luchas internas, que como veremos, en el deporte, estuvo dada entre pedagogos (hoy el sector de educación física) y los dirigentes provenientes en general de la escuela del Ejército, ya sean de gimnasia, tiro o esgrima. De allí es que los Consejos de Deportes (la conducción deportiva estatal) dependieran del Ministerio de Educación, del Ministerio de Guerra o de Acción Social según el sector con mayor preponderancia en la política del momento. Además este autor hace referencia a los deportes y clubes diciendo que tras su rápida difusión la escuela de deportes con bases inglesas se fue “*acriollando*”, cuando ganaron terreno los hábitos de la cultura obrera argentina. Y sigue argumentando que el desarrollo del deporte estuvo ligado indisolublemente al tendido de nuestra red ferroviaria, que a modo de ejemplo en 1915 llegó a tener 33.710 kilómetros de vías.

Como cierre de este capítulo podemos decir que el desarrollo deportivo alcanzado generó, el nacimiento, crecimiento y fortalecimiento de innumerable cantidad de clubes de barrio, que se constituyeron en un auténtico fenómeno social para la época. De igual manera, centenares de entidades deportivas florecieron en todo el país, como organizaciones libres del pueblo que, en definitiva, expresaban

el enorme caudal cultural de la población. A lo que se sumaron organizaciones como la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), la Confederación General Universitaria (CGU), la Confederación General del Trabajo (CGT), la FESCYDA y los Ateneos Deportivos “Eva Perón” que realizaban sus propias actividades deportivas (Lupo, 2004:18).

Di Giacinti (2009:36-37) reproduce en su investigación un documento de Perón que nos es importante transcribir, el cual dice:

“(...) es indudable que hace ya un largo tiempo que en la humanidad se había sacrificado una parte de la cultura del hombre en beneficio de otro sector de su propia cultura. En mi concepto, el hombre no es mejor porque sepa mucho, ni porque sea muy fuerte, ni tampoco es completo aunque tenga un espíritu superior (...) vale decir que, como sostenían los griegos, la grandeza del hombre está en su equilibrio y no en ningún desequilibrio que el hombre pueda crear en su inteligencia, su alma, su cuerpo. “Todo en la medida y en perfecto equilibrio”, decían los griegos y esto sigue siendo una verdad entera como tantas de las verdades que ya ellos enumeraron hace miles de años. Por eso, yo creo que en nuestro país es necesario que reaccionemos contra el desequilibrio en que hemos venido actuando los argentinos, al despreocuparnos del cuerpo para formar una inteligencia poderosa, que sucumbía en mitad de camino, porque la osamenta era demasiado débil para soportar, o, como aquellos hombres que trabajaron extraordinariamente su inteligencia sin cultivar su alma y, en consecuencia, dieron esa poderosa arma que es la inteligencia a un hombre indigno de utilizarla, porque la utilizó mal. Busquemos esa

armonía, como los griegos, para hacer un hombre fuerte dentro del cual haya un alma buena con una poderosa inteligencia que ilumine a ambos. Esta es la orientación moderna de la enseñanza argentina; esto es lo que queremos nosotros para la educación de nuestros hombres y de nuestras mujeres (...) Para educar al cuerpo necesitamos crear los organismos, y, después, en la práctica, veremos que los organismos creados para desarrollar nuestra inteligencia y fortalecer nuestro cuerpo, sirven también para educar y desarrollar nuestra alma; veremos que es la educación física y en la educación intelectual donde vamos a cultivar el espíritu (...) (Juan D. Perón).

A modo de conclusión y luego de haber recorrido los inicios del brazo político del peronismo respecto a la acción social, la recreación y el deportes que fue la Fundación Evita, y la importancia de los clubes barriales, en la organización, integración y socialización de las clases populares, terminamos con la legislación deportiva y de la educación física, muy importante para la legitimación social. Creemos que la recreación y el deporte fueron una de las políticas públicas del peronismo que mejor se utilizó para la integración y socialización con un fin nacionalista de las clases populares de ese tiempo.

Compartimos la argumentación donde Alabarces (2008:72) da una explicación sobre la actividad deportiva en esta década peronista:

“(...) la importancia que tiene este período para indagar en la relación entre deporte y nacionalismo, reside en tres aspectos que aparecen como datos fuertes de estos años: la expansión deportiva (ya sea desde el punto de vista comunitario como el del alto rendimiento) el auge y

la consolidación de la industria cultural de sólido rasgo intervencionista, y la irrupción en la esfera política de un nuevo actor social, las clases populares, llamadas a ser el protagonista y el destinatario de las políticas de Estado. Esta aparición en escena de las clases populares y su nominación como “pueblo”, al tiempo que define la interpelación populista como marco del período al convertir a las masas en pueblo y al pueblo en Nación, colocó al deporte como un dispositivo eficaz en la construcción de una nueva referencialidad nacional”.

CAPÍTULO III

Río Negro: la “construcción” del mundo del trabajo, la recreación y el deporte en el Alto Valle Oeste

1. Río Negro: de Territorio Nacional a Provincia

La campaña militar “La conquista del Desierto”⁷

Antes de la expansión del Estado Argentino a los territorios al sur del río Colorado, finalizando el siglo XIX, los habitantes naturales eran indígenas, básicamente los tehuelches septentrionales. No obstante, el Fuerte de Carmen de Patagones ya había sido fundado el 22 de abril de 1776 por Francisco de Viedma, en la costa norte del río Negro, actual territorio de la Provincia de Buenos Aires, como parte de un intento de los Borbones de retener el control de las posesiones americanas y frenar el avance inglés. Del mismo modo se habían establecido los fuertes de San José, San Julián y Deseado en la costa atlántica (Winderbaum, 2006).

Fue en este contexto donde se efectuaron en pocos años, en el sur del país, una serie de campañas con distintas estrategias militares para someter a los grupos indígenas de la región. Desde la “zanja” defensiva ideada en 1876 por Adolfo Alsina, Ministro de Guerra del Presidente Avellaneda, en el oeste de la provincia de Buenos Aires, hasta el avance definitivo sobre el río Negro llevado a cabo por su sucesor, Julio Argentino Roca, en el año 1879, con el financiamiento de los propios sectores interesados. Según se disponía en la llamada “Ley del Empréstito” N° 947 de 1878, el gasto que demandase el establecimiento de la línea de frontera sobre la margen izquierda de los ríos Negro y Neuquén, previo sometimiento del indígena, se imputaría al producido de las tierras nacionales que se conquistasen. Sobre esta base, el Estado lanzó una suscripción pública para financiar

⁷ La campaña del desierto, fue una campaña militar de conquista de tierras donde ya existía población indígena y fue llevada a cabo por necesidad de extender los límites de frontera ganadera, por necesidad de la provincia de Buenos Aires, fue llevada a cabo por el General Roca (Camino Vela, 2011).

la expedición militar. Así, las tierras que sucesivamente se ocuparon al avanzar la línea de frontera fueron en gran parte concedidas a particulares por amortización de títulos del empréstito.

Bandieri (2011:142) nos referencia que:

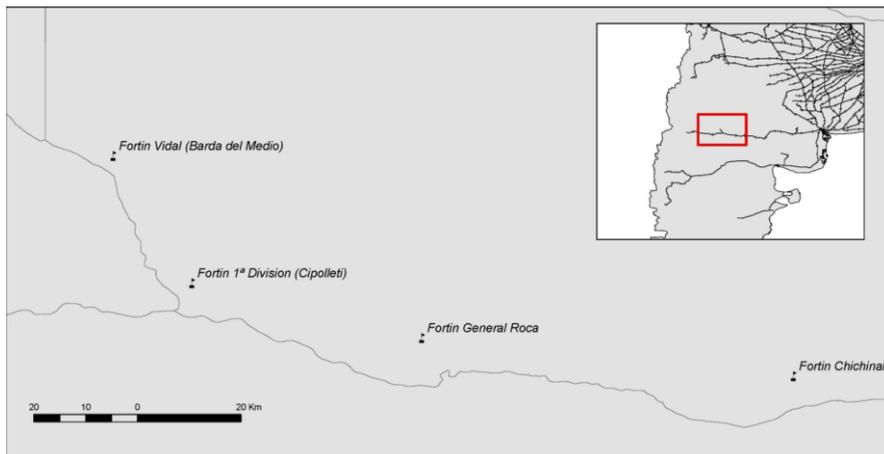
“(...) simultáneamente se dictó, en el mes de octubre de 1878, la Ley N° 954, por la cual se disponía la creación de la Gobernación de la Patagonia con jurisdicción sobre la zona comprendida entre el río Colorado y el Cabo de Hornos, colocando al frente al coronel Álvaro Barros. La población fronteriza de Carmen de Patagones, en la Provincia de Buenos Aires, perdió así su jurisdicción sobre la margen sur del río Negro, lugar donde la población de Mercedes de Patagones (desde entonces Viedma) se constituiría en la capital de la nueva gobernación (...)”.

La ocupación de la Patagonia se haría en forma gradual con las líneas de fortines y posteriormente, con Julio A. Roca como Ministro de Guerra, a través de la fuerza militar. La conocida “Conquista del Desierto” o “Campaña del Desierto”, pretendía derribar la frontera interna frente a los indios, que eran la mayoría de la población de una antes considerada desértica Patagonia, frente a una minoría de población blanca, en su mayoría extranjera.

De Territorios Nacionales a provincias

El 16 de octubre de 1884 la ley N° 1532 del Congreso Nacional crea los Territorios Nacionales de La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. De esta forma quedarían establecidos los límites de cada uno de estos territorios, al igual que las condiciones para transformarse en Provincia y su régimen de gobierno. Contarían con un gobernador, que encarnaba al

poder ejecutivo y era designado por el Poder Ejecutivo Nacional, una legislatura propia cuando alcanzaran los 30.000 habitantes y un poder judicial formado por un juez letrado y jueces de paz locales.



Mapa N° 1: Asentamientos militares levantados en el Alto Valle, durante la Campaña del Desierto (Palau Álvarez 2012:05).

Los límites entre los territorios fueron instituidos en forma arbitraria, dándole gran importancia a los ríos, que de hecho le dieron su nombre a los territorios de Río Negro, Chubut y Santa Cruz y utilizando franjas transversales separadas por paralelos. Es decir, el uso de líneas imaginarias y convencionales implicó no respetar los límites geográficos naturales ni la integridad de las cuencas de los ríos con las correspondientes relaciones socioeconómicas establecidas. En palabras de Camino Vela (2011:53-54):

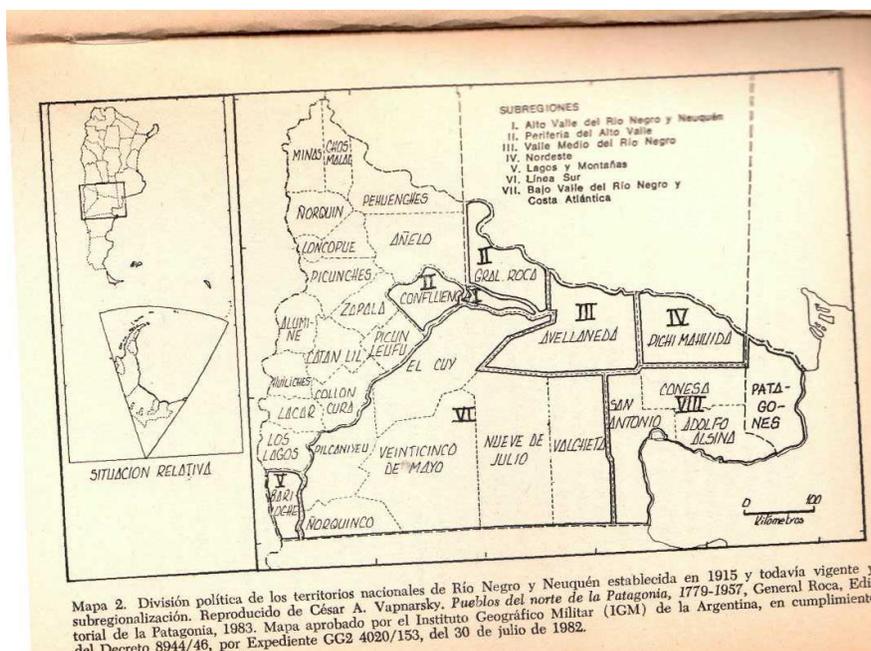
“(...) el territorio de Río Negro fue el más perjudicado en este ejercicio de dividir según los ríos, separando en jurisdicciones áreas que debieran estar juntas. Es el caso del Lago Nahuel Huapi y del Alto Valle, repartido con el territorio de Neuquén, de Catriel y 25 de Mayo, entre Río Negro y el Territorio de la Pampa y de Viedma

y Carmen de Patagones, entre Río Negro y Buenos Aires. De esta manera el territorio de Río Negro quedo desde sus orígenes con una dispersión y desintegración interna que se haría crónica con el paso de los años. Así tres de sus áreas más importantes, Viedma, el Alto Valle y Bariloche, quedarían mal comunicadas entre sí y mejor vinculadas con las provincias limítrofes”.



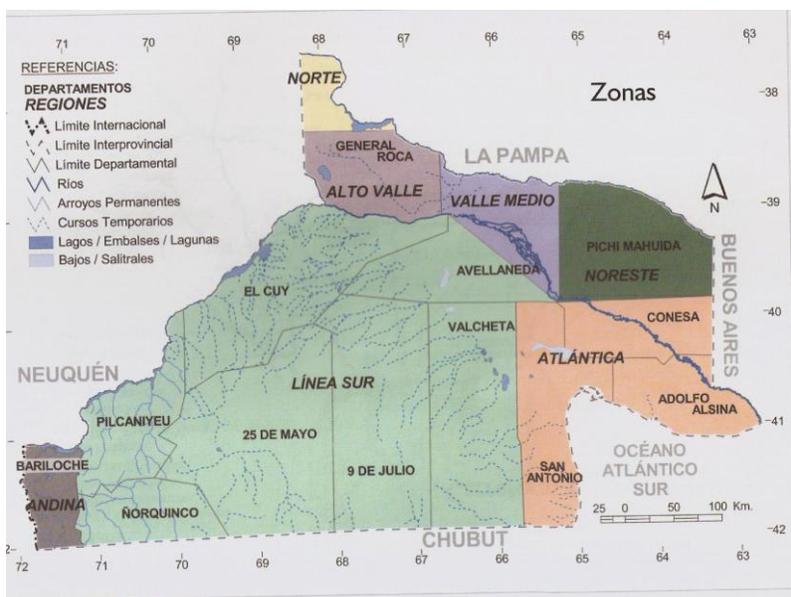
Mapa N° 2: Territorios Nacionales y sus Gobernaciones (www.galerias.educ.ar)

Siguiendo el análisis del autor, encontramos que, en 1885, el territorio de Río Negro quedaría dividido en siete departamentos, con una comisaría de policía cada uno. Recién en 1915 se establecería la división de Río Negro en los trece departamentos actuales: General Roca, Avellaneda, Pichi Mahuida, Conesa, Adolfo Alsina, San Antonio, Valcheta, 9 de Julio, 25 de Mayo, El Cuy, Pilcaniyeu, Ñorquinco, Bariloche. Un dato a destacar es que por un Decreto Nacional en 1916, los Departamentos del Cuy y General Roca se anexaban al Territorio Nacional del Neuquén. El motivo era la distancia respecto a su capital Viedma y los problemas administrativos y judiciales que generaba. La decisión no fue bien recibida y finalmente quedarían en territorio rionegrino.



Mapa 2. División política de los territorios nacionales de Río Negro y Neuquén establecida en 1915 y todavía vigente y subregionalización. Reproducido de César A. Vapnarsky, *Pueblos del norte de la Patagonia, 1779-1957*, General Roca, Editorial de la Patagonia, 1983. Mapa aprobado por el Instituto Geográfico Militar (IGM) de la Argentina, en cumplimiento del Decreto 8944/46, por Expediente GG2 4020/153, del 30 de julio de 1982.

Mapa N° 3: Primeros departamentos en Río Negro, año 1885 (Vapnarsky 1983:16).



Mapa: N° 4: Río Negro dividido en Zonas (Winderbaum, 2006:44).

A partir de 1930, los gobiernos de facto surgidos del golpe militar con participación civil, propiciaron una democratización de los espacios territoriales como parte de la reformulación del concepto de ciudadanía, que ampliaba la noción de soberanía a todo el cuerpo de la Nación. En el Congreso se presentaron diferentes iniciativas sobre ampliación de los derechos políticos territoriales, fundamentalmente en lo concerniente al delegado territorial. Incluso el gobierno planteó una consulta a los habitantes de los territorios bajo la forma de un plebiscito, para que se pronuncien sobre las legislaturas, la provincialización y la representación parlamentaria.

Estas buenas intenciones chocaron con las contradicciones del gobierno: en 1934 y 1938, sendos proyectos del ejecutivo elevaron el piso mínimo de habitantes requerido para alcanzar el status provincial y las legislaturas. Nuevamente la soberanía del número había primado, manteniendo la situación de inequidad sufrida y limitando, a través de la misma normativa propuesta, la posibilidad concreta de ejercer derechos vulnerados. Como parte de la reiteración de una imagen ya

conocida en la relación Estado-Territorios, los proyectos presentados a partir de 1930 y hasta 1943 no obtuvieron sanción alguna.

En 1946, un nuevo movimiento político denominado “Peronismo”, ganó las elecciones a nivel nacional, logrando alcanzar el triunfo sosteniendo políticamente que era necesario reconocer el derecho de todos los habitantes del territorio nacional argentino a tener un salario y una vivienda digna y además, los servicios básicos de salud y educación. Era la primera vez, en nuestro país, que un gobierno reconocía que el Estado debía garantizar los derechos sociales de sus habitantes (Ruffini, 2005).

Siguiendo esta línea de análisis del peronismo, podemos decir que, con respecto a los territorios nacionales, sostenía que había que otorgarles a sus habitantes los derechos políticos de elegir y ser elegidos para gobernar, que tenían los demás ciudadanos del país, pero en forma gradual. Winderbaum (2006:118) nos dice que:

(...) la preocupación igual que a los gobiernos anteriores, era a quien votarían estos miles y miles de nuevos electores. Pero, confiando en que la población adheriría al nuevo movimiento, realizó una gran cantidad de obras públicas en los territorios y nombró a una serie de nuevos funcionarios”.

En su investigación sobre los Territorios Nacionales, Ruffini (2005:23-24) argumenta que a pesar de los alentadores resultados electorales, el peronismo se ocupó de asegurar su inserción en aquellos territorios de tradición radical y socialista, como era en ese entonces Río Negro. En su análisis, Ruffini dice que evidentemente la *peronización*, según la mirada oficial, aún era incompleta y debía ser consolidada en 1955. Por su parte, Perón manifestaba que faltaban elementos materiales y cívicos para otorgar la provincialización. Por ello, se designó un Comisionado del Gobierno en aquellos territorios

aún no provincializados como Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Fomosa, para “(...) capacitarlos política y económicamente a la espera de la provincialización”.



Mapa Nº 5: Coloreada la provincia de Río Negro (Winderbaum 2006:50).

En 1951, se permitió a los habitantes de los territorios participar de elecciones para Presidente y enviar representantes al

Congreso Nacional, con voz, pero sin voto. También fue la primera vez que votaron las mujeres. En 1954, los comicios del 25 de abril para la elección del Vicepresidente de la Nación, renovación de Concejos Municipales y delegación parlamentaria, otorgaron un renovado triunfo al partido oficial. En Río Negro, con un padrón electoral de 71.106 inscriptos, la votación para Vicepresidente arrojó 37.152 votos para el PJ, seguido en segundo lugar por el radicalismo con 13.195 votos y el partido comunista con 520 votos⁸.

Y finalmente, en junio de 1955, se votó la ley que hizo del Territorio de Río Negro una Provincia igual que las demás, junto con Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Formosa. Evidentemente, estos avances electorales, estaban manifestando la adscripción política de los territorios al peronismo, reflejando una intensa labor previa de adoctrinamiento, difusión y constitución de centros peronistas, que posibilitaron el cómodo triunfo de los candidatos de ese partido. Sobre los territorios se había desplegado una incesante acción envolvente que abarcó tanto las cuestiones sindicales a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión, como las asistenciales mediante la Fundación Eva Perón y las netamente políticas, a través de la Dirección General de Acción Política de los Territorios Nacionales. Como el gobierno peronista cayó inmediatamente por un golpe militar, las convenciones constituyentes de las nuevas provincias recién se reunirían dos años después, en 1957 (Winderbaum, 2006).

Como mencionamos anteriormente, Perón fue derrocado en 1955 y el partido peronista pasa a ser proscripto no pudiendo participar en la Convención Constituyente de 1957, la cual redactó la primera Constitución provincial. En dicha convención, participaron representantes de la Unión Cívica Radical Intransigente, de la Unión Cívica Radical del Pueblo, del Partido Socialista, del Partido Demócrata Progresista, del Partido Demócrata y del Partido

⁸ Datos extraídos del periódico *Nueva Era*, Carmen de Patagones, 30/4/1954 (Ruffini, 2005).

Demócrata Cristiano. Luego del recorrido histórico sobre la conformación del Territorio Nacional de Río Negro y su posterior provincialización exponemos una cita de Ruffini (2005:01) que sintetiza este período:

“En la década de 1950, la provincialización de los territorios nacionales constituyó el corolario de la progresiva ampliación de la ciudadanía política propiciada por el gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1955), al poner fin a un largo período de marginalidad política de estos espacios territoriales que se habían desarrollado bajo el rol tutelar del Estado Nacional y que, desde ese momento, se incorporarían plenamente al esquema federal constitucional con el rango de provincias autónomas”.



Mapa N° 6: Provincia de Río Negro, su capital y departamentos (Winderbaum 2006:38).

Para culminar, tomamos del trabajo de Camino Vela (2011), las autoridades provinciales de Río Negro, que se desempeñaron desde sus orígenes hasta su provincialización:

Gobernadores del Territorio Nacional de la Patagonia

Álvaro Barros: 1878-1882.

Lorenzo Vintter: 1882-1890.

Gobernadores del Territorio Nacional de Río Negro

Lorenzo Vintter: 1884-1888

Napoleón Berreute: 1888-1890

Francisco Reynolds: 1890-1891

Napoleón Berraute: 1891

Félix Benavidez: 1891-1894

Liborio Bernal: 1894-1897

Jorge Humble, Isaías Crespo: 1897-1898 (interinos)

José Tello: 1898-1905.

Félix Cordero, Pablo Rial: 1905-1906 (interinos)

Carlos Gallardo: 1906-1913

Pedro A. Serrano: 1913-1916

Carlos Evrat: 1916-1920, (interino)

Víctor Molina: 1920-1924

Orfilio J. Campana: 1924, (interino)

Alfredo Viterbori: 1924-1926

Eduardo Elordi: 1926, (interino)

León Quaglia: 1926-1929

Federico J. Uriburu: 1930-1932

Domingo Perfetti: 1929-1930, (interino)

Ubaldo Chas: 1932, (interino)

Adalberto Pagano: 1932-1943

Sebastián Ghigliazza: 1943, (interino)

Rodolfo Lebrero: 1943-1946

Domingo Perfetti: 1946, (interino)

Miguel Montenegro: 1946-1949

Cándido Garrido: 1949

Emilio Belenguer 1949-1955

Comisionados Nacionales en el Territorio de Río Negro

Emilio Belenguer: 1955

Gualberto Wheeler: 1955-1957

Carlos Ramos Mejía: 1957-1958

2. Un factor determinante en la conformación de las ciudades del Alto Valle Oeste: La empresa Ferrocarril del Sud

En el marco referencial de la región que estamos investigando y centrados en el análisis del nacimiento de cada una de las ciudades del Alto Valle, podemos decir que éstas se desarrollan bajo la influencia del trazado ferroviario llevado a cabo por capitales ingleses. Retomamos el axioma histórico de que el Gobierno de la Nación Argentina veía con preocupación la falta de pobladores en la región más austral del país: la Patagonia. Su climatología adversa, la falta de recursos hídricos y las constantes agresiones de los indígenas, impedían el establecimiento definitivo de colonos que garantizaran la argentinización de las tierras. Por ello, se iniciaron un conjunto de políticas gubernamentales enfocadas a la colonización patagónica. Palau Álvarez (2012:02) señala tres etapas, que condicionaron la ocupación del Alto Valle:

1. Campaña militar “La Conquista del Desierto” que forzó la rendición indígena (1884). En esta etapa predominó la red de fuertes de protección.
2. Firma de un contrato con la empresa Gran Ferrocarril del Sud para la construcción de una línea de penetración por el Alto Valle del Río Negro desde Bahía Blanca hasta Neuquén (1902) y Zapala (1914).

3. Se promulga la Ley de Irrigación (1909), y se contrata la compañía Gran Ferrocarril del Sud para construir las infraestructuras de laminación y canalización de las aguas para regar las tierras del Alto Valle que finalizan en 1931.

Siguiendo la argumentación de este autor se puede decir que “La Conquista del Desierto” emplazó asentamientos militares y colonias pastoriles de forma diseminada cuyo único sentido era crear una red de puntos de control territorial de frontera, sin ningún tipo de interrelación. En cambio, la construcción de la línea férrea articuló linealmente un conjunto de localidades que crecían al lotear los terrenos adjuntos a las estaciones, pero ese crecimiento se veía limitado por las características del terreno y la climatología adversa. Por ello, se iniciaron obras de irrigación a pequeña escala, en torno las principales localidades que tenían por objeto incrementar la superficie de riego. Las redes de infraestructura fueron en definitiva los instrumentos de configuración territorial.

Cuando analizamos la conformación geográfica y política de Río Negro desde su momento de territorialidad hasta su provincialización, vemos que nace como una confederación de ciudades. Winderbaum (2005:350) nos dice que esta fragmentación espacial, materializada desde la ocupación primigenia del territorio, es planteada en forma de problema ya que resultaría ser la expresión de una estructura productiva y territorial que envía hacia el exterior o a los grandes centros urbanos del país los excedentes producidos, externalizando la riqueza y dejando cifras de pobreza que no coinciden con la potencialidad y las riquezas del territorio. En este escenario, es central el rol de los sectores capitalistas dominantes en cada uno de los sub-espacios, que se enfrentaron en varias oportunidades y que “se pensaron” históricamente separados y no como una visión conjunta del territorio, lo que contribuye a comprender los conflictos entre localidades.

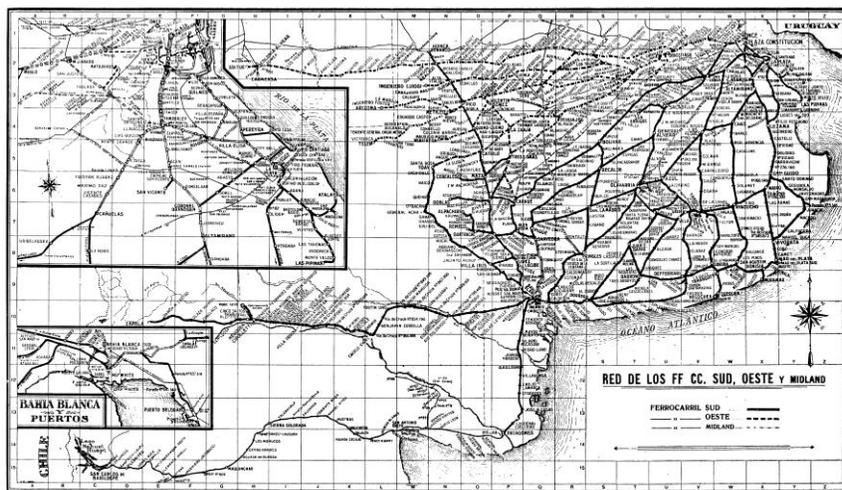
Realizando un análisis de las distintas regiones que conforman la provincia de Río Negro, nos centramos en la región con mayor población y actividad económica, denominada Alto Valle de Río Negro, en la que se fundarían, a fines del siglo XIX, un importante conjunto de localidades. La distribución de las tierras, luego de la ocupación militar, se realizaría entre quienes financiaron la expedición militar por la Ley de Empréstitos mencionada anteriormente y entre quienes llevaron a cabo la misma a través de la Ley de Premios Militares de 1885, especialmente los altos oficiales. Según Winderbaum (2005:364), lo que derivó en un proceso de concentración de la propiedad con fines primariamente especulativos y no productivos, profundizándose tal situación con la llegada a la región del ferrocarril, propiedad de capitales ingleses.

Nos preguntarnos, entonces, ¿Influyó el ferrocarril en el desarrollo de las ciudades en los orígenes del Territorio Nacional de Río Negro?

En palabras de Winderbaum (2005:365), la zona del Valle Inferior perdió predominio, entre otras razones, porque el primer ramal ferroviario fue directamente desde Buenos Aires hacia el Alto Valle sin pasar por Viedma – Patagones. De esta manera, la presencia del ferrocarril fue decisiva para que importantes empresarios porteños y militares decidieran comprar tierras en el Alto Valle, en detrimento de la región anterior.

Cabe recordar que hacia el año 1900, los dueños de las tierras más ricas del país realizaban grandes negocios vendiendo carne, lana y cereales a los países de Europa, en especial a Inglaterra. Ellos eran los más interesados en comprar alimentos, por eso el gobierno realizó acuerdos para que los ingleses llevaran el Ferrocarril hasta los lugares donde estaba la producción que iba a ser vendida a Europa. Los productos se cargaban en barcos en los puertos de Rosario, Buenos Aires y Bahía Blanca. Además, la industria de fabricación de vías,

locomotoras y vagones ya se encontraba en desarrollo, solventada mayoritariamente, por capitales ingleses.



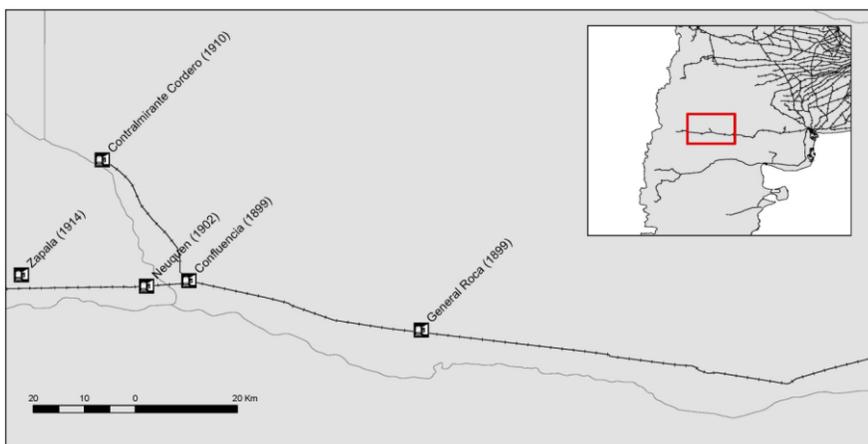
Red de los ferrocarriles Sud, Oeste y Midland, en el año 1948.

Mapa N° 7: Ramales ferroviarios en abanico dirigiéndose al Puerto de Buenos Aires. (<http://www.ferrocarrilenelconosur.co.uk/03Sx13mapoffcs.html>).

En el Alto Valle, la línea ferroviaria fue construida en un principio con el propósito de trasladar armas y soldados hacia la frontera con Chile, ya que eran tiempos de importantes conflictos limítrofes. Pero la empresa inglesa Ferrocarril del Sud tenía como mayor propósito el de trasladar allí la producción agrícola. Así, comienza su estrategia construyendo una estación cada siete kilómetros y a su alrededor fueron naciendo los pueblos y ciudades. Del mismo modo, como en todo el país la estrategia fue que las vías atravesaran las zonas productivas en forma de abanico para cerrarse sobre el puerto de Buenos Aires (Winderbaum, 2006:96).

Podemos decir siguiendo la línea argumentativa de Bandieri (2009:278-284) que en la configuración de ciudades y el posterior desarrollo económico de las regiones, los efectos del tren y su particular trazado en el Alto Valle marcarían su posterior progreso, así como la paralización del crecimiento de otras áreas rionegrinas, como

el caso del Valle Inferior. De hecho, los capitales ingleses tendrían un lugar central en el desarrollo de estas áreas rionegrinas, al colaborar con el estado nacional en el financiamiento de una buena parte de las obras sobre el río Neuquén y de la red de canales del sistema de riego para proveer agua en forma permanente y, a su vez, evitar las inundaciones. Las obras realizadas entre 1910 y 1930 permitieron el cambio del perfil productivo del Alto Valle.



Mapa N° 8: Extensión de la red ferroviaria en el Alto Valle
(Palau Álvarez, 2012:07).

Cuando describimos a la región del Alto Valle del Río Negro, que fuera hasta fines del siglo pasado un área de frontera interna, decimos que sufrió, a partir de su integración plena a la economía nacional (infraestructura de riego mediante), un cambio sustancial en su conformación social, cultural y productiva. En Río Negro, en la etapa territorialiana (1884-1955), comienzan a definirse las principales actividades económicas de las diversas zonas geográficas y con las bases materiales y los sujetos sociales de la novel provincia (Iuorno, 2006). La incorporación progresiva de superficies regables produjo un rápido proceso de subdivisión y venta de las grandes propiedades territoriales, originadas en la conquista militar de 1879, proceso que se

acentuó en las primeras décadas del siglo actual y se consolidó hacia 1930 con la definición económica regional por producción frutícola a escala intensiva, sobre la base de pequeñas explotaciones de carácter familiar (Bandieri y Blanco, 1991).

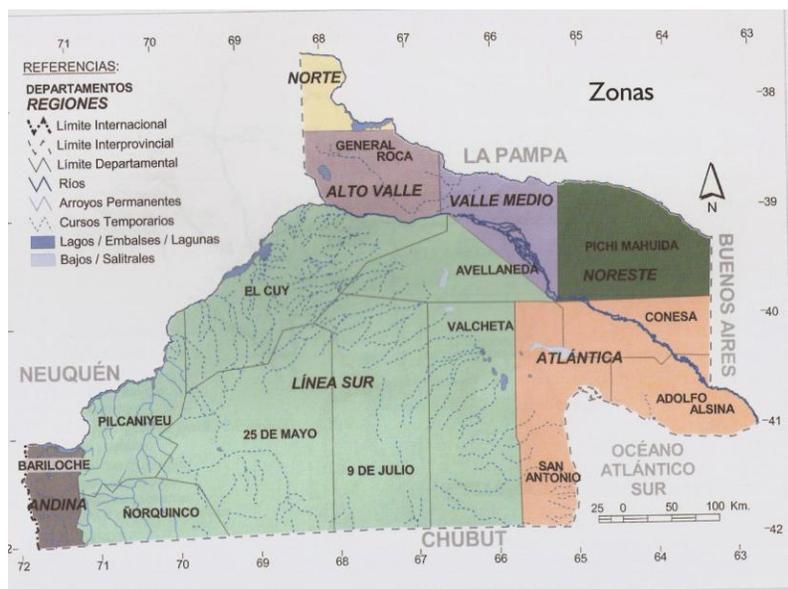


Foto N° 12: Trabajadores construyendo la línea ferroviaria a la altura de la ciudad de Cipolletti hacia 1899 (Winderbaum 2006:96).

Winderbaum (2006) sostiene que las tierras del Alto Valle puestas en producción necesitaban el riego continuo y suficiente, pero los propietarios no estaban dispuestos a financiar con sus recursos económicos la realización de las obras. Camino Vela y Yappert (2010:06) nos dicen que:

(...) los intentos de construcción de precarios canales y los inútiles esfuerzos de los primeros pequeños chacareros que finalmente abandonaron la zona, demostraban que era necesaria una gran inversión, en primer lugar, para evitar los desbordes de los ríos Neuquén y Negro y luego, para abastecer de agua a los futuros cultivos. Así, el primer canal llamado “canal de los Milicos”, fue construido entre 1884 y 1896 por iniciativa del coronel Enrique Godoy, y trabajaron

peones sanjuaninos, presidiarios e indígenas. Este canal nacía en la bocatoma sobre el río Negro y llegaba casi hasta la Colonia Rusa.



Mapa N° 9: Departamentos y Regiones de Río Negro (Winderbaum 2006:44).

Ese mismo año, el ingeniero Cesar Cipolletti⁹ presentó un informe en el que proponía un plan para controlar el río Negro

⁹ César Cipolletti llega a la provincia de Mendoza a fines del año 1888 a los 42 años. El río Mendoza, sistema de regadío y dique, constituyeron trabajos sobresalientes del ingeniero tiberiano que extendió su pericia profesional a similares emprendimientos en las provincias de San Juan y Tucumán. Por influencia de Emilio Civit, Ministro de Obras Públicas de General Roca, fue convocado para encarar obras parecidas en la cuenca del río Negro. Los Ingenieros Vulpiani, Campolieti, Lange y Böhn acompañaron al hidráulico italiano en la comisión de estudios. Antes del año tenían listas las conclusiones “sobre el mejor y más conveniente aprovechamiento de las aguas de los Ríos Limay, Neuquén, Negro y Colorado”. En febrero de 1899 los integrantes de la Comisión de Estudio estaban en General Roca. Dividido el trabajo de campaña entre los profesionales, el Ingeniero Cipolletti se ocupó del Alto Valle, valle del Neuquén y parte del Colorado. El informe final “Memoria” presentado en septiembre de 1899, resultó el primer trabajo técnico en la especialidad, relacionado con la región en cuanto a: aprovechamiento de aguas superficiales. Incluyó también

evitando inundaciones, y para asegurar el riego y la navegación. El constante suministro de agua era imprescindible para comenzar los cultivos, siendo un tema crítico de los primeros tiempos. El deficiente servicio de riego no compensaba el sacrificio de los primeros colonos y el proyecto colonizador fracasó por dificultades en el riego (Camino Vela y Yappert 2010).

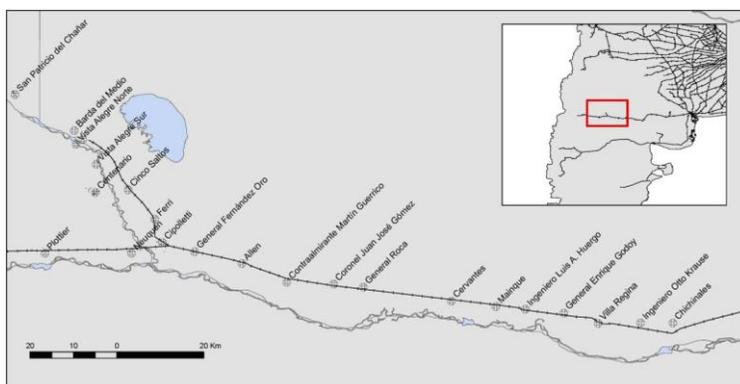
Dada esta realidad en la región, la compañía inglesa del Ferrocarril del Sud acelera el tendido de las vías ferroviarias hasta la confluencia del río Limay y Neuquén, por pedido del Gobierno Nacional al estallar un pico de tensión con el gobierno chileno. Era estratégico llevar el ramal ferroviario hasta los límites con aquel país y de esta manera, el tendido llegó a la Estación Limay (actual Cipolletti) en 1899. Esta compañía ferroviaria empieza a influir, junto a los propietarios de las tierras para que el Estado Nacional realizara las obras hidráulicas y el sistema integral de riego. Winderbaum (2006:134) se pregunta: ¿Por qué los empresarios ingleses tenían tanto interés en la realización de obras hidráulicas en esta zona? Se podría decir que las ganancias del ramal ferroviario recién construido aumentarían notablemente si la población de la zona crecía y las tierras se ponían en producción. El tren era, en ese entonces, la única vía de comunicación con las grandes ciudades del país y con sus puertos. Los capitales ingleses, propietarios del Ferrocarril Sud, comienzan a ejercer un rol instrumental de carácter monopólico que resultaría decisivo en el desenvolvimiento económico regional futuro.

orografía, flora, clima, régimen y aforos de ríos, descripción de los valles, inundaciones, lagos, presas, irrigación, Cuenca Vidal (después lago Pellegrini) y otros estudios hasta la costa Atlántica. En 1900 Cipolletti, regresó a Italia donde le encomiendan importantes trabajos. El destacado Ministro de Obras Públicas de la Nación, Ezequiel Ramos Mexía, durante la presidencia de Figueroa Alcorta, lo contacta para regresar al país en 1907, para ejecutar su proyecto Norpatagónico. Acepta y se embarca, en el "Tomaso di Savoia", barco que lo transportaba; fallece el 23 de enero de 1908 en alta mar. El proyecto, modificado en partes, fue seguido por otros colegas entre ellos: Decio Severino y Rodolfo Ballester. (Pérez Morando, 1996:12-13).

Controlando el empaque, el transporte y la comercialización de la fruta, quedándose con una buena parte del excedente generado por el conjunto de la actividad.

Por esta razón, la empresa Ferrocarril del Sud ayuda con una enorme suma de dinero al gobierno nacional para que realizara las obras solicitadas y, antes de que éstas comenzaran, los ingleses ya habían formado la Compañía Tierras del Sur y comprado gran cantidad de hectáreas en la zona donde se construiría el nuevo dique que daría “vida” a la región. Allí la empresa hace anclaje y da forma a la Colonia La Picasa (actual ciudad de Cinco Saltos) y comienza la venta de lotes con gran facilidad de pago. El redituable negocio resultaría de comprar tierras cuando valían muy poco y venderlas luego, por mucho más (Winderbaum, 2006).

Las obras del *Dique Neuquén* (hoy Dique Ingeniero Ballester) y del *canal derivador* que termina en el actual Lago Pellegrini, comenzaron en 1910 y terminaron en 1916. El sistema integral de riego del Alto Valle, que en su mayor parte construyeron los empresarios ingleses, llegó a Chichinales en 1928 y las obras recién concluyeron en 1932. A medida que los canales fueron llegando de oeste a este a las distintas zonas del Alto Valle, gran parte de las tierras entraron efectivamente en producción.



Mapa N° 10: Localidades existentes en el Alto Valle en torno a la línea ferroviaria (Palau Álvarez, 2012:15).



Mapa N° 11: Áreas bajo riego en Río Negro (Winderbaum 2006:42).

Con una visión estratégica de desarrollo a futuro, los empresarios ingleses de la ADF (Argentina Fruit Distributors¹⁰) continuaron su inversión, esta vez, en tecnología, e instalaron una Estación Experimental en Cinco Saltos¹¹, en la que ensayaban qué variedad de plantas frutales se adaptaban mejor al clima del lugar para promover sus cultivos y mejorar el rinde de producción.

Como síntesis, y siguiendo los conceptos de Vapnarsky (1983), se puede afirmar que las actuaciones promovidas por el Gobierno de la Nación para colonizar la región del Alto Valle, fueron implementadas con la intervención de sociedades privadas, formadas principalmente con capital internacional, e interesadas en obtener rendimientos de sus inversiones. De igual manera, es necesario destacar el rol de la empresa de capital británico Gran Ferrocarril del Sud que ejerció el papel de constructora y explotadora de la infraestructura ferroviaria, constructora de las obras de regulación de

¹⁰ Argentine Fruit Distributors (ADF, distribuidores de frutas argentinas) fue creada por los ingleses en 1928 (Winderbaum, 2006).

¹¹ La Estación Experimental que instaló la AFD en Cinco Saltos se encontraba en el mismo edificio donde hoy se está la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue (Winderbaum, 2006).

avenidas e irrigación de tierras y promotora de diferentes micro-proyectos encaminados a mejorar la productividad agrícola, la suma de las exportaciones y la calidad de vida de los habitantes del Alto Valle.

Según el autor antes mencionado, esto se lleva a cabo a través de un modelo de “colonización territorial en torno a la línea del Gran Ferrocarril del Sud”, donde prevalece la construcción de la infraestructura ferroviaria y de caminos subyacentes a las estaciones, y a través de las cuales se van fundando colonias agrícolas y pequeños poblados ferroviarios. En esta etapa, “los primeros colonos empiezan a organizarse en cooperativas para financiar las primeras infraestructuras hidráulicas para el riego, lo que trae como consecuencia un área metropolitana de irrigación en el corredor del Alto Valle, que desarrolla obras hidráulicas, de comunicación y servicios. Las obras realizadas permiten convertir la estepa patagónica en suelo fértil y cultivable, permitiendo una densificación de los asentamientos y una ocupación exhaustiva de las tierras revalorizadas” (Vapnarsky, 1983:17). Paralelamente, surge en esta época la evolución de las estaciones agronómicas para optimizar los cultivos y la compañía comercializadora A.F.D., ligada también a la empresa británica.

3. La vida alrededor del ferrocarril

Las redes ferroviarias condicionaron muy fuertemente la colonización en el Alto Valle, a lo largo del llamado “corredor del Río Negro”. En consecuencia:

“(…) si definimos el territorio como el conjunto de intervenciones físicas y socioeconómicas que ha producido la civilización para transformar el marco físico y ambiental donde se inserta, se torna necesario reconocer la importancia de los asentamientos y las

infraestructuras en el proceso de colonización. De este modo se demuestra como la disposición de las redes de infraestructuras han asumido un papel preponderante como elemento organizador del territorio (...)” (Álvarez Palau, 2012:02-03).

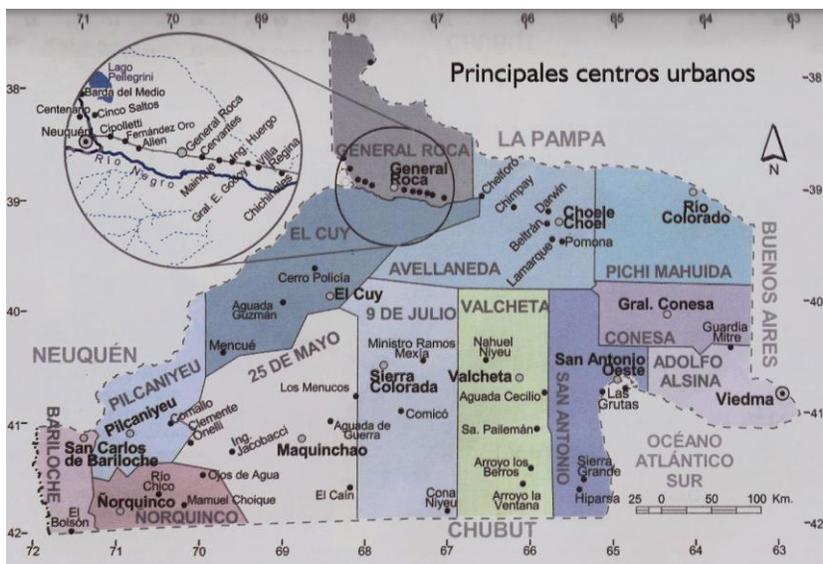
Siguiendo los argumentos del autor podemos decir que, atendiendo a la generación de productos en las localidades interiores, se inicia la construcción de líneas férreas perpendiculares a la costa con la finalidad de extender el área de influencia de los puertos y drenar los recursos naturales. Con la infraestructura ferroviaria en funcionamiento, nacen las primeras localidades intermedias, como resultado de la creación de colonias agrícolas o pastoriles en torno a las estaciones y cuya dimensión atiende a la mayor o menor disponibilidad de servicios urbanos y otras necesidades básicas en el lugar. A su vez, el propio funcionamiento del ferrocarril facilita la creación de otros poblados en torno a la línea ferroviaria, donde se acaba constituyendo un entramado urbano discontinuo pero interconectado permanentemente por la infraestructura férrea, en el que se reproducen idénticos patrones urbanos.

Lo verdaderamente interesante del modelo, es que para la creación de las localidades es necesaria la participación de un promotor con capital suficiente para comprar el terreno, subdividirlo y habilitar las infraestructuras mínimas para hacerlo apetecible a los potenciales compradores. Entre los promotores identificados, difieren aquellos cuya finalidad era únicamente la generación de plusvalía con la propia venta de los lotes, de los que estaban envueltos en un proyecto de mayor envergadura y para los que la promoción de tierras respondía únicamente a la voluntad de incrementar el número de pobladores de la región.

En esta segunda clasificación, se destaca, sin lugar a dudas, la actuación de la compañía Ferrocarril Sud, interesada simplemente en

incrementar la carga de sus líneas ya sea por una ampliación de la superficie cultivada o por un aumento de la productividad y del valor de los cultivos exportados. De este modo, no solamente financia la construcción de la línea ferroviaria, sino que además ejerce un papel de líder en el proceso colonizador del Alto Valle. Las iniciativas encaminadas a crear localidades, la investigación y difusión en materia de mejora de cultivos o la contribución al Fondo de Caminos para construir viales que incrementasen el área de influencia de cada una de sus estaciones, son solo algunos ejemplos de la contribución excepcional de las empresas de capital británico a la consecución de la colonización patagónica (Álvarez Palau, 2012:11-12).

Analizando la constitución de las ciudades en torno a la línea férrea, nos proponemos desarrollar el entramado social de cada una de esas localidades del Alto Valle en lo que respecta a la organización social, las actividades culturales, recreativas y deportivas que se desplegaban desde sus comienzos. Las ciudades de General Roca, Allen, Fernández Oro y Cipolletti son utilizadas para la comparación y justificación del recorte geográfico de la región del Alto Valle, en donde se inscribe nuestro objeto de estudio: la región del Dique Ingeniero Ballester. Dicha región está conformada por las ciudades de Barda del Medio, Contralmirante Cordero y Cinco Saltos, localidades a las que desarrollaremos más adelante. Decidimos analizar la ciudad de General Roca por la importancia que reviste dada su población y fuerte economía mientras que, las ciudades de Allen, Fernández Oro y Cipolletti (esta última punta de riel) son estudiadas por conformar la primera zona de intercambio económico y cultural y por ser centro de acopio, en sus primeros momentos.



Mapa N° 12: Principales centros urbanos en el departamento General Roca, denominado región del Alto Valle (Winderbaum 2006:39)

4. La vida social y deportiva en el Alto Valle: el origen de las instituciones

En las ciudades seleccionadas haremos foco en las primeras manifestaciones recreativas, deportivas y culturales que se fueron sucediendo a medida que los conglomerados urbanos se configuraban al lado del ferrocarril. Además, describiremos las etnias propulsoras de la formación de los distintos clubes y asociaciones que se fueron originando. Estos clubes, círculos de obreros, asociaciones mutuales, escuelas, entre otras instituciones, según Preslei (2001) operaban como centros constructores de integración y socialización en un ámbito en el que las identidades iban tomando forma y dando contenido en el campo de la acción, donde símbolos, ritos y representaciones que las definían, buscaban su carácter.

General Roca, la ciudad poderosa del Territorio Nacional Rionegrino

La ciudad de General Roca constituía un polo de poder político, económico y cultural de la época. Para introducirnos en la

historia, podemos decir que hacia fines del siglo XIX y principios de XX hubo oleadas sucesivas de asignación fiscal de tierras, (a título gratuito u oneroso) que fueron aprovechadas por colonos y especuladores. El Estado, a fin de poblar estas tierras, creó colonias agrícolas, entre las cuales se encontraba la Colonia Agrícola General Roca, de 42.000 hectáreas, que se extendía desde Guerrico hasta Fernández Oro y tomaba forma en paralelo a la llegada del ferrocarril (1899) (Yappert y Camino Vela, 2010).

Algunos de los nombres de los primeros pobladores de la colonia son: Isaac Locev, Natan Kaspin, Fiszel Liberman, Manuel Zivelstein, José Ulman, Elías Resnick, Simón Rimer. Las determinaciones históricas que en la Colonia Roca originaron la aparición de las cooperativas de irrigación como formas particulares de apropiación de tierras, predominantemente “elitista”, serían las que, a la postre, abortarían un *acceso democrático* a las únicas tierras todavía fiscales del valle, que terminarían por otorgar al caso de la *colonia rusa* su carácter fortuito y excepcional (Ockier, 1986 en Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:09).

Tras las inundaciones del río Negro, y el consecuente traslado del pueblo de General Roca (1899) a su nuevo emplazamiento se produjo un re-acomodamiento poblacional y productivo que le imprimió a la localidad un desenvolvimiento sostenido durante las primeras décadas del siglo veinte. Situación que evidenció la necesidad perentoria de la realización de obras tendientes a la regulación del caudal de los ríos. Durante el período de entreguerras, y hasta su provincialización en 1958, General Roca formaba parte del Territorio Nacional de Río Negro. A pesar de ese estatuto jurídico, desde principios de siglo fue configurándose como la ciudad más importante de la región. Su alto grado de comunicación comercial y cultural con Bahía Blanca hizo que fuera tomando las características de los desarrollados centros urbanos de las provincias del Litoral, aunque siempre con las barreras impuestas por la distancia que la

alejaban de esos centros. Así, se diferenció tempranamente del territorio neuquino que adquiriría su identidad propia de “sociedad de frontera” (Mases y Rafart, 2000 en Reta 2002:11).

El “Alto Valle” rionegrino, y en especial General Roca, era un centro de producción y población de envergadura. Se había desarrollado la producción primaria y sus derivados, y a raíz de eso, se habían instalado en la ciudad sucursales de entidades financieras de importancia nacional. Reta (2002:11) nos dice que:

“el establecimiento de bancos comerciales en la región hablaba del incipiente movimiento económico que se iba generando en la región. Para corroborar este fenómeno, en 1920, se crea el Banco de Río Negro y Neuquén, cuyos capitales provenían del comercio y producción local”.

Según la autora los datos relevados confirman que existía una marcada movilidad social, favorecida por el crecimiento de la instrucción pública. El notorio número de inmigrantes explica la temprana conformación de instituciones sociales, culturales y recreativas que agrupaban a distintas colectividades, que, si bien mantenían los nexos de lealtad a la nacionalidad de origen, servían como mecanismo de inserción en la sociedad local. Son numerosos los documentos existentes en el archivo Municipal de General Roca que dan cuenta de este fenómeno: el mutualismo étnico fue de vital importancia en la sociedad roquense de entreguerras.

Un hecho a resaltar, y que es prueba del reconocimiento que el gobierno nacional le otorgaba al territorio, es que, en 1934 se estableció un juzgado Letrado en la ciudad, que secundaba al existente en Viedma. Jueces que entendían en lo civil, lo criminal, lo correccional y lo comercial. Así se daba respuesta institucional a las cuestiones derivadas del crecimiento urbano y poblacional, tratando

de asegurar la imparcialidad en la administración de justicia en los territorios nacionales (García, 2001 en Reta 2002:12).

Como señala Preslei (2001:12):

“(...) al ritmo del aumento poblacional y de los cambios que se fueron operando en la estructura productiva, se expandieron la escuela pública y la privada (especialmente católica), se fundaron bibliotecas populares y se desarrolló una prolífica gestión periodística, constituyéndose así los trazos gruesos de la organización de la trama social y cultural en la frontera patagónica”.

Iuorno, Miralles y Nasser (2006:23) mencionan que tempranamente, en 1912, se forma la Asociación de Socorros Mutuos Española, conformándose su Comisión Directiva con los residentes españoles, quienes en 1923, crearon la Federación Regional de Sociedades Españolas, conformada por las Asociaciones Españolas de la región altovalletana y cuya sede se localizó en la ciudad de Bahía Blanca.

A mediados de la década del ‘20, se realizaron reuniones informales de la colectividad libanesa, que fue gestando la idea de institucionalizar las actividades nucleadoras y preservadoras de las pautas culturales del mencionado grupo étnico. La autora nos dice que de acuerdo con testimonios orales, en el transcurso de 1926 en reuniones en casas de familia se forma la Asociación Libanesa con su correspondiente Comisión Directiva, obteniendo su personería jurídica en 1943. No obstante esta información, el diario Río Negro da como fecha oficial de su constitución al año 1927 y en la placa del local de la sede reza 1929. Recordemos que las inundaciones del noviembre de 1957 causaron importantes daños materiales y humanos en las localidades de la región, perdiéndose bajo las aguas, gran parte de la documentación original.

Otro ejemplo de iniciativas socio-identitarias propias lo brinda la Colonia Rusa en 1920, cuando entra en una ‘época de oro’ y se unifican las familias como colectividad, se crea la biblioteca que dio inicio a la vida cultural en el Salón Comunitario Colón (escriturado en 1928). El Club Tiro Federal de Gral. Roca fue fundado en 1915 “por un grupo de vecinos entusiastas del deporte del tiro” con la presencia del gobernador del Territorio y el 27 de junio de ese mismo año, se designó la primera comisión integrada por Jorge Von Haunschild, Alfredo Viterbori, Agustín Cruz, Federico Escudé. Los ejemplos demuestran que el asociacionismo estaba presente en la sociedad de Roca y seguía dando sus frutos con el nacimiento de otras instituciones recreativas y deportivas. Es el caso del Club del Progreso, fundada el 23 de diciembre 1934, donde se desarrollaron no sólo actividades deportivas, sino también, acontecimientos sociales como los bailes de carnaval y de la primavera. La conducción inicial estuvo a cargo de Angélica P. Lecari secundada por Rosa S. Libenson, Honorio Cozzi, Agustín Cruz, Ramona Scheroni y Eva S. de Scheroni, entre otros.

Otro de los clubes creados en esta época es el Club Social, fundado el 16 de mayo de 1927. Los miembros de la primera comisión directiva eran: Cristián Nielsen (presidente), Clemente De Marco (vice 1º) Agustín Llanos (vice 2º), Ismael Fernández Bernardo (secretario), Higinio Eibar (pro-secretario), José Rearte (tesorero), José Elosegui (pro-tesorero), Félix Navarré, Agustín Cruz, Rodolfo Ballester y Felipe Homad (vocales). Este club obtuvo su personería jurídica recién en 1940 (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:23-25).

Allen, localidad con gran actividad recreativa y deportiva

Como ya habíamos mencionado, una feroz inundación devastó completamente el Fuerte General Roca, catástrofe que determinó la relocalización del pueblo y la migración de muchos de sus habitantes. En aquella catástrofe, la zona de Allen quedaría a salvo. Esa situación

hizo decir a Decio Severini (quien asumió las obras de irrigación al morir César Cipolletti) que este lugar “representaba algo así como una enorme tortuga” y sobre las espaldas de ese animal se decidió crear un pueblo pues era el lugar adecuado, a salvo de los caprichos del río.

La estación de Allen fue una de las tres primeras que Ferrocarriles del Sud planificó en la zona “para instalación de elevadores de granos” (decreto de septiembre de 1909). Por resolución el 16 de mayo de 1910 la estación se bautizó “Allen” en honor al funcionario de Ferrocarriles del Sud Sir Henry Charles Allen, que había tenido a su cargo la línea Bahía Blanca. El decreto de 1907, en respuesta a los pedidos de adjudicación de tierras de los empresarios porteños, les concedía prioridad a éstos en la adjudicación de lotes a muy bajo precio a cambio de la realización de mejoras y de la formación de cooperativas de irrigación. Con ese decreto Patricio Piñeiro Sorondo, coimpulsor de la Cooperativa de Irrigación, reunió a un grupo de colonos y en 1910 fundó Allen. Según el trabajo investigativo de Camino Vela y Yappert (2010) al ritmo del aumento de la población y los cambios productivos se expandieron los espacios constructores de socialización. Por esto, Allen tuvo ámbitos de carácter informal, como bares, boliches y cine, y espacios institucionalizados, como clubes deportivos y asociaciones, todos frecuentados, generalmente, después de la jornada laboral. Los carnavales llegados de España y muy vinculados a los sectores populares, eran prácticas que se desarrollaban en los barrios donde las barreras morales y jerárquicas se desdibujaban.

Una de las primeras instituciones en organizarse y realizar fiestas fue el Centro Recreativo Allen. Otros espacios de sociabilización que además existían eran el teatro, la iglesia, la estación de trenes, el almacén de ramos generales y el restaurante de Antonio Alonso, donde se proyectaba cine sobre una sábana. El juego y el alcohol eran parte de la vida nocturna, especialmente este último era un “*verdadero vehículo de comunicación (...) la visita al boliche*

un día domingo o cuando el trabajo lo permitía se constituía en una de las pocas formas de esparcimiento posible” (Lator y otros, 2004:11). Sigue el autor comentando que no había diferencias sociales, señores de “apellido” y simples mortales compartían los vicios y el espacio, aunque las peleas y conflictos solían ser moneda corriente.

Camino Vela - Yappert (2010) argumentan que el capítulo deportivo escribió su propia historia haciendo especial mención al fútbol, ya que este deporte cautiva a sus practicantes y comienzan a desarrollarse los primeros enfrentamientos entre los primeros clubes, como son: Alem Progresista, Juventud Progresista y Club Chacareros Unidos. Luego llegaría el Club Alto Valle, la institución deportiva por excelencia del barrio Norte de la ciudad, fundada el 8 de abril de 1927. Su creación fue promovida por un grupo de vecinos de la comuna que consideraron la necesidad de generar un ámbito orientado a la realización de actividades sociales y culturales. Otro de los clubes deportivos allenses fue el Club Tiro Federal, fundado en 1943 en un predio de cinco hectáreas donadas por quien fuera su primer presidente, Diego Piñeiro Pearson. Su primera actividad deportiva fue la práctica con fusil militar, con armas y municiones provistas por el Ejército Argentino.

Siguiendo el análisis de los autores, podríamos decir que en los años anteriores a la provincialización se multiplicó la oferta deportiva: proliferaron las canchas de bochas y en 1936, el automovilismo estuvo presente como evento deportivo. Según recopilaciones hechas por el “Proyecto Allen”, la mayoría de las mujeres que comenzaron a practicar algún deporte hacia finales de los años ‘30 eran mujeres de la incipiente clase media. Uno de los deportes que concentró a ambos sexos fue el basquetbol y el lugar elegido para su práctica fue la Asociación Atlética de Jóvenes. Otros de los deportes elegidos fue el ciclismo y la particularidad de esta disciplina era que los competidores

representaban a clubes y comercios, que generalmente eran los mismos que donaban los premios.

La actual Asociación Italiana Deportiva y Cultural, reconstruida en los años ochenta, tiene su origen en la Asociación Italiana de Socorros Mutuos fundada el 31 de marzo de 1936 por “notables vecinos locales”, contando con Antonio Silenzi (presidente), Agustín Stramazzi (vice) y Guido Brevi (Tesorero). Por su parte, la Sociedad Española se organizó recién en la década del ochenta. Diferentes intereses y circunstancias impidieron su conformación en los años treinta. El Club Alem Progresista, entidad surgida de la fusión de los Clubes Leandro N. Alem y Juventud Progresista quedó constituido el 6 de julio de 1934 La primera comisión directiva estuvo conformada por Luis Grieco, Pedro Gancedo, Isidoro Mazza, Antonio Silenzi, Juan De Prado y Juan Tarifa, entre otros (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:25).

Podemos afirmar que, durante los años '40, la comunidad de Allen contaba con varios clubes prestigiosos, como el Rotary Club, el Club de Leones y el recordado Club Social, que nació en 1941 cuando Félix González y Joaquín Pellegrini invitaron a un grupo a crear una asociación denominada “Amigos de Allen”. Comenzaron a realizar actividades sociales que algunos recuerdan como “*solo para un grupo social determinado*”. Cuando Hugo Ramasco fue su presidente, se remodeló y se transformó en “*el club más lujoso del Valle*”. Los carnavales y las fiestas son muy recordados y durante 24 años “*llevó el liderazgo de la distinción y animación de fiestas*” (Camino Vela - Yappert, 2010:24-30).

Un testimonio de la época, la señora Magdalena Bizzotto de Pomina: comenta:

“un baile muy popular en tiempos del peronismo fue el de la alpargata”. Prosigue “...para las fiestas de Navidad y Año Nuevo, la municipalidad organizaba un

baile popular en la calle, frente al edificio, del lado del predio del ferrocarril. Se cercaba un espacio con sogas, se colocaban guirnaldas de luces y se bailaba con el acompañamiento de guitarras o acordeones a piano. La característica de este evento era el nombre que se le daba, era el “baile de la alpargata”, porque la concurrencia era en su mayoría gente humilde que usaba ese tipo de calzado. Como vivíamos prácticamente a una cuadra del lugar, recuerdo que se levantaba una buena polvareda después de varias piezas, a pesar del riego previo” (Camino Vela - Yappert, 2010:43).

En los ‘50 el Club Alto Valle pasó a ser el que acaparó totalmente al público por ser el primer espacio amplio y techado al que concurrían las familias. Según otros testimonios:

“los padres bailaban tango y rancheras, mientras los más jóvenes buscaban algún lugar donde charlar con las chicas. Para invitarlas a bailar cabeceaban, mirándolas, desde lejos (...) con un par de bailes ya tenías que casarte” (Genga, 2007 en Camino Vela - Yappert, 2010:46).

Otros de los clubes populares era el Estrella Polar, donde los domingos se organizaban picnics. Según consta en el libro “Algunos recuerdos de mi Allen”, el club se fundó en el primer año de la década del ’50, por iniciativa de los vecinos Mauricio Fritz, Tomás Roberts, Ernesto Luis Benedicti, José Irungaray y Fortunato Montenegro, en la zona del Barrio Del Pino. La institución creció rápidamente y participó en los campeonatos de la Liga Confluencia desde 1951. En 1952 inauguró su propio campo de juego ubicado en la zona de chacras, frente al establecimiento “Los viñedos”. Esta cancha fue la

primera de la zona que tuvo alambrado olímpico. Con el propósito de ampliar la actividad deportiva, se construyó alrededor de ella, un velódromo de tierra donde mostraron sus habilidades ciclistas de la talla de Pedro Segundo Ossés (el “Gamo Patagónico”), Adolfo Sánchez, Esteban Arroyo y Jorge Viedma (Camino Vela - Yappert, 2010:62).

Quizás un aspecto que perdura en la memoria de muchas generaciones de allenses es la actividad social del club. Una pista de baile techada, buffet y sanitarios, sirvieron para reunir a socios y amigos en animados bailes, los sábados por la noche y en picnics a la canasta, los domingos. También, y por muchos años hasta finales de la década del '60, Estrella Polar fue el lugar elegido por los estudiantes secundarios para realizar sus festejos cada 21 de septiembre (Tort, 2002).

Fernández Oro, una localidad con puja de nombres

El año 1927 adquiere gran importancia porque se conjugaron varios fenómenos que con el tiempo se volvieron vitales para el surgimiento de un pueblo nuevo entre Cipolletti y Allen: General Fernández Oro. Se comenzó a construir la Estación “Kilómetro 1181”; cerca de la estación, Jorge Kossman construyó un almacén de adobe, edificio que todavía permanece en el lugar, y en la chacra de Alejandro Filipuzzi, se reunieron algunos vecinos para fundar el Club Despertar. Ya se había fundado una escuela, la N° 40, en edificio y terreno alquilado a Filipuzzi y, en 1928, se crea una segunda escuela, la N° 102 en la chacra de José Gregori. Se inaugura la Estación Kilómetro 1181, y se realiza el gran loteo de los campos al norte de la vía, propiedad de la Sucesión Dr. José M. Jorge (Doeswijk, 1998).

Llegar al nombre actual de la localidad no fue nada fácil; existía una disputa de nombres con su vecino la actual Cipolletti. ¿Cómo debemos interpretar esta confusión babilónica de nombres y cambios de denominación? No fue fácil llegar a una propuesta de

solución dice Doeswijk (1998:35), pero cree estar en lo cierto con la siguiente interpretación:

- ✓ La Estación de Cipolletti se llamaba primeramente Parada Limay (desde 1899), pero poco después recibió el nombre de Cipolletti, ese nombre fue muy anterior a la creación de la Comisión de Fomento (1918), pues ya era usado en 1910.
- ✓ En cambio la ciudad en 1905 figura como Pueblo Lucinda y posteriormente como Cipolletti.
- ✓ El 24 de septiembre de 1926, el gobierno cambia el nombre de la Estación Cipolletti por el de General Fernández Oro, pero ante las protestas del lobby italiano, este decreto se suspende el 19 de noviembre del mismo año.
- ✓ Ante este hecho, la Comisión de Fomento de Cipolletti, que el gobierno insiste en denominar “Comisión de Fomento Estación Fernández Oro”, presidido por Juan González Larrosa, presenta su renuncia y ésta es aceptada el 30 de Mayo de 1927.
- ✓ En noviembre de 1930, el gobierno de Uriburu dirime la cuestión manteniendo la nomenclatura de Cipolletti para la Estación y designado con el mismo nombre al pueblo. A la vez designa como Gral. Fernández Oro al Kilometro 2011, desvío a Contralmirante Cordero, lo que revela la poca importancia que desde Buenos Aires se le otorgaba a la cuestión de nombres.
- ✓ Ante esta decisión, el grupo “Pro-Fernández Oro” de Cipolletti protesta y acusa que todo se debe a la intriga de italianos, especialmente a los parientes del Ingeniero César Cipolletti, de Villa Regina.

Según Doeswijk (1998:37) el tema quedó definitivamente solucionado por un decreto del 18 de mayo de 1931 del Gobierno de Uriburu, el cual decía:

**“CONFIRMANDO DESIGNACIÓN DE LA ESTACIÓN
CIPOLLETTI**

Exp. 7.712-Y-930

Buenos Aires, Mayo 18 de 1.931.

Visto que la Dirección General de Ferrocarriles en un minucioso informe que precede ha tomado en cuenta las diversas presentaciones contradictorias que se han acumulado en estas actuaciones respecto a los nombres de Cipolletti y General Fernández Oro, dados a Estaciones del Ferrocarril Sud, en vista de las cuales y examinando asimismo los antecedentes y constancias que hacen al caso, llega a la conclusión de que el primero de los nombres citados debe confirmarse con carácter definitivo para la Estación ubicada en el Km. 1.190 de la línea a Neuquén y transferir el segundo a la del Km. 1.181 de dicha línea.

**EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL
DE LA NACIÓN ARGENTINA**

DECRETA:

Artículo 1º- Confírmase la designación de “Cipolletti” para la Estación ubicada en el Km. 1.190 de la línea a Neuquén y denominase “General Fernández Oro” la del Km. 1.181, de dicha línea, ambas del Ferrocarril del Sud, quedando modificado, en consecuencia en la parte pertinente el decreto de fecha Noviembre 21 de 1.930 en cuanto daba este último nombre a la estación Km. 1.211 (Ramal a C. Cordero).

*Artículo 2º- Publíquese, comuníquese a quienes corresponda y vuelva a la Dirección General de Ferrocarriles a sus efectos.-
Firman: Calatayud, Uriburu”.*

La creación del Municipio de Fernández Oro, fue por decreto N° 137.955 del 12 de diciembre de 1942, firmado por el presidente de la Nación Castillo. Como ya mencionamos, las instituciones

educativas por esos comienzos eran las escuelas 40 y 102, pero además de estas, surgió una nueva institución llamada a tener mucha relevancia en la vida social de la localidad y que ayudó mucho a estrechar lazos comunitarios, en la zona conocida como “Chacras de Cipolletti”, “La Blanca” o Estación Kilómetro 1181. Nos referimos al Club Deportivo “Despertar”, rebautizado en 1931: “Club Deportivo Gral. Fernández Oro”.

En su libro de actas dice textualmente:

“ACTA N°1

En la Chacra de Cipolletti a seis días del mes de Octubre del año mil novecientos siete, los al margen inscriptos, vecinos de la localidad, reunidos en casa del Sr. Alejandro Filipuzzi y bajo presidencia provisoria de Silvio Filipuzzi, pasaron a resolver los siguientes asuntos; siendo la hora catorce.

Se resuelve:

1°- Por iniciativa de varios de los Sres. reunidos crear un club deportivo.

2°- Nombrar la Comisión Directiva del mismo, la que quedó constituida en la siguiente forma: presidente, Joaquín Portela; vicepresidente, José López Carlés; secretario, Silvio Filipuzzi; pro secretario, Luis Filipuzzi; tesorero, Estanislao Manso Fernández; pro tesorero, Andrés López; ayudante, Alonso Ledesma; vocales, José Cuadrini, Julio Ruiz, Antonio López, Alfredo Santarelli, Benito Croceri y Pedro López Granero.

3°- Acordar el nombre que este debiera llevar, optándose por el de Club Despertar” (Doeswijk, 1998:40).

Sigue describiendo el autor que en un comienzo, la razón de existencia del club fue la práctica del fútbol, pero, no solo este deporte

aglutinaba a los simpatizantes, existían otras actividades sociales que crecían y cobraban mucha importancia, entre las que descollaban la organización de bailes y romerías. Estas romerías, que se realizaban con el expreso objetivo de recaudar fondos para la construcción de la sede social, se comenzaron a organizar a partir de 1939. En ese año, la primera romería¹² duró nada menos que ocho días y fue amenizada por las orquestas “Guerro Crespo” de Cipolletti y “Juanico” de Gral. Roca. En el terreno de juego se instalaron varios kioscos, una cancha de bochas y un bufete.

Doeswijk (1998:81-86), reproduce en su libro algunos testimonios de vecinos, los cuales recuerdan a la institución:

“(...) sí, había un club, lo que pasa es que el club es viejo. En el año 43 consiguió la personería jurídica, pero el club es antiguo. Mis hermanos jugaban, se llamaba “Despertar”, no se llamaba Fernández Oro. Se juntaban en la casa, en la chacra de Manso, que fue el primer Presidente y ahí hacían reuniones”. (Olivo)

“(...) el Club Fernández Oro es uno de los más viejos, se inició casi conjuntamente con Cipolletti, se inició en un campito jugando al fútbol. Fue el fundador de la Liga Confluencia, integró la fundación de la Liga con Cipolletti y el Club Progresista de Allen y después se agregaron cuadros como Experimental de Cinco Saltos y Contralmirante Cordero. Fue un club que creció en su medida con el pueblo. Siempre fue creciendo”. (Remo)

“(...) jugábamos al fútbol, porque también nos juntábamos donde es ahora el Club Fernández Oro. (...) y ahí, bueno, se hacían grandes bailes, era una cosa que

¹² Las romerías eran grandes fiestas populares que representaban un arduo trabajo, pues había que alquilar, entre otras cosas, un equipo de sonido y una instalación eléctrica para iluminar el campo de deporte.

venía gente de Neuquén, de Cipolletti, de Allen, de Roca. (...) los viejos se juntaban en mesas y hacían partidos de truco (...) se escuchaban los gritos de ellos que se divertían de lo lindo”. (Clemente)

Otra actividad popular recreativa eran los carnavales, donde los disfraces y recorridas por las chacras eran lo tradicional y esos días no se trabajaba. El autor mencionado nos entrega otro testimonio al respecto:

“(...) nadie hacía una fiesta alquilando un salón como se hace ahora (...) en una chacra, supongamos, donde iba a ser el casamiento, se juntaban 10 o 12 y trabajaban carneando lechones, preparando todo (...) mi hermana nomás que se casó con “XX”, 100 personas acá en la bodega, las bateas que había antes de madera y que se usan todavía para cuando se hacen cepas, llenas de lechones y pollos, 25 o 30 mozos pero ninguno de los mozos estaba contratado, todo colaboración”. (Diego)

Estos bailes familiares y fiestas de casamientos, donde concurría la mayor parte de la localidad, servían para afianzar lazos sociales y para que los jóvenes tuvieran oportunidad de iniciar algún noviazgo. Además el baile en la chacra unía, de alguna forma, el mundo del tiempo libre con el del trabajo, la relación se establecía entre hijos de chacareros. No todos los bailes eran en las chacras, se solía ir también al Prado Español, de Cipolletti y a Allen:

“Se trabajaba de lunes a sábado (...) era trabajar esperando que llegara el sábado a la noche para ir entonces... porque en Cipolletti había un lugar que se llamaba el Prado Español que deben haber pasado el

99% de toda la gente que tiene más de 65 años ahora (...) los bailes terminaban a las tres de la mañana, yo tenía un trabajo que me tenía que levantar a las cuatro” (Diego)

Sigue comentando Don Diego que los bailes estaban fuertemente vinculados al club e inclusive a la pasión local por el fútbol. Para reforzar al equipo local con algún crédito de Allen o Cipolletti, se trataba de que estos jugadores se pusieran de novio con una chica de F. Oro, a la cual usaban de “anzuelo” y “entonces no fallaba nunca”.

Como fiesta típica se mencionan las reuniones de *deschala del maíz*. La vitivinicultura tenía un gran auge, y comienza a celebrarse la Fiesta de la Vendimia, que se recuerda con gran entusiasmo. La primera fiesta se celebró el 5 de abril de 1942, y fue organizada por el Dr. José M. Jorge, dueño de la bodega “La Blanca”. Debemos destacar que la construcción de la estación del ferrocarril trajo al pueblo una gran importancia social y económica. Además, ésta era uno de los tantos puntos de entretenimiento que tenían los lugareños entre las décadas del 30 y 40: el domingo a la tarde o a la noche se congregaba la gente a ver pasar el tren que iba a Constitución.

Otra red de socialización la conformaba la iglesia con la concurrencia de los vecinos a misa dominical. Las reuniones dominicales, que venían a celebrar los padres Brentana, primero, y Elorrieta después, estrecharon los lazos sociales entre la comunidad, fomentando la integración y socialización entre los chacareros o jornaleros que vivían durante la semana en un aislamiento, propio del medio rural.

De cualquier manera, con anterioridad a la formación del pueblo, se fue forjando un esbozo de identidad chacarera, con ciertas pautas sociales en común, aunque se podría visualizar el esbozo de dos subnúcleos algo diferenciados: “los de la costa”, cuyo referente era la Escuela 40 y la chacra de Filipuzzi y “los del paraje El 81”, con

el almacén de Kossman, la Escuela 102 y la cancha de fútbol (Doeswijk, 1998:89).

Cipolletti, los italianos y su influencia en lo social, recreativo, deportivo y cultural

Abordaremos ahora el surgimiento de la ciudad de Cipolletti. Cuando transitamos los inicios de la historia de esta ciudad, observamos que data de 1879 cuando se establece el Fortín 1ª División, a orillas del río Neuquén y próximo a la confluencia con el río Limay, lugar de nacimiento del río Negro. Alrededor de esa fortaleza se fueron edificando casas rudimentarias o ranchos y se comenzó a trabajar la tierra. Para disponer de agua de riego se hizo el Canal de los Milicos. En 1899, el Ferrocarril del Sud llega hasta el fortín, siendo punta de riel y además era el punto más austral hasta donde se podía viajar en tren desde Buenos Aires. En esa época, una crecida de los ríos Limay, Neuquén y Negro inunda las poblaciones recientemente creadas y como consecuencia de ello se le encarga al ingeniero italiano César Cipolletti un estudio para regular el agua de la cuenca y canalizar el río Neuquén a lo largo de 130 kilómetros para regar el Alto Valle del río Negro.

El 15 de octubre de 1902 se instaló nuevamente la estación de trenes con el nombre de Limay y, un año más tarde, el 3 de octubre de 1903 se le comunica a los vecinos la venta de los lotes divididos y de propiedad del Coronel Fernández Oro con el fin de formar un poblado de 80 manzanas. En este contexto se avanzaba paralelamente con la construcción de un canal de riego. El Poder Ejecutivo Nacional rubricó este acto de fundación el 30 de junio de 1904, denominándolo Colonia Lucinda, hasta que en 1912 es señalada en un plano como “Cipolletti”, en homenaje al ingeniero italiano, quien había trazado el primer proyecto del sistema integrado de riego del Alto Valle (Edición 100 años diario Río Negro, 2012: 45).

La vida institucional y social en Cipolletti tiene su punto de inflexión en la creación de la Asociación Popular de Fomento en

1914, su objetivo era fomentar la educación. Entre sus miembros se encontraban: Juan de Dios Sepúlveda, José Stagnaro, Francisco Muñoz, Roberto Padín, Ramón Chao, Juan Medina y Salvador Goñi, entre otros. Respecto a la organización social de las distintas etnias que vivían en la localidad se destaca una que florecía entre las demás “El Círculo Italiano”, organizando el tiempo libre, en torno a ámbitos de socialización o más aún alrededor del deporte. El Círculo Italiano, en Buenos Aires, entidad que agrupaba a la elite comunitaria, inauguró nuevas sedes en el Alto Valle, en las cuales se difundían actividades como el tenis, pelota a paleta, natación y patinaje. Estos clubes, centrados en la socialización de las elites peninsulares, combinaron el deporte, la actividad al aire libre y la vida social de la época (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:28).

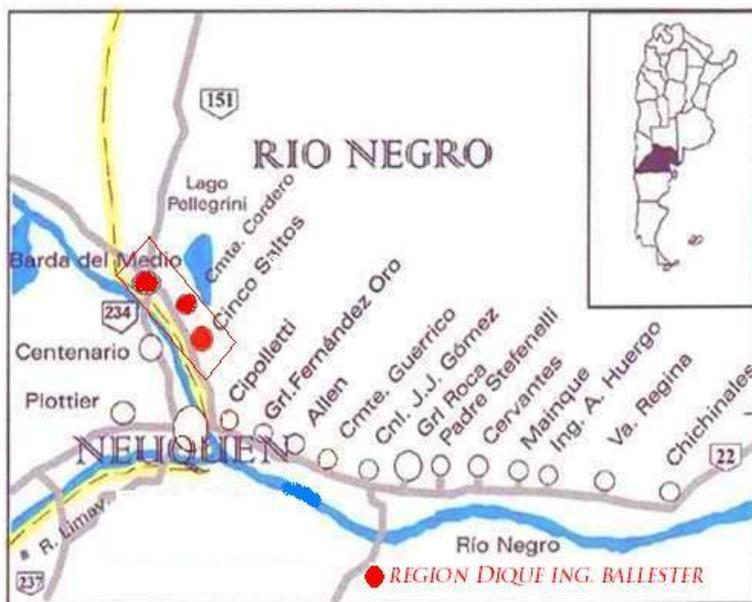
Entre otras instituciones sociales, encontramos a la Asociación Española de Socorros Mutuos y Cultural, fundada en 1920 y ocupa un lugar también destacado entre las similares del valle por su acción mutualista y como espacio de socialización e integración, era de menor convocatoria que su par Italiana pero de gran actividad en lo cultural, recreativo y deportiva en la localidad. Por su parte, el conocido Club Cipolletti que naciera el 15 de octubre de 1926, tuvo como primer presidente a Juan Lafurcade. Los recuerdos testimonian que dicha institución es continuación del Cipolletti Athletic Club (22/05/1920) pues son los mismos vecinos, dirigentes, colores y pertenencias que pasaron a formar el patrimonio de la nueva entidad. Algunos que encontramos en ambas instituciones son: Vicente Escala, Baldomero Criado, Dimas Martínez, José Garza. Entre los “nombres notables” del Club Cipolletti están: Florentino Soules, Lorenzo Kelly, Adolfo Mengelle, Guillermo Padín, Jorge Kossman, Fernando de la Cal (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:26-30).

CAPÍTULO IV

La impronta peronista en la conformación de la clase trabajadora en la región del “Dique”: políticas públicas en recreación y deporte

1 La región del Dique Ing. Ballester, una región con características propias: la conformación de ciudades y clubes

Para introducirnos en el análisis de la “región” del Dique Ingeniero Ballester, debemos aclarar que ésta no es una división jurídico-política determinada, pero sí se encuentra dentro de la actual división del circuito electoral provincial. De esta manera, analizamos a esta región por sus características propias, como son: el desarrollo productivo gracias a la división de parcelas y la irrigación de éstas, el incremento demográfico alrededor de la construcción del dique, la conformación de red de instituciones propias, la movilidad social y el desarrollo recreativo y deportivo, todos elementos connotativos de los grados de socialización y conformación de identidades sociales y políticas.



Mapa N° 13: “Región” del Dique Ingeniero Ballester. Fuente: elaboración propia.

La conformación socioeconómica y cultural, gira en torno a la puesta en marcha de la construcción del Dique que irrigaría a toda la zona del Alto Valle Rionegrino, conformando un nuevo polo productivo en la región. A instancia de esta obra de gran magnitud que comienza en 1910 y la nueva extensión del ferrocarril del Sud desde Cipolletti a Contralmirante Cordero (luego Barda del Medio) se van configurando nuevos asentamientos humanos con características propias que a continuación describiremos.

1.1. Cinco Saltos, punto de anclaje de capitales ingleses para el desarrollo de la fruticultura

El Ferrocarril del Sud, llegaba desde Bahía Blanca hasta en lo que hoy conocemos como la ciudad de Cipolletti, que era punta de riel. En 1910 la empresa trabajaba en los canales de irrigación en la Colonia “La Picasa”, actual Cinco Saltos y comenzó a construir el tramo de vías que va desde Cipolletti a Barda del Medio para la construcción del Dique Neuquén (luego llamado Ingeniero Ballester), obra que fuera financiada por el gobierno nacional y realizada por la Compañía del Sud.

Los capitales ingleses advirtieron en el negocio frutícola una buena inversión, y comenzaron con la creación de la Compañía de Tierras del Sud, dedicada al negocio inmobiliario. Ésta compraba tierras a precios económicos y luego las parcelaba en chacras de 50 has. y las vendía a inmigrantes, a trabajadores ferroviarios y a quienes trabajaban en esos momentos en la obra de riego. Así nació la colonia “La Picasa”, actual ciudad de Cinco Saltos, primera zona beneficiada por el riego, donde vivirían un conjunto de personas cuya economía giraba alrededor de la construcción del Dique.

Es de destacar que los ingleses reservaron 30 has. para la instalación de la Estación Experimental, abierta en 1918, como herramienta de desarrollo científico a futuro. De esta manera los capitales de la corona británica advirtieron en la región un buen

negocio, donde llegaron a desarrollar la prolongación de las vías férreas y se transformaron en los artífices del desarrollo productivo de la región (Bandieri, Blanco y Varela, 2005). Con el transcurrir del tiempo el nombre de Cinco Saltos¹³, surge de los cinco saltos del canal principal, en sus orígenes, ya que el quinto era una pollerita que se había construido para derivar en sus inicios el agua al Canal Lucinda, que al prolongarse el mismo por un tiempo se mantuvo. Debido a ello, el Ministro de Obras Públicas de la Nación, doctor Moyano, en la presidencia de De la Plaza, designa a la localidad con tal nombre, habiéndose pensado primeramente en “Milla Co” (Agua de Oro), nombre que no prosperó (Dehais, 2001:13).

La construcción de la línea férrea Cipolletti - Cordero (hoy Barda del Medio), librada al servicio de cargas y pasajeros permitió acceder a la parada del kilómetro 1.203, lugar donde se descargaron parte de los materiales para la construcción del dique y sus canales y establecer el "campamento de los ingleses" que trabajaron en las obras. Dicho kilómetro fue habilitado en septiembre de 1914 como estación, instalándose una casilla recién en 1916 al efecto. Este medio de comunicación produjo una aceleración del fraccionamiento del proyecto de riego de las chacras y la llegada de los primeros colonos.

¹³ Existen varias versiones en cuanto al nombre elegido para el paraje "La Picasa". Tomando datos aportados por el ingeniero Dehais (2001), éste se originó en una yegua baguala de color picazo que tutelaba una tropilla que pastaba en el "Bajo Negro". Dicha manada inicialmente saciaba su sed, en los ojos de agua de la Cuenca Vidal, pero cuando estos fueron poblándose, optaron por ir a la cuenca únicamente cuando se producían aportes esporádicos del río Neuquén durante las crecientes o las grandes lluvias. Estas dificultades obligaron a la tropilla a trasladarse a toda carrera con la yegua picaza al frente a beber al río Neuquén y regresar de la misma forma. Dehais (2001:12), en su investigación, cita al autor de la primera historia de Cinco Saltos don Celestino Luchetti que dice: *"Dicho nombre, según el decir de los viejos pobladores, se debería a que por el lugar que hoy comprende las calles Gral. Paz y ex ruta 151 al lado de la vía, en un ancho más o menos hasta donde se encuentra actualmente el tomero de Irrigación, vagaba, juntamente con otros caballos, una yegua baguala, picaza de pelo, la que seguramente nació y quizá murió en ese campo, que debió llamarse, por lo tanto "La Picaza", y no "La Picasa".*

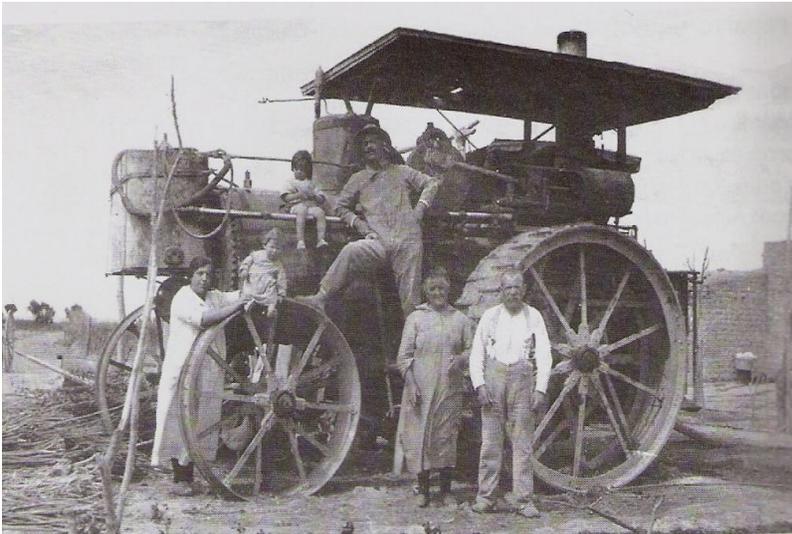


Foto N° 13: Familia de inmigrantes trabajando las chacras del Alto Valle junto a la primera máquina a vapor en el año 1900 (Winderbaum, 2006:92).

Los primeros colonos en arribar a la zona fueron de origen español, entre los años 1912 y 1915, quienes en muchos casos habían estado en otras zonas del país como la provincia de Buenos Aires, en especial Dorrego y/o Allen en Río Negro. Posteriormente lo hacen los italianos, que llegan igualmente para trabajar en las obras del “Dique” y sus canales. Al reunir algunos ahorros, éstos compran propiedades preferentemente en Cinco Saltos entre 1916 y 1925 (Dehais, 2001:30).

Durante 1924 y con el advenimiento del director de la Estación Experimental, el ingeniero inglés Amos en reemplazo del ingeniero Juan Barcia, se estimula a la colectividad inglesa del país como a la del exterior a adquirir tierras para producir manzanas y peras entre los años 1925 y 1932. Lo hace con tanto éxito que se radican más de 22 propietarios de esa nacionalidad. Años después por distintas causas dicha colectividad fue vendiendo sus predios, quedando pocos de ellos o sus descendientes. La colectividad alemana arriba a la zona entre 1922 y 1932, siendo más reducida que la inglesa, ya que se acercan a los 10 propietarios aproximadamente. Por último, podemos mencionar a

colonos de origen francés y otras naciones, que representan una minoría, pero casi todos lentamente se fueron integrando con otras nacionalidades.

La década del treinta marca el inicio de la especialización fruti-hortícola en la zona, con el cultivo intensivo de fruta bajo riego y con el aporte del “capital inglés” en la producción, empaque, transporte y comercialización en los mercados internacionales. La compañía AFD (Argentine Fruit Distributors) se convierte en “coordinadora” de la trama productiva de la actividad. A partir de ella, se fue configurando una estructura agraria que se caracterizó por la presencia de pequeños y medianos productores (chacareros) y por una organización del trabajo que combinaba mano de obra familiar con el empleo de trabajo asalariado, en años posteriores.

En este sentido, el agricultor propietario de pequeñas parcelas (10 has.) se constituyó en el actor socio-económico preponderante en todo el Alto Valle. En los inicios, dedicándose al cultivo paralelo de la alfalfa, vid y frutales e intentando aumentar sus ingresos con la venta de su fuerza de trabajo en parcelas vecinas. El pequeño productor comenzó a representar un importante papel en la generación de excedentes y a participar de la acumulación del mismo. Asimismo, y desde la base productiva, los chacareros le permitieron al capital británico obtener ganancias extraordinarias, basadas en el control de los otros eslabones del subsistema, comercialización y transporte (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:13).

La economía en expansión, dio lugar a un mercado de trabajo dinámico que estuvo asociado a la sistematización de las tierras y a las distintas tareas culturales. De este modo, la constante y creciente demanda de fuerza de trabajo no se cubría con la mano de obra local, generando movimientos espaciales de trabajadores desde la zona cordillerana de la provincia de Neuquén y Chile. A lo largo de esta etapa y principalmente para las tareas de cosecha, arribaban a la región trabajadores golondrinas de todo el país. Hacia la década del '50, este flujo se intensificó y muchos de los trabajadores fueron

acompañados por su núcleo familiar (mujer e hijos) que ayudaron a incrementar la productividad y el nivel de ingreso obtenido por el varón. Hacia 1948 Cinco Saltos recibió un impulso económico y un flujo de inmigrantes italianos al instalarse una industria química (INDUPA)¹⁴ que utilizó materias primas extraídas de las mesetas cercanas, así con la producción industrial, su economía no se basó solo en la producción agrícola (Bendini y Radonich 1999:11).

1.2 Contralmirante Cordero y Barda del Medio, localidades nacidas alrededor de la construcción del Dique

La villa del Dique era un centro poblado por operarios y algunos técnicos con sus familias. La mayoría de los obreros eran extranjeros, generalmente italianos, españoles y árabes, y entre el personal técnico calificado se encontraban ingleses e italianos. La jurisdicción comunal de Contralmirante Cordero, está formada por dos regiones diferenciadas entre sí y separadas por el canal derivador del “Lago Pelegrini”. El Norte comprende la zona denominada Colonia Campo Grande, tierras con riego de un sistema propio. La zona Sur, está compuesta por tierras de la región denominada Alto Valle, siendo éstas más altas (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:10).

En el centro de la comuna, dividiendo a las dos zonas antes citadas, se encuentra Barda del Medio, con el Dique Ingeniero Ballester. En ella se encuentra la “boca toma” del canal Principal de riego del Sistema Alto Valle de Agua y Energía Eléctrica de la Nación y el ya indicado canal derivador al Lago Pelegrini, que es utilizado solamente en grandes crecientes o avenidas del río Neuquén. A fines de 1909 llegaron los primeros obreros a la zona y el 17 de marzo de

¹⁴ En el año 1948 INDUPA (Industrias Patagónicas) fue fundada en la provincia de Río Negro y se estableció en Cinco Saltos. Mezclando sal con agua y utilizando un proceso electrolítico obtenía como productos primarios: soda cáustica, cloro e hidrógeno. Desde sus inicios se dedicó a la producción del HCH (Hexaclorociclohexano), producto de calidad “superior” al DDT, por su mayor índice de efectividad y a costo inferior (Dehais, 2001).

1910, con la presencia del presidente de la Nación, Dr. José Figueroa Alcorta y su Ministro de Obras Públicas, Dr. Ezequiel Ramos Mejía, se coloca la Piedra Fundacional de las Obras de Riego (colocada en el actual Segundo Pilar del Dique, que separa las compuertas número 2 y 3), siendo director de las mismas el Ing. Decio Severini (Pérez Morando, 1996).

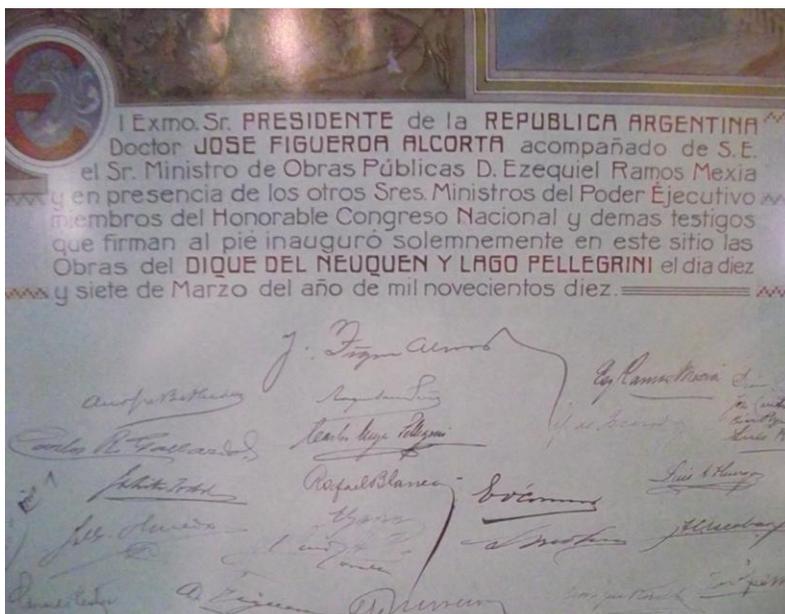


Foto N° 14: Acta original de inauguración del Dique del Neuquén (hoy Ing. Ballester) y Lago Pellegrini, firmada por el presidente José Figueroa Alcorta el 17 de marzo de 1910 (Museo Histórico de Barda del Medio).

En marzo de 1916 se inicia el riego en la zona de Cordero y Cinco Saltos, como acto provisorio para completar las obras del río abajo. Las obras citadas fueron elementos determinantes para que gran cantidad de obreros, empleados, comerciantes, etc., se instalaran en la zona dando lugar a la creación de una población que se denominó Cordero. El Ferrocarril Sud había instalado dos estaciones en el ejido, y cuando el Gobierno Territorial crea, el 10 de mayo de 1934, la Comisión de Fomentos Cordero, los pobladores solicitan el cambio de

nombre, dándosele la denominación de Contralmirante Cordero a la Estación Km 1212, y a la población anteriormente conocida por Cordero se la denominó Barda del Medio, con la Estación Km 1218 ubicada en aquel paraje y se torna punta de riel.

La nueva localidad de Barda del Medio se hallaba emplazada en terrenos expropiados por el gobierno Nacional, con destino a las Obras de riego del Alto Valle y que pertenecían al Contralmirante Bartolomé Cordero. Posteriormente estas tierras pasan en gran proporción al dominio provincial, a fin de regularizar su desenvolvimiento legal en esta localidad. La carencia de seguridad legal en el dominio de las mismas en Barda del Medio obligó a gran parte de la población a desplazarse y asentarse sobre la Estación Cordero, que creció a expensas de aquella (Pérez Morando, 1996).



Mapa N° 14: Plano de la concesión original al Contralmirante Bartolomé Cordero (Fernández Muñoz, 1996:36).

1.3 Dique Ingeniero Ballester, historia de un gran sueño en el desierto patagónico

Según el Sr. Zúñiga¹⁵, en 1884 se inician las primeras obras de riego que, aunque muy rudimentarias, remediaron la falta de agua en épocas de sequías. Estos sistemas productivos tuvieron que soportar la ineficacia de las redes de riego y las periódicas crecientes que destruían pueblos y sembradíos. Con la llegada del ferrocarril la situación tiende a mejorar, dado que la empresa británica Ferrocarril del Sud, emprende la construcción de obras de riego a fin de incrementar sus cargas y, mediante la Ley Nacional N° 3727, se autorizó al Ministro de Obras Públicas de la Nación para la construcción de obras de irrigación en la zona.

Previamente debían realizarse estudios y proyectos sobre el tema. De ese modo se formó una comisión que, en el caso de los ríos Neuquén, Limay, Negro y Colorado, fue presidida por el Ingeniero César Cipolletti, siguiendo el Decreto del 31 de diciembre de 1898, firmado por el presidente de la Nación Julio Argentino Roca. El gobierno nacional tenía como objetivo aprovechar los ríos antes mencionados que, con sus crecidas, impedían el establecimiento de una vida activa en los valles por entonces dedicados a la ganadería y a una agricultura incipiente y precaria.

En solo ocho meses la comisión dio cumplimiento a lo requerido por el gobierno de la nación, realizándose un estudio exhaustivo y detallado de dos cuencas hidrográficas importantes. En 1907, el entonces presidente de la Nación Sr. Figueroa Alcorta indicó al Ministro de Obras Públicas, Dr. Ezequiel Ramos Mexía, que contratara al Ing. Cipolletti para dirigir las obras de regularización del río Neuquén.

¹⁵ Entrevista del 12/05/2012 al Sr. Horacio Zúñiga. Director del Museo Regional en Barda del Medio ubicado en el ejido Municipal de Contralmirante Cordero. Río Negro.

En enero de 1908, el Ing. Cipolletti y colaboradores, se embarcan en el puerto de Génova rumbo a nuestro país. Desgraciadamente el Ing. Cipolletti, quien ya había trabajado y realizado estudios sobre las inundaciones ocasionadas por el río Neuquén en toda la zona, fallece en altamar, y el Ministro Ramos Mexía, contrata en su reemplazo al Ing. Decio Severini, compenetrado en los proyectos del visionario europeo. Severini propone la construcción de un Dique sobre el río Neuquén, que cumpliría dos funciones: la de atenuar las inundaciones utilizando la Cuenca Vidal (hoy Lago Pellegrini) y la de alimentar un canal para el riego del valle. Según el proyecto presentado por el Ing. Severini se debían construir las siguientes obras:

- ✓ Un dique sobre el río Neuquén,
- ✓ La bocatoma de un canal de alimentación para riego,
- ✓ Un canal de desviación de crecidas hacia la cuenca Vidal,
- ✓ Las tres obras conformarían, lo que se denominó, el Sistema Integral de Riego del Alto Valle del Río Negro y Neuquén.

En las cercanías a la obra se instaló un campamento que iría en continuo crecimiento, con cientos de trabajadores. Más tarde un pueblo pequeño con proveeduría, hospital, escuela, “boliches”, biblioteca, comedor, etc. En parte del discurso, que se encuentra en un documento en el Museo Histórico de Barda del Medio, escrito por el Ministro de Obras Públicas, Ezequiel Ramos Mexía, al colocar la piedra fundamental del proyectado Dique Ballester, junto al presidente de la Nación, Doctor José Figueroa Alcorta, decía:

“(…) la sangre hídrica comenzó a correr a izquierda y derecha en los territorios del Río Negro y del Neuquén. Nació así el milagro valletano, corazón para regar por venas de canales y acequias miles de hectáreas de tierras rionegrinas a través de la colosal obra de 17 compuertas que atraviesan el río de margen a margen,

de 20 metros de ancho, separadas por 16 pilares de hormigón armado y dos estribos a cada extremo. Sublime espectáculo de un cuadro lleno de belleza y poesía (...)”.



Foto N° 15: imagen del Dique, Desviador y Boca Toma (Museo Histórico de Barda del Medio).

En el predio de esta histórica y magnífica obra, se encuentra el antiguo pueblo, con sus antiguas edificaciones conservadas: el comedor, la casa del ingeniero a cargo, el hospedaje, la proveeduría, escuela, reloj de sol, faro y la trochita con gran cantidad de rieles.



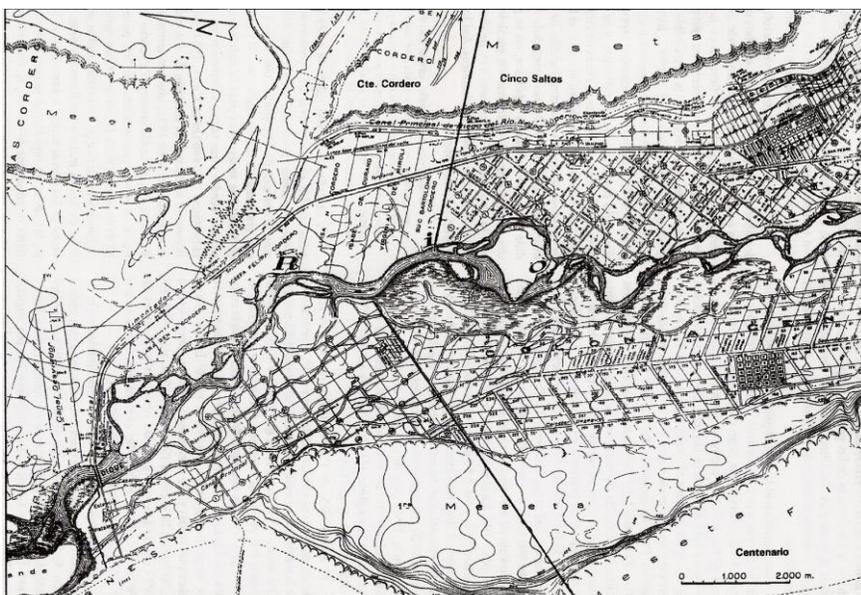
Foto N° 16: Trabajadores llegados de todo el mundo para la construcción del Dique.
(Museo Histórico de Barda del Medio)



Foto N° 17: Maqueta en madera realizada durante la época de construcción del Dique Ing. Ballester. Museo Histórico Barda del Medio.

Otra fuente de información, encontrada en el Museo Municipal de la ciudad de Allen, es una reseña confeccionada por Mercedes Amieva de Boyé, donde da cuenta que el 25 de junio de 1910 quedó habilitado el tramo ferroviario construido por la compañía del Ferrocarril del Sud (FCS) entre “*Colonia Lucinda*” (Cipolletti) y “*Cordero*” (Barda del Medio) para realizar el transporte del material a utilizarse en la construcción de la obra. La financiación de la obra estuvo a cargo del Estado argentino pero FCS aportó \$9.100.000 de la época para la construcción del canal, que estuvo a cargo del ingeniero Garrow. En el lugar de las obras, en 1913, había 350 empleados y así se formó un pequeño pueblo, que contaba con una escuela, biblioteca, calles iluminadas con lámparas y luego llegaría el telégrafo. El día de trabajo era de 9 horas diarias, por lo que se pagaba \$2,50 a un peón. En lo que respecta a la actividad laboral, se diferenciaba el trabajo que se hacía en tierra del que se afectaba en el agua y se pagaban las horas extras. El alojamiento era en galpones de chapa y era gratuito para los trabajadores. La asistencia médica y los medicamentos no se descontaban de los sueldos, ya que corrían por cuenta de la empresa.

El dique se construyó entre 1910 y 1916. El canal, que recorre 130 kilómetros fue el que más tardó en finalizarse. En 1915, problemas financieros de Nación estuvieron a punto de paralizar las obras. Don Patricio Piñeiro Sorondo organizó el viaje de varios ministros, acaudalados políticos y periodistas hasta la zona y los llevó a visitar las obras. Los ingenieros, con plano en mano, explicaron las obras que se estaban construyendo en el río Neuquén para irrigar el Valle. Estas obras eran de tal envergadura que no pudieron dejar de pensar en la importancia de las mismas ni de imaginar el futuro de estas tierras. Así se consiguió que se destinaran nuevas partidas presupuestarias para la terminación del dique y sus canales. En 1928, llegó a Chichinales y en 1932 se completó con la red de canales menores.



Mapa N° 15: Región del Dique Ingeniero Ballester. Alto Valle de Río Negro 1930 (Fernández Muñoz, 1996:38).

1.4 La nueva configuración del espacio público, político y sindical de la región: el advenimiento del peronismo

Para introducirnos en el mundo laboral, social y político del lugar mencionamos a Mases y Rafart (2003a), quienes destacan las características de la provincia de Río Negro en su surgimiento, que está más a tono con el litoral nacional, que con otras provincias patagónicas. Ésta cuenta con una significativa presencia de partidos políticos tradicionales, representantes de los trabajadores y diversas expresiones políticas ideológicas. Dado el predominio de lo rural sobre lo urbano, lo que explicaría que sean los sectores populares rurales los interpelados por el primer peronismo.

Entre las continuidades con el orden anterior, los autores señalan el apoyo e incorporación de sectores de la burguesía mercantil, que por medio de su relación luego con el estado peronista, mantienen su hegemonía política, económica y social. La ruptura se produce respecto de los trabajadores urbanos, que experimentan el

crecimiento de sus organizaciones y dirigentes, como también los rurales, que apoyan tempranamente a Perón porque sus medidas estaban relacionadas con varias de las reivindicaciones que durante años ellos habían sostenido. Las demandas de los asalariados antes del peronismo se planteaban a la patronal en tanto se encuadraban dentro de lo que se consideraba una relación entre partes que ocupaban un determinado lugar desigual que no era puesto en cuestión. Esto significaba que ante un conflicto entre trabajo y empresa la solución que se esperaba era simplemente un arreglo privado entre partes.

De esta manera el mundo del trabajo a principios del siglo XX en nuestro país, la jornada laboral en el ámbito urbano tendió a disminuir, como efecto de un conjunto de circunstancias, algunas asociables a modificaciones económicas básicas y otras vinculadas a la lucha por el logro de reivindicaciones sociales, como la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas o el descanso semanal. En la obtención de estas mejoras, los trabajadores y sus organizaciones gremiales se vieron acompañados en más de una ocasión por otras organizaciones políticas e incluso por la propia Iglesia Católica, como sucedió con el descanso dominical, donde paradójicamente aparecen circunstancialmente unidos en pos de esta reivindicación a actores que eran irreductibles adversarios ideológicos en el tema de la cuestión obrera.

Desde muy temprano el mundo de los trabajadores de la región se fue configurando de acuerdo con tres rasgos principales: eran recién llegados, estaban en plena inserción social y necesitaban por lo tanto de instituciones que sirvieran a ese fin. Mases (2005:02-03) expone entre sus escritos que las asociaciones mutuales, los clubes deportivos, las parroquias con sus círculos de obreros y los centros socialistas, entre otras instituciones, operaron como centros constructores de socialización en un ámbito donde las identidades iban tomando forma y dando contenido a esa forma en el diario devenir.

El proceso de urbanización altovalletano, lógicamente iba unido a la conformación institucional de las primeras sociedades de inmigrantes; organizaciones que realizaban actividades socio-culturales, recreativas y deportivas, contribuyendo a la preservación de costumbres y tradiciones y a la articulación de redes socio-étnicas que permitieron a inmigrantes y sus descendientes encontrar un espacio de realimentación de valores y pautas de sus lugares de origen (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:23).

Las agrupaciones étnicas aglutinadas bajo las formas de Asociaciones de Socorros Mutuos operaban en diversas circunstancias como grupos de presión o directamente como factores de poder, a través de canales formales o informales en el inter-juego de intereses locales de las colectividades más numerosas: la española y la italiana.

A lo largo de la década de 1930, organizaciones sociales locales adquirieron un sesgo militarista, obreros católicos, la Junta de Defensa Antiaérea, formaron parte de la cultura política. Estaba caracterizada por los temores de amenaza externa y las ideas de vigilancia política y evangelización, desde una impronta ideológica que concibe al ejército como un agente poblador. La emergencia de grupos sindicales católicos alentados por los salesianos, se materializaron en varias comunas con filiales de la Acción Católica (Congreso Eucarístico Regional, Villa Regina, 1933) y de los Círculos Obreros Católicos (Gral. Roca, 1931) quien desarrollaba una fuerte intervención en la esfera pública local y las Asociaciones de reservistas, que a mediados de los años cuarenta se constituyeron, en algunas comunidades valletanas, en los actores y organizadores de los Actos Patrios, tras desplazar a las comisiones de vecinos de los lugares de la memoria pública, acompañándose las acciones festivas con torneos de tiro al blanco.

Iuorno afirma que la pertenencia a una colectividad étnica que disponía de una estructura y organización en torno al mutualismo, con

una elite dirigente con cierto poder económico y marcada inclinación a la militancia política, constituyeron los factores de poder local.

El paisaje gremial en Río Negro era por demás interesante: a principios de la década del treinta, contaba con los gremios ferroviarios (*Unión ferroviaria* y la *Fraternidad*) en Río Colorado, Darwin, San Antonio Oeste, entre otras; el Sindicato de Oficios Varios, en Bariloche, Ingeniero Huergo y en la región del “Dique” encontramos la Sociedad de Empleados de Comercio (Rafart y Mases 2003 en Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:23). En cuanto a ‘los sectores populares’ del ámbito rural, no contaban, para la época con representación gremial, aunque participaban activamente en cuestiones relacionadas con la tenencia de la tierra y las condiciones salariales y materiales.

Mientras tanto, el peronismo comienza a producir sus primeras leyes concretas y hacia los '50, sanciona con fuerza de ley el “*Estatuto del Peón Rural*”, que innovó sustancialmente la vida del mundo rural pues introdujo un elemento público en las relaciones peón-patrón que hasta ese entonces se manejaba en forma paternalista y privada. En el caso específico de los trabajadores de la fruta del Alto Valle, al presentar la negativa para encuadrarse en el estatuto, se asociaron en la *Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE)*, aunque continuaban peticionando ser encuadrados en la Ley de Empleados de Comercio. El pedido surgió porque no se consideraban trabajadores rurales, por considerar que la labor del empaque de fruta no revestía las características de una tarea rural propiamente dicha.

En 1953, se fundó el *Sindicato de Obreros de la Fruta* sin personería jurídica integrando a los obreros del empaque manual y mecánico. En esos años también se conforman agrupaciones que reúnen al sector empresarial de la zona. En 1947 surgió la *Asociación Gremial de Empacadores de Fruta Argentina (AGEFA)* con el fin de propender al mejor aprovechamiento de la producción frutícola,

tendiendo a una mayor y mejor organización laboral. En 1953, los productores crearon una entidad con asiento en Capital Federal y delegados en el interior: la *Asociación de Productores de Frutas Argentinas* que también representa a los exportadores de frutas que poseían plantas de empaque (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:31).

Cuando hacemos referencia a estas políticas públicas peronistas, veremos cómo penetran en la sociedad del Dique y cómo se ven reflejadas en las actas de la Comisión de Fomento y luego Concejo Municipal de Cinco Saltos de la época que nos aportó el Sr. Godoy¹⁶. Éstas dan cuenta de la impronta y compromiso político que generó en la región el gobierno nacional y como se manifestaba en sus pobladores. A modo de ejemplo:

Acta 254 de fecha 10-05-1950: “(...) a petición de un núcleo de vecinos de la localidad se convocó a reunión extraordinaria de la Comisión de Fomento, a efectos de tratar la solicitud firmada por el Sr. Arturo A. Varela, en representación de un numeroso grupo de vecinos para que les sea cedida la sala de sesiones de esta comuna para el día 16 a efectos de realizar una asamblea que tiene por finalidad constituir una Unidad Básica del Partido Peronista en esta localidad. Por unanimidad se aprueba y teniendo en cuenta la finalidad del acto a realizar y que el mismo no revisten caracteres que resulten improcedentes y que afecten a comprometer la función de Gobierno y por el contrario la resolución de este núcleo de vecinos es la de formar una unidad peronista compenetrada de la causa y siguiendo

¹⁶ Entrevista del 20/03/2012 al Sr. Cesar Abelino Godoy, empleado municipal de la localidad de Cinco Saltos, aportó de su archivo privado información sobre las actas municipales de la época investigada.

directivas de la doctrina partidaria (firman: Blumetti, Rossi, Moreno, Dorn, Sifuentes)”.

Otra de las actas encontradas, refiriéndose al mundo de la actividad gremial que aporta una fuerte connotación en este sentido dice:

Acta 263 de fecha 30-11-1950: “(...) se aprobó por unanimidad la aptitud en pleno de esta Comuna que se adhirió a los festejos en conmemoración al aniversario de la creación de la Secretaria de Trabajo y Previsión, y al efecto se envió oportunamente (25-10-1950) nota ofreciendo colaboración en los actos y adhesión al Sr. Delegado local de la Confederación General del Trabajo don Justo Estelo Ramírez (firman: Blumetti, Rossi, Dorn, Moreno, Sifuentes)”.

Prosiguiendo la recopilación de las actas, queda fielmente documentado en la región, en el caso de la localidad de Cinco Saltos, la influencia de la doctrina peronista en gran parte de la dirigencia política de la época, cuando en el fallecimiento de la señora Doña Eva Duarte de Perón, esposa del presidente de la Nación Argentina el General Juan Domingo Perón, el Concejo Municipal de Cinco Saltos se expide de esta manera:

Acta 12 de fecha 26-7-1952: Sesión Extraordinaria “(...) siendo las 23,00 hs. El Sr. presidente del Concejo Municipal Dr. Septimio A. Rossi expone las razones de la convocatoria, manifestando estar en conocimiento de una ingrata noticia por cuanto se ha producido el lamentable deceso de la Sra. Eva Perón, digna esposa del excelentísimo Señor presidente de la Nación

Argentina, General don Juan Perón, siendo necesario que el Concejo Municipal disponga las medidas del caso, los señores concejales presentes hacen saber que están en conocimiento a su vez de la penosa circunstancia, de la cual se enteraron por distinto conducto, los Sres. concejales en forma unánime en tributo de homenaje a la memoria de la dama desaparecida poniéndose de pie guardan un minuto de silencio, luego resuelven tomar las siguientes disposiciones, primero se transmitirá por nota telegráfica al excelentísimo Sr. Presidente de la Nación el sentimiento de hondo pesar que en el ánimo de estas autoridades municipales ha ocasionado la extinción de la preciada vida de su digna esposa a quien por propia voluntad del pueblo argentino designaran "Jefa espiritual de la Nación"; se resuelve asimismo que en señal de duelo y mientras dure las horas fúnebres, el pabellón nacional se izara a media asta en los lugares públicos de esta comuna como asimismo se colocará crespones de luto en el edificio de la Municipalidad, se suspenden las actividades recreativas y el cierre de bares y confiterías hasta el día domingo, se decide enviar notas de condolencias a las sedes centrales del partido peronista femenino y Ayuda Social Eva Perón, entidades tan caras al espíritu y obra de la ilustre extinta (firman: los Sres. Séptimo Rossi, Guillermo R. Roldan, Anunciado L. Cipolla, Antonio Ramírez y Mariano Viecens)"

Acta 13 de fecha 30-7-1952: "(...) el Honorable Concejo Municipal aprueba los actos que en homenaje a la Sra. Eva Perón se realizarán, siendo los mismos los que a continuación se mencionan:

- *propagación constante de música sacra por intermedio de los parlantes instalados en la Municipalidad desde el domingo 27 hasta el día 29 a las 20.30 hs.*
- *misa del domingo 27 a las 10.00 hs. rezada en eterno descanso de su alma*
- *rosario a las 18.00 hs. los días 27-28-29 en la Iglesia Local*
- *misa de difuntos día martes 29 a las 10.00 hs.*
- *concentración del pueblo frente a la Municipalidad a las 19,00 hs. marcha a la Unidad Básica Femenina, de aquí marcha de antorchas hasta frente al edificio municipal, apagando simbólicamente las antorchas a las 20,25 hs hora de deceso de la ilustre dama.-*
- *por moción del Sr. presidente del Honorable Concejo, Don Septimio Aldo Rossi, el Concejo resuelve que a partir de la fecha , se denominara Avenida Eva Perón a la actual Avenida del Trabajo, como digno homenaje a quien beneficiara en vida en bien de las masas trabajadoras.*

Nota N° 170 de fecha 24-7-1953 dirigida al Sr. Enrique Olmedo de calle San Martin 665 de Bs. As, “(...) informado que hemos recibido el busto de Eva Perón, adquirido por esta Municipalidad” (firmado por Septimio Rossi presidente).

Acta 63 de fecha 6-10-1954: “(...) se dispone colocar frente al edificio municipal con carácter precario el busto de “Eva Perón” jefa espiritual de la Nación, hasta tanto se encuentre el lugar apropiado donde ubicarlo en forma definitiva (...)” (firmado por Septimio Rossi presidente).

En suma, queremos destacar que las políticas peronistas insertan a los trabajadores en un proceso de inclusión de las grandes masas populares en la cultura política, gremial y urbana valletana, destinada a ser beneficiaria de la redistribución del ingreso. Sectores hasta ese momento ilegítimos, vieron ampliada la esfera de su participación política en función de la ampliación de sus derechos y de la construcción social de su representación. Lo que queda como central en esta argumentación es el poder desarrollar el despliegue de mecanismos inclusivos: el peronismo incorpora sujetos de manera masiva, discursiva, ideológica y económicamente (Alabarces, 1998:10). De nuestra investigación también se desprende que no toda la sociedad del “Dique” se veía representada por estas políticas, ya que existía un sector de esa sociedad que era renuente, conformando en su gran mayoría, a la clase social económicamente más acomodada.

1.5 Nacimiento y desarrollo de las instituciones en la región del Dique

En el presente apartado nos introducimos en el mundo de la recreación y del deporte, en particular como manifestación social. Podemos decir que el deporte comienza a asomar en la región en los inicios del siglo XX. Todo está por hacer en estas tierras y los pioneros de la actividad física empiezan a agruparse, por afinidad, oficios e intereses comunes. Nacen los primeros clubes y se vuelven determinantes a la hora de la gestación de la identidad de cada uno de los pueblos y ciudades. Podemos decir que el deporte define a sus sociedades, es parte del ADN de las mismas, definiendo quiénes son y hacia dónde van.

En la región del Alto Valle las tierras eran vírgenes, todo estaba “por hacer”, las plantaciones por las que se conocería al valle del río Negro aparecieron en la segunda década del siglo pasado, cuando ya se practicaban varios deportes. Existen pocos registros de clubes asentados antes de 1910. El fútbol o balompié se jugaba en potreros y se institucionalizó más adelante. El diario Río Negro que

inicia sus actividades en 1912¹⁷, informa que en la localidad de General Roca, el Club Atlético General Villegas organizó un partido: fue el 9 de julio para festejar los 96 años de la declaración de la Independencia. En esos tiempos, ya existía más próximo a la región en estudio, el Cipolletti Athletic Club que, recién el 15 de octubre de 1926, adoptaría el nombre de Club Cipolletti (Edición 100 años, diario Río Negro, febrero 2012).

En todas las localidades de la región ya había un club, que además de ser “deportivo” era “social”. Los más populares y económicamente fuertes contaban con subcomisión de fiestas que se esmeraba por contratar la mejor orquesta para tal evento, ya sea local, regional o de Buenos Aires. El evento incluía la cena previa, de ahí su nombre taquillero de “gran cena baile”, como aparecía en los avisos publicitarios. El Club del Progreso, Italia Unida o Social en General Roca, Club Cipolletti los más importantes del Alto Valle y el Club Cinco Saltos en la región del Dique eran las sedes más concurridas, entre otras.

Otra actividad recreativa y cultural que ocupaba un espacio importante en los incipientes pueblos eran los bailes de carnavales y las bandas de música. Estas últimas con una mixtura de criollos e inmigrantes, sobre todo italianos, se presentaban en los eventos más diversos: aniversarios de fiestas patrias, actos en los patios de escuelas, desfiles, retretas, inauguraciones de obras y hasta acontecimientos deportivos. El mismo Club Cipolletti llegó a tener su propia banda local que lo seguía a los partidos donde jugaba junto a sus hinchas (Edición 100 años, diario Río Negro, febrero 2012).

A medida que los trabajadores iban incorporando actividades recreativas y deportivas, fruto de las conquistas laborales durante el peronismo, se volcaron a la práctica de actividades recreativas como los bailes populares, el espectáculo del cine o la práctica del fútbol

¹⁷ El Diario Río Negro, de mayor tirada en la región da inicio a su actividad periodística en el año 1912.

recreativo. La región del Dique Ing. Ballester comenzó a abrirse al mundo, también lo hizo su deporte. Surgieron los primeros clubes sociales culturales y deportivos, existían aquellos integrados por trabajadores, y otros más elitistas compuestos por la clase comerciantes y mas adinerada de la región. Estos clubes incluían actividades recreativas para la familia, entre ellas, los bailes, que eran muy populares entre la clase trabajadora.



Foto Nº 18: Criollos e inmigrantes unidos por la música.
Edición 100 años del diario Río Negro, (febrero de 2012).

Cuando transitamos la región del Dique Ing. Ballester en la localidad de Cinco Saltos, observamos como característica que sus habitantes se agrupaban por lugares de procedencia y así desarrollaban sus costumbres. En esta localidad, nos ilustra Dehais (2001:49) que en sus orígenes, no había clubes y los deportes eran practicados en forma recreativa en distintos lugares como por ejemplo plazas y baldíos. En los días festivos se realizaban bailes populares, carreras cuadreras, de sortijas y taba complementados con asado, empanadas y vino. A medida que transcurrieron los años, se fue configurando la sociedad

del Dique y, con el afincamiento de más población, empezaron a practicarse otros tipos de deportes traídos de la tierra de origen de los colonos, como por ejemplo, el tenis, el polo, el golf (casi exclusivos de los ingleses) y el fútbol, que se compartía con las demás colectividades. Pero debemos aclarar que la práctica de estos deportes tenía sus particularidades, ya que no toda la población tenía acceso a los distintos lugares donde se realizaban esas actividades. La colectividad inglesa tenía sus propios clubes en la región, donde sus actividades eran realizadas en forma cerrada, es decir, solo los miembros de su comunidad podían pertenecer y realizar las actividades deportivas, recreativas y sociales dentro de los clubes.

La presencia de la colectividad inglesa fue una de las que marcó significativamente a la región, en cuanto a lo cultural y deportivo. Según la investigación del Ingeniero Dehais (2001:47), el “Country Club”, nace y en sus orígenes es integrado exclusivamente por ingleses y precursor del que luego fuera “Club Ruca Carel”, datando su existencia entre 1934 y 1947. Sus fundadores pertenecían a una numerosa colonia inglesa mayoritariamente de gran nivel económico que se estableció en Cinco Saltos y alrededores, la que se encontraba deseosa de continuar sus actividades de su vida pasada en Gran Bretaña y de practicar sus deportes tradicionales arraigados culturalmente como son el golf y tenis. Prueba de ello, la primera cancha de golf de 6 hoyos realizada por Esteban Milman se encontraba en Cinco Saltos y la primera cancha de tenis, en el Dique Ballester y, posteriormente, otra en la Estación Experimental de Cinco Saltos, emplazándose ambas en terrenos del ferrocarril, dando muestras de que la región del Dique era centro deportivo y recreativo exclusivo de esta etnia, que se encontraba circunscripta a la llegada y desarrollo del ferrocarril.

En cuanto a las edificaciones del club, la empresa ferroviaria facilita en préstamo dos casillas de madera que estaban en desuso y que habían servido como casa de los cambistas y como destacamento

de policía. Las casillas quedaron en desuso debido a que en 1934 se construyera el edificio de la estación y el andén respectivo por parte del ferrocarril en la parada del km. 1206 que pasaría a llamarse Estación Cinco Saltos. Las casillas fueron la sede del club hasta 1947 en que resuelven ampliarla como se encuentra actualmente. Para fortalecer al Country Club se le adhiere el Polo Club existente en km. 1212 (hoy Contralmirante Cordero). A raíz de la Segunda Guerra Mundial, de 1939 a 1945, unos 18 socios del club, en su mayoría jóvenes se alistan voluntariamente para luchar por Inglaterra en la que pierden la vida Courtney Harper, Dennis Gittins, Godfrey Marchant y Kenneth Macdonald.

Contratiempos que dificultaron el pago de la compra de la tierra a Alvan Reid y éste resuelve donarle al club la parte pertinente a las canchas de tenis y las construcciones quedándose así el club con la chacra 20-1 de 1,3064 has. El 24 de julio de 1947 se constituye el *Club Ruca Carel*¹⁸ (ruca: casa y carel: verde en lengua mapuche), al que se le transfiere todo el patrimonio del Country Club y además se posibilita el ingreso de nuevos socios, siempre pertenecientes a la misma colectividad y clase social, dado que era muy difícil ser socio del club si no se poseían las mismas características sociales y económicas. También es de destacar que les resultaba muy difícil pertenecer a este club a los propios ingleses que no poseían una situación económica importante, y directamente no ingresaban los demás ciudadanos de otras nacionalidades por más que ostentaran una situación económica y social acomodada.

Cuando nos referimos a las colectividades que llegaron a la región, destacamos dos en particular: la italiana y la española. Con el fin de recibir a sus compadres que llegaban de Europa y darle contención y asistencia, se comenzaron a reunir según su nacionalidad sin importar el nivel económico. Con el tiempo, formaron sus

¹⁸ El club obtiene su personería jurídica el 28 de abril de 1952 bajo el nombre de "Asociación Social, Cultural y Deportiva Club Ruca Carel" (Dehais, 2001:48).

primeros clubes, a los cuales los italianos denominaron “Círculo Italiano” y los españoles, “Sociedad Española”. El Sr. Ocampo¹⁹, vecino de Cinco Saltos, nos dice al respecto:

“(…) desde la construcción del Dique en Barda y durante toda la formación de las chacras fueron llegando inmigrantes a la región y a partir de una necesidad de los inmigrantes italianos, mayoritariamente excombatientes de la Segunda Guerra Mundial que habían arribado a la ciudad para trabajar en la empresa INDUPA (Industrias Patagónicas). En un primer momento, la mayoría de estos constructores, fueron los encargados de la construcción de los edificios de la que fuera luego una de las empresas más importantes de la localidad y de la región (INDUPA). Estos italianos luego ingresan en forma mayoritaria como empleados de dicha empresa afincándose definitivamente en la localidad y región. De esta manera, para seguir los vínculos con su cultura europea, y darse contención entre ellos se iban juntando y luego con el tiempo le dan nombre y surge el Circulo Italiano en Cinco Saltos”.

Esta institución se cristalizó el 23 de mayo de 1952²⁰. La entidad era un espacio de nexo socio-político con el gobierno nacional, además del fomento y la preservación de la italianidad (Iuorno, Miralles y Nasser, 2006:26).

¹⁹ Entrevista del 27/07/2012, al Sr. Roberto Ocampo, vecino de la localidad de Cinco Saltos, actual Presidente del Concejo Deliberante Municipal representando al partido de la UCR. Nos brinda datos de la época de la cual fue protagonista.

²⁰ Comisión integrada: por Alejandro Beccaria (presidente), Vito Beltrame (vicepresidente), Celestino Lucchetti (secretario general), Lucas Héctor (prosecretario), Antonio Colombo (tesorero) y Lucio Capelli e Ignacio Lo Re (vocales) (Iuorno, 2006:26)

Otras de las instituciones que se desarrollaron con los mismos fines que la anterior fue la *Asociación Española de Socorros Mutuos de Cinco Saltos*, fundada el 19 de septiembre de 1926, cuya personería jurídica le es otorgada el 28 de mayo de 1943, no encontrándose su primer libro de actas. Por lo cual, toda la información obtenida ha sido a través de un borrador dejado por Bautista Molina²¹ y por manifestaciones de antiguos socios²².

Uno de sus objetivos era crear un fondo para socorrer a los asociados en caso de enfermedad y sus consecuencias, además de estrechar la unión y confraternidad hispano Argentina. La primera adquisición realizada fue el lote adquirido a la Compañía de Tierras del Sud que actualmente poseen en calles Don Bosco y Roca de la localidad de Cinco Saltos, habiendo construido inicialmente un local para fiestas y cine y hacia el año 1955 lo complementan con un local especial para cine (Dehais 2001:49).

Uno de los aportes más significativos que realiza la Asociación Española de Socorros Mutuos a la región, en lo recreativo, cultural y social, fue el "Cine Teatro Español"²³. En 1945, se autoriza a Carlos

²¹ Bautista Molina destacado dirigente político de la localidad de Cinco Saltos.

²² Dehais (2001:49) argumenta que según Bautista Molina "fue realizada la primera reunión de fundación el citado día en el Hotel Unión de Constantino López y que estaban presentes los siguientes españoles agrupados por regiones: De la región de Galicia los Señores Manuel Arrojo (promotor de la institución), Ramón Arrojo, José Seren, Antonio López, José Salas y Constantino López. De la región de Zamora: José Domínguez, Francisco Méndez, Isidoro Jañez, Maximino Ferrero, José San Pedro y Manuel Crespo, de la región de Andalucía: Francisco Barragán. De la región vasca: Bernardo Ilundain. De la región de Palmas de Mallorca: Martín Font. De la región de Las Canarias: Antonio Moreno. De la región de Aragón: Francisco Sánchez. De la región de Logroño: Benito López de Murillas y de otras regiones Hermenegildo y Elías Labrada. De dicha reunión surgió la primera comisión que estaba constituida por: Maximino Ferrero como presidente, Francisco Méndez como secretario y Francisco Sánchez como tesorero."

²³ Durante 1933 se inicia el "Cine Teatro Español" lo continúa Samuel Serfaty en 1942 hasta el 22 de enero de 1950 quien le vende las mejoras realizadas al "Cine Teatro Cinco Saltos". Posteriormente es arrendado por Melendo Navarro y Cia. (Dehais 2001:49).

Suhr y Ramón Rodríguez a la apertura de un cine al aire libre y nos comentan nuestros entrevistados que como anécdota debieron para ello construir un tapial de ladrillos de dos metros en su perímetro para que los “colados” no puedan mirar y paguen la entrada correspondiente. El cine había cristalizado la mayor expresión cultural de la época en la región como lo ratifica el Sr. Ocampo:

“(...) durante su infancia él vivía junto a su familia en una chacra de propiedad de Ingleses y que tenía una hermosa cancha de golf, y los días sábados trabajaba de Cadis, llevando los palos de los deportistas ingleses en su mayoría y con eso ganaba dinero y los domingos se iba al cine Español que era la mayor atracción recreativa de la época”.

Otras de las actividades recreativas en la región del Dique eran los parques y circos que se instalaban. Las clases trabajadoras concurrían masivamente a estos lugares porque eran espectáculos populares. Recuerda Ocampo:

“(...) era todo un acontecimiento cuando llegaban los parques y mejor todavía eran los circos, con todos esos animales que nos resultaban tan sorprendentes a la mayoría de los chicos de la región. La mayoría de nosotros éramos de familias humildes y trabajadoras y no teníamos oportunidad de viajar a ver estos espectáculos en otras ciudades, como por ejemplo Buenos Aires, aunque sí podían hacerlo otras personas de nuestra localidad”.

Cuadro N° 2: Programa de festejos patrios del 9 de julio

Nota 5-7-1945 Al Sr. Comisario de Policía anunciándole los festejos del 9 de julio que consisten en:

- a la salida del sol: salva de bombas
- a las 11,30 hs concentración de autoridades, escolares y vecinos en la Plaza san Martin
- acto de izar la Bandera
- Himno Nacional Argentino
- Discurso alusivo en representación de autoridades y magisterio a cargo de la Sra. Julia R.Q.de Brachold
- Poesías y cantos patrióticos
- Desfile y reparto de golosinas
- A las 14 hs. partido de fot-ball, entrada gratis
- A las 15 hs gratis para los escolares de la película histórica “Ponchos Azules”
- A las 18 hs. arriar la bandera

Las Fiestas Populares de carácter nacional eran otra de las actividades sociales y recreativas que existían en la región. Como se puede observar en el programa²⁴ de festejos del 9 de julio de 1945:

Si nos trasladamos a la localidad de Barda del Medio en estos años, podemos decir que la población del campamento instalado alcanzaba a seiscientas familias. Integradas por trabajadores llegados de distintos puntos del país y del exterior con el fin de progresar en esta nueva tierra. También coexistían con ellos los ingleses, estos eran los que llegados junto al ferrocarril poseían los cargos jerárquicos y eran dueños de las chacras de la región. Su participación social con el resto de la población era mínima o nula y sus viviendas estaban ubicadas en otra parte geográfica de la localidad.

²⁴ El programa de festejos Patrios es aportado por el Sr. Godoy de su archivo privado.

Por ese entonces, en el lugar había escuela, biblioteca, asistencia médica y comodidades urbanas como el alumbrado público, pero faltaba el club social y deportivo. El 27 de febrero de 1930, Agua y Energía, la empresa radicada en el lugar, decidió fundar el “Club Obrero Dique Neuquén” y vestirlo con los colores negro y rojo. Se instaló un cine de lujo con butacas pullman, una pista de baile al aire libre y se hicieron canchas de fútbol, tenis y bochas.

El club estaba integrado por los trabajadores de la construcción del Dique, empleados estatales, comerciantes y chacareros. Pero no fue centro de sociabilización según palabras de los entrevistados, porque se seguían diferenciando entre los trabajadores obreros, los comerciantes, chacareros adinerados y personal jerárquico estatal y de las empresas privadas. Respecto a esto, el Sr. López²⁵ nos comenta:

“Los trabajadores del lugar que eran de todos lados, no tenían en que divertirse y junto a la empresa crean el Club Obrero Dique Neuquén. Se construyó un salón, una pista de baile para mil personas al aire libre, tres canchas de bochas y la primera cancha de tenis, que jugaban solo los de la elite del lugar (...) era una hermosa época, todos los que podíamos pagar íbamos al cine y a los empleados de Agua y Energía se les descontaba 5 pesos de su sueldo por mes y de esa forma podían ir todos los integrantes de la familia gratis al cine durante ese mes. Los carnavales también los organizaba el club, eran todo un acontecimiento en el pueblo y la región, sumamente popular. Pero tengo que decir que la sociedad estaba muy marcada: estaban los

²⁵ Entrevista realizada el 20/09/2012 al Sr. Arturo López, poblador de la localidad de Barda del Medio reconocido dirigente deportivo de larga trayectoria. Estuvo a cargo del correo local por un largo período.

del “barrio la crema” que se encontraba del otro lado de la ruta y formada por la clase acomodada económicamente, ingenieros, terratenientes del lugar, y los del barrio “las latas”, del otro lado que eran todos trabajadores”.

La socialización e integración se produce luego, con el paso del tiempo a través del club y con una fuerte impronta a través de las políticas públicas recreativas y deportivas peronistas al implementar los juegos deportivos “Evita”. De esta forma, se logra la integración de todos los niños y jóvenes de la región, ya que el centro de reunión de todos los participantes fueron los clubes de las distintas localidades que forman la región, donde logran, a través de esta política captar al deporte fútbol y trasladarlo al interior de los clubes y desarrollar una amalgama entre los distintos sectores de la sociedad que antes de la llegada del peronismo se negaba a realizar.

Para ir cerrando este apartado y luego de este informe preliminar sobre los inicios del deporte y la recreación en la región antes de la llegada del peronismo, podemos decir que los pioneros de esas actividades recreativas y corporales empiezan a agruparse en un primer momento por nacionalidades, luego por afinidad, oficios e intereses comunes. Así nacieron los primeros clubes y se volvieron determinantes a la hora de la gestación de la identidad de cada uno de ellos.

Como describimos, la integración y socialización no se daba en esta época entre los distintos sectores sociales de la región, pero debemos aclarar que hacia el interior de cada uno de estos clubes, si existía un sentido de pertenencia e integración por sentirse de una misma colectividad nacional. Las actividades sociales y culturales populares eran las que predominaban en el sector trabajador, y en el sector de la clase más acomodada de la sociedad existía deportes y actividades sociales exclusivas de esa clase social.

2. El peronismo sus políticas como operadoras de integración y socialización: “la patria deportiva”

Retomando los conceptos de política pública recreativa y deportiva ya desarrollados en este trabajo, en el caso de los dos gobiernos peronistas, estas políticas públicas toman características particulares, las mismas las abordaremos en este apartado y se verán reflejadas en el impacto de estas en la región.

La importancia que tiene este período para indagar en la relación entre deporte y nacionalismo, reside en tres aspectos que aparecen como datos fuertes de aquellos años, según Alabarces (1998:11) son:

(...) la expansión deportiva (ya sea desde el punto de vista comunitario como el de alto rendimiento), el auge y la consolidación de una industria cultural de sólido rasgo intervencionista; y la irrupción en la esfera política de un nuevo actor social, las clases populares, llamadas a ser imaginariamente protagonistas y destinatarias de las políticas de Estado. Esta aparición en escena de las clases populares y su nominación como "pueblo", al tiempo que define, la interpelación populista al convertir a las masas en pueblo y al pueblo en Nación, colocó al deporte como un dispositivo eficaz en la construcción de una nueva referencialidad nacional”.

Cuando hacemos referencia a la implementación de las políticas públicas peronistas y el impacto que tienen en la región del Dique, debemos mencionar no solamente a las de carácter recreativo y deportivo, sino a las conquistas en el campo social, económico y laboral. Estas últimas logran en los trabajadores un aumento en su “tiempo libre”, conquistando un nuevo momento temporal para su recreación, como sostiene Gerlero (2004:04): “(...) recreación es

aquel conjunto de prácticas de índole social, realizadas colectiva o individualmente en el tiempo libre de trabajo (...)”.

Gracias a este “nuevo” tiempo libre de trabajo es que en el mundo de los obreros se comienzan a realizar prácticas corporales, sociales, culturales que hasta entonces eran plasmadas exclusivamente por las clases más acomodadas de la región. Al decir de Alabarces (2008:69-70):

“(...) como producto del aumento del poder adquisitivo, se acentúa el sostenido aumento de los consumos culturales de masas: es el momento en que se encuentran las mayores tiradas de los medios gráficos, se multiplican las grabaciones discográficas, aunque el tango, hegemónico hasta ese momento, se ve desplazados por el auge de la música folklórica, a raíz de que la mayoría de los consumidores son migrantes del interior. Las salas cinematográficas trabajan a lleno, al igual que los restaurantes, los salones de baile, los espectáculos y bailes de carnaval, los estadios deportivos: las cifras de venta de entradas para los partidos de fútbol baten récords y establecen promedios hasta hoy no superados (...)”.

En las localidades que conforman la región del Dique, en este caso en la ciudad de Cinco Saltos, las actividades culturales, sociales, recreativas y deportivas son atravesadas por el discurso y la propaganda peronista, donde sectores de la sociedad civil hasta el momento invisibilizados, son protagonistas de su propio devenir como resultado tangible de estas políticas peronistas, mientras que otra parte de esta sociedad ve con irritación y fastidio el avance rápido de estas

nuevas políticas populares. El Sr. Godoy²⁶ nos acerca actas de la Comisión de Fomento de ese entonces, donde se ven plasmadas distintas actividades, que fundamentan sus dichos, como por ejemplo, el desarrollo asociacionista que el gobierno peronista imprimió al pueblo con sus distintas políticas de apoyo económico y político en las conformaciones de clubes, cooperativas, fundaciones, etc. A continuación, exponemos algunas de las actas oficiales de la época proporcionadas por el entrevistado:

Acta 209 de fecha 10-6-1947:

“(...) es leída una nota del “Aeroclub Cinco Saltos²⁷” de reciente formación y se acuerda por escrito enviar los auspicios de esta Comisión para el feliz desempeño de las actividades a desarrollar por aquella (...)” (firman Blumetti, Moreno, Rossi, Dorn, Sifuentes).

Nota de fecha 17-7-1947: dirigida al Sr. José Erodzain presidente del Aeroclub Cinco Saltos, donde se toma conocimiento que el pasado día 3 se conformó la constitución del Aeroclub local, elevando el más sincero voto de aplauso por la iniciativa y el augurio que esta Comisión de Fomento fórmula para el feliz desenvolvimiento de vuestra actividad que no dudamos constituirá un jalón más en el constante progreso de nuestro pueblo (...).”

Respecto a los rituales nacionalistas, los festejos patrios en la región también tenían su carácter distintivo. Estos se realizaban masivamente y se agregaban actividades culturales, recreativas y

²⁶ Ibídem , página 132.

²⁷ El Aeroclub Cinco Saltos fue uno de los primeros clubes que se conformó en la localidad en el período peronista. Como refiere nota 209 de fecha 17/07/47.

deportivas, destacando el carácter festivo del acontecimiento. Como describe el acta Municipal que a continuación transcribimos:

Acta 3 de fecha 14-5-1952: “(...) con motivo de realizarse los festejos del 25 de Mayo se autoriza por Secretaria la compra de 2.000 banderitas, 1.000 unidades de masitas y 1.000 chocolatines para ser repartidos entre los niños de las escuelas concentradas en la plaza pública, además la adquisición de medallas y trofeos para entregar a los ganadores de los distintos eventos deportivos que se desarrollan en campo del Club Experimental y Club Atlético Cinco Saltos, como asimismo de los ganadores de los bailes nativos.-(firman Rossi, Roldan, Cipolla, Ramírez y Viencens)”.

El deporte operó así sobre la articulación de las modalidades y los mecanismos de consenso civil y político porque se trata de un conjunto de emociones, necesidades y subjetividades relacionadas con las modalidades narrativas de un sentimiento patriótico. Lo que interesa aquí es que el espectáculo deportivo aparecía por primera vez como válido para integrar el repertorio nacional y que su legitimidad estaba dada por su vínculo con lo popular (Alabarces, 1998:11).

Al mismo tiempo el espectáculo deportivo se inaugura como un nuevo ritual nacional posible (hasta ese momento prácticamente inimaginable por la sociedad política) ampliando el repertorio simbólico común (García Canclini, 1991 en Alabarces 1998:11). En la región y en este caso en la localidad de Cinco Saltos, se ve plasmado en los festivales boxísticos y futbolísticos, entre otros, como el que exponemos en esta acta del Concejo Municipal Saltense:

Acta 20 de fecha 24-09-1952: “(...) visto la programación del 7mo. Gran Premio Ciclista Regional

del Alto Valle de Rio Negro y Neuquén en homenaje a Eva Perón, jefa espiritual de la Nación, propulsora del deporte en general, el Honorable Concejo Municipal resuelve acordar el premio Copa Municipalidad de Cinco Saltos al ganador de la 3era.etapa y subvencionar con la suma de \$ 100 a cada uno hasta un número de tres, de los corredores locales, que participen en esta prueba (firman: Rossi, Roldan, Cipolla, Ramírez, Vicens)”.

En cuanto al deporte en la región del Dique, más allá de que los juegos de los ingleses eran los que predominaban en las clases medias acomodadas y altas de la región como el tenis, polo y golf, es de destacar que en lo que se refiere a la socialización dada por esta colectividad, tenían sus propias restricciones, como por ejemplo no podían integrar esos exclusivos ámbitos los ciudadanos que no pertenecían a esa comunidad. Aseverado por el Sr. Ocampo²⁸ cuando nos comenta que:

“(…) los ingleses dejaban afuera de su propio círculo a los coterráneas que eran económicamente inferiores. Eran muy cerrados nadie podía pertenecer a sus clubes o fiestas ni los demás ciudadanos que no eran de su colectividad pero si adinerados. Si podríamos decir que eran muy respetuosos frecuentaban la ciudad pero siempre se juntaban en un mismo bar a tomar el té a media mañana y media tarde”.

A modo de cierre, cuando hacemos referencia a la implementación de las políticas peronistas y el impacto que tienen en la región del Dique, en una región étnicamente distribuida, vemos que

²⁸ *Ibidem*, página 138.

los logros en el campo laboral con la reducción del horario de trabajo, impactan en forma determinante en la obtención de un nuevo “tiempo libre”. Este reciente espacio temporal, fuera de su tiempo de trabajo, lleva a que el trabajador y su familia comiencen a disfrutar de actividades sociales, recreativas y deportivas. Así, se va configurando un nuevo actor social que irrumpe en actividades que antes eran exclusivas de las clases más acomodadas de la región.

El peronismo a través de su propaganda de mensajes políticos brinda asistencia directa al desarrollo de actividades sociales, recreativas y deportivas con el objetivo de lograr una mayor integración y socialización. Contexto que fomenta al asociacionismo con el apoyo a las creaciones de clubes de barrio y en estos espacios sociales comienza a sobresalir un deporte que era practicado por todas las clases sociales de la región pero que ganó más popularidad y adherentes en el sector trabajador: el “fútbol”.

2.1 La irrupción de los “Campeonatos Deportivos Evita” en la región del Dique Ing. Ballester

Dentro de la región del Dique, las políticas públicas peronistas irrumpieron con mucha presencia y su mayor penetración se concretó con los “Campeonatos Deportivos Evita”. El fútbol venía desarrollándose muy fuertemente en el lugar, y lograba imponerse con suma presencia en los clubes de barrio. Es por ello que los “Campeonatos Evita” tuvieron una gran aceptación en los niños y jóvenes de todas las clases sociales en la región, constituyéndose en una herramienta de participación masiva que logra plasmar la integración y la socialización que hasta el momento no existía en la población.

En Cinco Saltos, el aporte documental que nos acerca el señor Godoy²⁹ de su archivo privado, nos permite vislumbrar las características de estas competencias en la localidad, reflejando el

²⁹ Ibídem, página 132.

carácter popular de las mismas y resaltando la importancia política que le dan las personalidades y autoridades locales. Es de destacar la masividad de aquellos eventos, donde las clases sociales no eran factor de diferenciación y, por el contrario, se fomentaba el espíritu de solidaridad y camaradería entre competidores.

Los Juegos Evita eran realizados con la participación de todas las autoridades institucionales de la localidad, entre ellos políticos, eclesiásticos, sindicalistas, fuerzas de seguridad, maestros, etc. Todos conmemoraban una actividad deportiva con trascendencia social, cultural y deportiva, convirtiéndose en una verdadera fiesta popular.

Sin embargo, queremos destacar que la organización de estos campeonatos no puede eludir la división geográfica existente en el armado de los grupos de equipos que competían, como queda plasmado en el acta municipal que seguidamente presentamos, donde la segmentación territorial en sectores “Este” y “Oeste” de la localidad se ven transferidos a los equipos infantiles y juveniles de fútbol para competir en este campeonato. A pesar de ello, no debemos minimizar el hecho de que fueron los “Campeonatos Deportivos Evita”, los que lograron por primera vez, que los dos sectores antagónicos de la localidad se pudieran unir a jugar una final y compartir un mismo espacio deportivo, haciendo desaparecer esa diferencia absurda entre sectores de una misma localidad. A continuación transcribimos una Nota del Concejo Deliberante Municipal de fecha 6/12/1949 dirigida al Presidente de la Comisión territorial del Primer Campeonato Infantil Evita:

“(…) ante un numeroso público, sobre todo infantil, congregado en las instalaciones del Club Cinco Saltos, que concurrió respondiendo a una intensa y profusa propaganda mural, periodística y por altavoces, como así también radial, que se difundió por la radio L.U.5, se realizó el partido de selección local por el Campeonato

Argentino de Fútbol Infantil “Evita”. Actuaban en las eliminatorias los equipos “San Martín” por la zona Sub-Oeste y “Sarmiento” por la zona Nor-Este”.

A partir de datos documentales del Sr. Godoy³⁰ y del relato del Sr. Ocampo³¹ podemos inferir la jerarquía de la jornada del encuentro final del Torneo Evita en Cinco Saltos, donde queda reflejada la importancia que le daban las autoridades locales al evento, y donde la propaganda peronista toma su máxima dimensión para difundir sus objetivos de construcción política utilizando al “deporte espectáculo” como herramienta y realizando el encuentro en el Club Cinco Saltos que le era esquivo políticamente.

“(…) en oportunidad de la final del torneo Evita en el Club Cinco Saltos, era de destacar toda la preparación y despliegue que se producía en la localidad, donde la ceremonia comienza por la mañana, se iza la bandera nacional ante los presentes, destacando la presencia del Dr. José Blumetti, sub-Comisario de Policía don Alberto Franco, Juez de Paz Don Santiago Mercau, directores y maestros, autoridades del Club Cinco Saltos, representantes obreros, etc.; con los capitanes a la cabeza y en dos hileras los pequeños jugadores perfectamente equipados, San Martín con camiseta azul-blanco (frangas horizontales) y Sarmiento, con los colores rojo y negro verticales, con el escudo de paño “Evita” en el lado izquierdo a la altura del corazón. Estos equipos, antes de comenzar el partido, dieron la vuelta olímpica colocándose luego en el centro de la cancha.

³⁰ *Ibidem*, página 132.

³¹ *Ibidem*, página 138.

El Sr. Arturo Varela, juez designado al efecto, luego de dar un hurra por Evita gestora del Primer Campeonato Argentino de Fútbol Infantil y bajo cuyos auspicios se realiza, dio lectura por medio de los altavoces colocados al efecto del mensaje especial del excelentísimo Sr. presidente de la Nación General Juan D. Perón, dirigido a los niños que intervienen en el campeonato infantil, como así también de una exhortación del presidente de la Comisión de Fomento Dr. José Blumetti.

Queda reflejado en esta documentación la importancia que el régimen le otorgaba a las gestas deportivas, resaltando la participación popular a través en este caso de los niños que de esta manera lograba congregar a toda la familia e integraba a la sociedad toda, eliminando barreras culturales y socio-económicas que se encontraban en tensión hasta el momento. Respecto al desarrollo del partido los entrevistados nos siguen comentando:

(...) después del sorteo de vallas³² y de unas sencillas palabras del árbitro que los invitó a realizar un partido dentro de la mayor corrección y caballerosidad, el Sr. presidente de la Comisión de Fomento Dr. José E. Blumetti dio el puntapié inicial. El partido se realizó dentro de un marco entusiasta, apasionado pero muy caballero, realizándose actos de elevado espíritu deportivo. Terminó el encuentro con el triunfo de San Martín por 7 tantos a 1, en el centro de la cancha, se reunieron ambos equipos dando las hurras correspondientes y retirándose los dos equipos juntos.

³² Cuando hablamos del sorteo de vallas hacemos referencia a que el árbitro del partido junto a los dos capitanes de los equipos se predisponen a realizar un sorteo para la ubicación de los mismos en el terreno de juego.

Las autoridades y la Comisión organizadora felicitaron a los dos equipos y los instaron luego en la necesidad de ser siempre caballeros deportistas, dando con ello fin a la selección local³³”.

Podríamos decir que estos campeonatos resultaron operadores de integración y socialización, enmarcados con la impronta propia del gobierno peronista que ideológicamente proyectaba todos sus esfuerzos y recursos hacia los grupos vulnerables y en especial ponía énfasis en los niños y jóvenes. Viéndose plasmado en estas actas y relatos donde no se diferenciaban clases sociales en el armado de los encuentros y operaba como aglutinador de ciudadanía, exaltando el espíritu recreativo y deportivo de los encuentros.

Cuando nos trasladamos a las localidades de Contralmirante Cordero y Barda del Medio, nos encontramos con una situación similar a la anteriormente descripta, ya que por primera vez las clases sociales logran mezclarse y todos los chicos y jóvenes participan de los encuentros, adquiriendo una integración y socialización que hasta entonces no se había alcanzado. Uno de nuestros entrevistados, el Sr. Ávila³⁴, nos relata:

³³ Nota de fecha 18-2-1950 dirigida al Sub-Comisario de Policía Don Alberto Franco “(...) poniendo en conocimiento de los integrantes de los equipos General José de San Martín y Domingo Faustino Sarmiento que participaran en la selección por el Primer Campeonato Infantil de Fútbol “Evita”.

Por el equipo de fútbol “José de San Martín” los integrantes son: Cano Eduardo, Soto Juan Edelmo, Ambrosio Roberto, Dergo Dardo Eduardo, Grillo Angel, Seguin Roberto, Castaño Pedro, Real Raúl Oscar, Soto Germán Sigoy Oscar, Muller Teodoro, Acuña Ernesto, Fuentes Francisco, Coliman Francisco Solano, Ocampo Roberto Omer, Roldan Oscar, Ortiz José Vicente, Larravide Carlos Osvaldo. Y por el equipo de fútbol “Domingo F. Sarmiento” los integrantes son: Vázquez Luis Humberto, Corres Ezequiel, Añiguir Elias, Rossi Juan Carlos, Higuera Jorge, Carizza Ángel, Acosta Fermin, Almaza Nicolas, Reyes Antonio, Reyes Isidoro, Arcega Juan.

³⁴ Entrevista del 18/08/2012 al Sr. Amaule Ávila, personaje reconocido de la localidad de Contralmirante Cordero, participante de los primeros Campeonatos Deportivos Evita en su localidad.

“(...) Llegué de muy pequeño a Contralmirante Cordero, con mis padres y hermanos,... mi padre compró una chacra muy chica que apenas nos alcanzaba para subsistir, y recuerdo con emoción cuando me juntaba con mis amigos a jugar a la pelota en los potreros. El mayor recuerdo de mi niñez respecto al deporte fue haber jugado el torneo de fútbol “Evita”. (...) Era hermoso esperar la entrega de las remeras, pantalones y zapatillas, y esperar el fin de semana para jugar contra otros equipos, éramos todos iguales, vestidos solo cambiaban los colores de las camisetas (...) Me emociona recordar esos tiempos, fue algo inolvidable, todo gracias a Perón y Evita”.



Foto N° 19: Archivo privado del Sr. Roberto Ocampo. Equipo de fútbol “José de San Martín” previo a disputar la final del torneo de fútbol “Evita”. Sr. Ocampo (agachado primero de la izquierda).

La localidad de Barda del Medio era mayor en número de habitantes y concentraba a toda la administración pública y comercial respecto a su vecina Contralmirante Cordero. Según documentación aportada por el Sr. López³⁵, el peronismo tuvo una gran influencia en la vida cultural y deportiva de los vecinos de estas localidades, a través de sus políticas sociales, culturales y deportivas, su mayor impacto lo logró con los “Campeonatos Deportivos Evita”, que se desarrollaban en el Club Obrero Dique, centro recreativo, cultural y deportivo de la localidad de Barda del Medio. Al respecto, nos relata el Sr. López:

“(...) yo me crié en el club y luego me involucré en su desarrollo, además de ser jugador de fútbol. Acá se jugaron los torneos “Evita”, todos los chicos participaron los ricos y los pobres, daban camisetas, pantalones, zapatillas y el equipo que ganaba pasaba a otra instancia, fue una muy linda época (...)”.

A modo de síntesis podríamos decir que los “Campeonatos Deportivos Evita”, tuvieron un fuerte impacto en la sociedad del Dique, una sociedad fragmentada, étnica y económicamente, con marcadas desigualdades sociales, y dividida en forma geográfica, cultural, recreativa y deportiva. Los Campeonatos Evita logran romper esa taxonomía y pueden concretar, en un segmento de esa sociedad, la integración y socialización a través del deporte. Este auge de política deportiva se introduce con más fuerza en un ámbito de gran concurrencia social y popular, donde las distintas etnias se funden con un solo objetivo que es la recreación. Escenario que se presenta en un espacio ideal, para que el peronismo desarrolle sus políticas de exaltación nacionalista utilizando a la recreación y el deporte como medios y como centro de socialización e integración utiliza y fomenta

³⁵ Ibídem, página 141.

a los clubes de barrio, buscando de esta manera expandir y consolidar su proyecto político. A raíz de ello, una buena parte de la sociedad del lugar que no comulgaba con esas políticas oficialistas se mostraba reacia a la aceptación de las nuevas pautas culturales y sociales que venían a desmembrar el orden establecido hasta entonces.

2.2 El Fútbol: fenómeno de socialización del inmigrante y de integración del peronismo

Cuando comenzamos a recorrer la génesis de los clubes de fútbol en nuestra región, estos se constituyen en espacios en donde los trabajadores construyen un ámbito de participación e integración, inscribiéndose dentro del fuerte asociacionismo de la época los cuales son fuertes protagonistas. Es así que en torno de este tipo de organizaciones de base (entre otras) se desarrollaron relaciones sociales, se constituyeron liderazgos, se definieron prácticas de socialización y se conformaron formas culturales y valores (Carrizo, 2006:16).

El fútbol aparece como uno de los deportes más difundido en todo el período (1910 al 1955) y, sin lugar a dudas, es el deporte que, paulatinamente va concitando la atención de la mayoría de los jóvenes trabajadores. Como símbolos de identidad colectiva, los equipos de fútbol parecen haber obrado, en un principio, en la región, como representantes de los barrios y localidades (Mases, 2005:84). Tenemos que destacar que la sociedad en la región estaba conformada social y económicamente por distintos grupos de trabajadores: los obreros de la construcción del Dique y los peones de chacras, que se diferenciaban en forma muy marcada económicamente de los grupos de comerciantes, terratenientes, profesionales liberales y empleados públicos categorizados. Lo que se ve reflejado en la constitución de los clubes y en los posicionamientos a favor y en contra de las políticas peronistas.

Schnaidler (2006:47) nos dice al respecto:

“(...) de esta manera, integrantes de la clase dirigente organizarán clubes deportivos a la manera de los que habían constituido los ingleses radicados en el país. En ellos se establecían claras pautas de discriminación mediante exigentes requisitos para asociarse y, específicamente en la práctica deportiva, se sostendrá a rajatabla el Fair Play”.

Prosigue el autor argumentando que a las clases acomodadas les era sumamente irritante, la incorporación cada vez más importante de los sectores populares al fútbol o a lugares que eran para ellos propios, desplazando así a los apellidos ingleses de esos lugares exclusivos.

Cinco Saltos

Nos apoyamos en palabras de nuestros entrevistados para decir que en Cinco Saltos, y en Barda del Medio, el espacio geográfico estaba perfectamente delimitado por el ingreso económico de sus habitantes. Existiendo una división económica, social y cultural que era demarcada por la traza de la vía del ferrocarril en el caso de Cinco Saltos y por la ruta en Barda del Medio. Respecto a la conformación de clubes sociales y deportivos, sostenemos que los dos clubes más populares y económicamente fuertes de Cinco Saltos, se encontraban del lado oeste con referencia al trazado ferroviario, destacándose uno más que otro.

Los entrevistados manifiestan en forma unánime que el Club Cinco Saltos estaba integrado en su mayoría por personas de nivel económico acomodado como, comerciantes, dueños de chacras, profesionales o jefes de delegaciones estatales, mientras que el Club Experimental (fundado años posteriores) eran trabajadores con ingresos mínimos y en su totalidad obreros de la Estación Experimental, por lo que se los vinculaba al peronismo.

Siguiendo la línea expositiva y apelando al relato de los entrevistados queremos destacar una particularidad muy especial en la conformación de los clubes que es la traza de la vía del ferrocarril, que dividía al pueblo en el sector “Este” y el sector “Oeste”. Al describir el lado “Este” del pueblo, señalamos que el mismo sector se encontraba en pleno crecimiento, y estaba integrado por los trabajadores con menor ingreso de la localidad. Recordamos que era una zona de reciente creación donde las fronteras entre clases ya se perfilaban pero no de forma tan clara como en otros espacios regionales. Así surgieron varios clubes barriales de trabajadores, que armaban sus campos deportivos en cercanías de sus viviendas en terrenos descampados acondicionados por ellos mismos. Estos clubes humildes competían entre ellos únicamente y lograron con el tiempo formar una liga de fútbol independiente, teniendo como característica particular que todos sus integrantes eran del mismo sector de la localidad, es decir, del lado “Este” de la vía del ferrocarril. Clubes que tuvieron una fuerte impronta en su constitución y desarrollo a través de sus socios identificados ideológicamente con el peronismo.

El sector “Oeste” estaba integrado por la clase social más acomodada, y allí se asentaba todo el comercio, escuelas y entes públicos. En el sector existían dos clubes donde uno sobresalía más que el otro en infraestructura y actividades sociales, culturales y deportivas. Estos no participaban de ninguna actividad recreativa o deportiva con los clubes pertenecientes al lado “Este” de la localidad. Podríamos decir que sus miembros confrontaron al gobierno peronista, por no comulgar con sus ideas políticas.

Además de la mencionada separación geográfica imaginaria de la localidad respecto a la conformación social y de los clubes, existía otro club que se encontraba en la zona de chacras que era exclusivo y solo podían integrarlo la colectividad inglesa. Este club no participaba de ninguna actividad de los demás clubes de la región. A continuación describiremos a varios de los clubes barriales tradicionales que se

formaron en la región del Dique, más precisamente en este caso en Cinco Saltos, donde comenzaremos con los asentados en el lado “Este” de la localidad y luego con los dos del sector “Oeste”.

A medida que nos introducimos en la investigación de campo nos encontramos con el *Club Social y Deportivo Villa Margarita*, que se encuentra geográficamente del lado “Este” de la vía del ferrocarril. Nace por el esfuerzo mancomunado, el sentimiento de pertenencia a un vecindario y el amor por el fútbol, todos ellos ingredientes fundamentales para la fundación de un club de barrio. Estas instituciones son las que junto a otras agrupaciones comunitarias marcan el crecimiento de un pueblo en ese difícil tránsito en que el caserío comienza a gestar una ciudad. Y el Club Social y Deportivo Villa Margarita no es ajeno a este proceso en Cinco Saltos.

A principio de la década de los 50, en pleno gobierno peronista donde a través de sus políticas públicas se incentivaba a la práctica metódica y planificada del deporte y la recreación de los sectores populares, un grupo de vecinos convocados por un propósito asociacionista, decidieron formar una comisión que guiara los destinos de una entidad que nuclearia a distintos vecinos con un mismo objetivo recreativo, deportivo y social.

Las reuniones en aquella época se realizaban en las casas de los mismos dirigentes que en poco tiempo lograron reunir la nada despreciable cifra de 120 socios. La primera Comisión Directiva fue presidida por Ramón Vázquez mientras tanto Hernán Garavito, secretario de la Institución, se encargó de confeccionar y redactar los estatutos. Con el objetivo de solventar los gastos ocasionados por la impresión de toda la documentación, se organizaron una serie de bailes y kermeses que contaron con la concurrencia masiva de los integrantes del popular barrio cincosaltense.

Esta institución barrial no participaba de la Liga Confluencia de Fútbol, pero sí lo hacía en la Liga Independiente de Fútbol, que tenía como epicentro a la localidad de Contralmirante Cordero.

Presidida por Alfonso Rivero, y conformada por diez equipos. El campo de juego del equipo de Villa Margarita, cercado con bolsas de arpillera para evitar a los curiosos que pretendían observar los encuentros sin pagar la correspondiente entrada, estaba ubicado donde se encuentra en la actualidad la escuela Primaria N° 206, en terrenos que fueran cedidos a la entidad por el señor Casas.

Los rivales a vencer en esta liga eran INDUPA y Cordero, encuentros que ante el fervor desmedido de jugadores y simpatizantes más de una vez no finalizaron en buenos términos. Además tenemos que mencionar que en aquel momento, entre otros, integraban la liga los elencos de Vila y Compañía, Paraje 88, El Quince y un barrio de Barda del Medio.

El club, además de ser futbolístico en primacía, realizaba actividades recreativas. Por esto, junto al campo de juego se ubicaba la pista de baile, principal fuente de ingresos económicos, construida con arcilla pisoneada, cajones de los galpones de fruta Richards y lonas de Ferrocarriles Argentinos. El espacio recreativo contaba con una precaria iluminación compuesta por sólo cinco foquitos de luz, *“pues si se ponían más, saltaban los tapones”* recuerdan quienes vivieron aquella experiencias.

Cabe aclarar que la conexión lumínica se traía desde tres cuadras, ya que en el barrio carecía de energía eléctrica. Así fue que el Club Villa Margarita comenzó humildemente con trabajadores del barrio a escribir las primeras páginas de su historia futbolística en Cinco Saltos (Periódico Alternativa³⁶ noviembre de 1998).

³⁶ Periódico Local de tirada mensual, con gran penetración en la región y localidad. No se encuentra actualmente en circulación.



Foto N° 20: Plantel del primer representativo del Club Villa Margarita. Periódico Alternativa, noviembre de 1998.

Otro de los clubes barriales del lado “Este” era el *Club Juventud Unida*, el cual una de sus características era la de poseer como infraestructura su cancha y una pista de baile al aire libre. Uno de los jugadores de la época, el Sr. Messa³⁷, nos dice que:

“(…) los partidos de fútbol se jugaban los domingos, porque los sábados a la noche eran las salidas a los bailes que se organizaban en algunas chacras y en algunos clubes barriales que tenían una pista para bailar. Me acuerdo de la pista del Club Juventud Unida, era de cemento y se armaban unos bailes hermosos!!!” También existía otro lugar para bailar que se llamaba “La Piojera”, se juntaba mucha gente trabajadora y en el Barrio Santa Rosa también se bailaba mucho, ahí tenían otra pista”.

³⁷ Entrevista del 07/06/2012 al Sr. Bernardo Messa. De gran trayectoria como dirigente social y deportivo. Destacándose en la desarrollo y formación del fútbol infantil en la localidad de Cinco Saltos.



Foto N° 21: Archivo privado del Sr. Messa. Equipo de fútbol del Club Barrial Juventud Unida representativo de la Liga de Fútbol Independiente de Cinco Saltos.



Foto N° 22: Archivo Privado Sr. Messa. Equipo del Club Juventud Unida representativo de la liga de Fútbol Independiente de Cinco Saltos (agachado segundo de la izquierda).

Cuando hablamos de clubes de barrio del lado “Este” del pueblo no podemos dejar de mencionar al *Club Barrio Plaza*. Tomamos del periódico *Presencia*³⁸ una entrevista que realizó este medio a Antonio Pérez y Adrian “Monroy” Sepúlveda para dar cuenta como se formaban estos clubes en los distintos barrios a través del deporte fútbol. Motivados por el solo hecho del esparcimiento, que como dice uno de los entrevistados:

“(...) éste es uno de los barrios más viejos de este lado de la vía, lleva ese nombre por la familia Plaza... calles no había, era todo huella, caminitos. La (calle) Martín Fierro era un desagüe con totoras, gallaretas, sapos, toda la calle hasta el fondo. Para comprar una pelota pusimos un peso cada uno, era de cuero con tientos. Una vez pasó el gobernador Belenguer, bajó de su auto y nos dijo que nos iba a traer algo. Se apareció al tiempo con un fútbol y camisetas de Racing para todos”. “(...) en un momento del 50 al 55 había equipos grandes en la región, como Cordero, Cuatro esquinas y la Villa, por eso, en aquel tiempo se jugaba al fútbol con el cuchillo a la cintura”.

Uno de los clubes nacidos antes de la llegada del peronismo y de gran trayectoria en la región es el *Club Atlético Cinco Saltos*, fundado el 15 de marzo de 1932 con el nombre de "Cinco Saltos Foot Ball Club", cuyo primer presidente fue Mariano Vicens. Éste se encontraba ubicado del lado “Oeste” de la localidad, y estaba conformado en su gran mayoría por la clase social más acomodada. El 13 de septiembre de 1934, por decisión de una asamblea, se cambia su nombre por el de "Club Atlético Cinco Saltos". Con anterioridad a su fundación y hacia el año 1921, hubo organizadores de eventos

³⁸ Periódico mensual de la ciudad de Cinco Saltos, actualmente en circulación.

como Mariano Vicens y Ulises Lavín que realizaban partidos en una cancha que construyeron al efecto que estaba ubicada donde actualmente se encuentra la Iglesia Católica. Posteriormente al año 1932 se arrendó la manzana donde actualmente se encuentra la escuela primaria N°39 y para poderla utilizar se realizó una colecta popular con el fin de desmontarla y emparejarla (Dehais, 2001:47-49).



Foto N° 23: Equipo de la época del Club Barrio Plaza, Cinco Saltos. Periódico Presencia, febrero 2010.

Años después el Club Cinco Saltos se afilia a la Liga Confluencia de Fútbol y en 1935, el club se organiza definitivamente. Aunque la finalidad del club fue inicialmente el fútbol, surgen el tenis, el basquetbol, las bochas, rugby, atletismo, ajedrez, ciclismo y otros deportes, además de las manifestaciones sociales, artísticas y culturales. Uno de nuestros entrevistados el Sr. Pujó³⁹ nos comenta que en el año 1935, *Cinco Saltos Football Club* obtuvo el campeonato que fuera organizado por la liga recientemente conformada. Aquel

³⁹ Entrevista del 11/01/2011 al Sr. Enrique Pujó, el cual fue un reconocido comerciante y ex concejal del partido de la UCR en la ciudad de Cinco Saltos. Además respetado jugador de fútbol, destacándose su participación en forma exclusiva en el Club Atlético Cinco Saltos.

representativo actuaba de local en el predio donde hoy se encuentra la Escuela Primaria N° 39. En el torneo participaron tres elencos de la ciudad de Cipolletti, tres de Fernández Oro, y uno de Contralmirante Cordero⁴⁰. Al respecto el Sr. Pujó nos relata:

“(...) con mi hermano de una u otra formas dedicamos nuestro tiempo al Club Cinco Saltos, pero además jugábamos al tenis en un club que se llamaba “Los Cuises” ubicado hoy en avenida Argentina al fondo yendo para la ruta. Los muchachos que crearon el club fueron: Romera, Segovia, Blumetti y entre otros mi hermano Lorenzo. También íbamos a otra cancha de pelota paleta que organizaban los domingos los partidos y entre ellos estaban García y Yáñez. Todas estas canchas tanto de pelota paleta o tenis estaban del lado Oeste de la localidad”.



Foto N° 24: Equipo representativo del Cinco Saltos Football Club campeón año 1935. Periódico Alternativa, noviembre de 1999.

⁴⁰ Periódico *Alternativa*, noviembre de 1999.

En 1937 el club ya poseía 70 socios, pero debido a que se han perdido los libros de actas números uno y dos, no ha sido factible obtener más informaciones fidedignas⁴¹. El Sr. Pujó⁴² recuerda una anécdota que deja vislumbrar la idiosincrasia de los fundadores de este club. Dice que en una ocasión:

“(...) con la llegada al club de un representante del gobierno nacional enviado por Perón, este traía el financiamiento que se le había pedido al Estado para el techado y finalización del gimnasio. Lo recibe el presidente del club Alberto Cianca y se llama a la comisión directiva para recibir el aporte. El delegado hace la presentación protocolar correspondiente y comunica en nombre del presidente Perón, el aporte correspondiente para la terminación del gimnasio. Todo transcurría con normalidad y alegría de los comensales, hasta que al finalizar la alocución el Sr. Delegado de Nación, en forma muy cortés dice: “bueno señores, como ya le he anunciado el Presidente otorgó el financiamiento completo para la terminación del tan ansiado gimnasio, solo que el Sr. Presidente solicita para finalizar el acto correspondiente, que se le ponga su nombre al gimnasio en agradecimiento a su persona (...)”

⁴¹ Del libro de actas número tres extraemos que por acta primera del día 5 de febrero de 1946 surge que la comisión directiva constituida por José Enrique Blumetti como presidente y como vice Carlos J. Suhr. En cuanto al terreno propiedad del club de la quinta 34-a de 2 has. se dice que fue adquirido para el club por Francisco San Juan Cortazar con fecha 21 de noviembre de 1935 a Claudio F. Kennard por no hallarse en condiciones el club de comprarla y no poseer personería jurídica. Por asamblea del 28 de julio de 1946 y ya con personería es transferido oficialmente al club. A partir de ese año se inician las edificaciones que actualmente conocemos.

⁴² *Ibidem.*

Se produce un silencio total en la reunión, se le comunica al delegado que se va a discutir entre los integrantes de la comisión el pedido y se le va a comunicar, luego de un tiempo prolongado se llama al Sr. Delegado y se le comunica en forma determinante que si esa era una imposición para el otorgamiento del subsidio no se aceptaba y era rechazado terminantemente. El delegado sin mediar palabra saluda y se retira de la localidad”.



Foto N° 25: En esta foto se encuentran los tres hermanos Pujó: Lorenzo, Enrique y Pipe. Revista “Mi Club” septiembre de 1959.

Situaciones como la anterior nos dan muestra de la irrupción conflictiva del peronismo en determinados sectores sociales, en este caso en el “Oeste”, donde queda plasmada la postura rígida de una comisión directiva al no permitir la imposición de un nombre de un presidente a las instalaciones de su club. Lo que demuestra, la tensión entre clases sociales llevadas al mundo de los clubes sociales y deportivos de la región.

Otro club de formación anterior al gobierno peronista que se forma geográficamente del lado “Oeste” respecto a la vía férrea, dentro de una barriada populosa integrado por sus propios vecinos, es el *Club Experimental*. Nace por iniciativa de los dueños de la Estación Experimental, con el propósito de otorgarles actividades recreativas a sus empleados, para lo cual forman un club con cancha de fútbol y pista de baile en su propio terreno (hoy Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue).



Foto N° 26: Club Experimental de Cinco Saltos campeón 1954. Periódico Alternativa, noviembre de 1998.

El Club Experimental junto al Club Cinco Saltos son los únicos en Cinco Saltos que participan de la Liga Confluencia de Fútbol. En 1954, se consagra campeón en forma invicta de la primera división⁴³. Según testimonios, los azules (color del Club Experimental) oficiaban de locales en el campo de juego denominado “Chacra Experimental”⁴⁴ ubicado en inmediaciones de la actual Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Comahue.

Una de las características que tenía este club con el tiempo y la llegada del peronismo al poder, fue que según el relato urbano todos sus jugadores e integrantes eran seguidores políticamente del gobierno peronista. El Sr. Ocampo⁴⁵ en referencia a esto nos dice:

“(...) yo jugaba al fútbol en el Club Experimental y varios amigos míos también y en la localidad nos decían que éramos todos peronistas los que jugábamos al fútbol ahí. Y nosotros nos reíamos porque en realidad mi familia y yo éramos simpatizantes del Radicalismo y algunos de mis amigos también (...)”.

⁴³ Como anécdota podemos señalar que el certamen se disputó a una sola rueda debido a la superposición de fechas con el Campeonato Argentino, en el cual el seleccionado de la Liga contaba con la presencia de tres jugadores de la entidad saltense: Horacio Wider, Rodolfo Flores y Ever Bonavento. No podemos dejar de mencionar que en la última fecha arribaron con igual puntaje que el representativo allense de “Eva Perón”, pero mientras éstos empataron con Estrella Polar 1 a 1, los saltenses de Experimental, en condición de visitantes, derrotaron en un muy reñido encuentro por 4 a 3 a Unión de Allen Progresista, alcanzando el máximo galardón (Periódico Alternativa 1998).

⁴⁴ Un acta de la época nos relata: Acta N° 76 de fecha 30-4-1955: “(...) respecto al convenio celebrado con el Club Experimental Cinco Saltos, por el cual se le cede con carácter de préstamo por el término de 15 años una fracción de terreno, parte de la quinta 5ª -5b se resuelve que en el mismo debe estipularse que al término del convenio deberán pasar al patrimonio municipal las mejoras realizadas, sin invalidar lo dispuesto en el punto quinto, en lo que se refiere a la ampliación del plazo, tal medida se toma con el fin de evitar problemas en el día de mañana a las nuevas autoridades municipales (...)” (firman: Rossi, Cipolla, Ramírez, Viecens).

⁴⁵ Ibídem, página 138.

Para poder reconocer la magnitud de la impronta recreativa y deportiva del lugar, percibida por sus propios protagonistas, realizamos una entrevista al Sr. Mazzoni⁴⁶, la cual nos resulta relevante para dar cuenta de lo que ocurrió en la región, como sujeto que recopiló relatos y representaciones de sus propios protagonistas. Nos resulta significativa su argumentación, por ser ajeno al desarrollo de estas políticas y tomar distancia en el análisis de los hechos, realizando una mirada subjetiva de los mismos. El relato se proyecta en un antes e inmediatamente después del derrocamiento de Perón para reconocer los sucesos más significativos de la época. Este es su relato:

“(...) llegué a Cinco Saltos afines de 1955 ya casado y con un hijo, me invitan a jugar en un equipo de la liga Independiente, y fue tal mi impresión al ver a tantos equipos y a la gran cantidad de gente que seguía a sus representativos, que me sorprendió. Luego me di cuenta que existía una clara división en el pueblo, que estaba delimitada por la vía del ferrocarril, de un lado los más ricos del pueblo era del sector “Oeste” y del otro lado “Este” las clases populares o trabajadoras que eran lo mismo. Esto se reflejaba en los clubes de esos sectores”.

En su narración, el Sr. Mazzoni nos comenta que escuchó en boca de sus protagonistas acerca de los años peronistas en la región en relación a lo deportivo:

“(...) gracias a las leyes laborales conquistadas y puestas en práctica por Perón, es que teníamos los domingos libres para jugar a la pelota y los sábados a la noche íbamos a los bailes, Perón nos dio mucho!!! (...)”.

⁴⁶Entrevista del 27/12/2010 al Sr. Edgardo Mazzoni, reconocido y valorado por su amplia trayectoria deportiva y periodística en medios radiales de la región.

Pero también existían aquellos que no compartían las políticas peronistas y las llevaban también al deporte, donde podríamos decir que el Club Cinco Saltos era el más referenciado como antiperonista. Al respecto nos comenta:

“(...) el Club Cinco Saltos bien se podría decir que estaba integrado por la clase más acomodada de la localidad, se realizaban bailes y kermeses para financiar las obras del club, nunca le pidió nada al gobierno nacional, se notaba una antipatía hacia el peronismo”. En cambio el otro club que también estaba en el mismo sector geográfico “Oeste” de la localidad que era el Club Experimental, este estaba compuesto en su mayoría por trabajadores de la estación Experimental, en el cual se encontraban en su mayoría trabajadores que simpatizaban por el peronismo y pero también en el mismo club había trabajadores que no simpatizaban, entonces no era como decían un club peronista (...).



Foto N° 27: Archivo Privado Sr. Mazzoni. Equipo de Juventud Unida de Cinco Saltos. Mazzoni (parado el segundo de derecha a izquierda) en un partido de Liga Independiente de Fútbol en Cinco Saltos.

Luego de la caída del Peronismo, el Sr. Mazzoni fue corresponsal de LU 19 de Cipolletti por muchos años, dando a conocer todas las noticias que correspondían a la región del Dique y al respecto comenta:

“Me tocó cubrir toda la región del Dique hasta Cipolletti y en Contralmirante Cordero me instalaba en la municipalidad para recibir las noticias, era clara la sensación de la clase trabajadora de malestar y tristeza luego del derrocamiento de Perón y también era muy elocuente la alegría que sentían los sectores más acomodados de la región en disfrutar que ya no se encontraba el peronismo en el poder (...)”

Al analizar las opiniones vertidas por nuestros entrevistados podemos afirmar que se desprende de nuestra investigación que el desarrollo de los clubes y las actividades recreativas y deportivas, tuvieron un fuerte apoyo desde las políticas peronistas en esta localidad.

Contralmirante Cordero y Barda del Medio

En Contralmirante Cordero y Barda del Medio, como en el resto de las localidades, la vida social y recreativa antes del peronismo pasaba por los bailes en las chacras, el cine en Barda del Medio y los partidos de fútbol los domingos. Pasado el tiempo y con la llegada del peronismo el fútbol se hace un deporte popular y con el desarrollo de los Campeonatos Evita se termina de asentar en las masas populares de la localidad. El fútbol en Contralmirante Cordero tenía un representativo local que participaba en la Liga Independiente junto a otros clubes de barrio de Cinco Saltos, mientras que su par de Barda del Medio su único club que era Obrero Dique participaba de la liga Confluencia junto a los dos equipos de Cinco Saltos que se

encontraban geográficamente del lado “Oeste” respecto a la traza ferroviaria. Podemos decir que el club en esta localidad fue centro de integración y socialización como afirma en su relato el Sr. Ávila⁴⁷:

“(...) yo jugaba en el equipo del Club Cordero y participábamos de la Liga Independiente. Los partidos eran una fiesta en el pueblo, cuando jugábamos de local, la familia entera esperaba el encuentro, era un momento familiar y de reunión de vecinos que durante la semana no nos veíamos. Realmente el fútbol y todo lo que el peronismo nos daba por ese entonces, nos unió a todo el pueblo en esa época (...)” Prosigue *“(...) algunos equipos de Cinco Saltos eran los más poderosos, pero nosotros también teníamos lo nuestro, no parecían equipos de ciudades independientes cuando hablamos de fútbol, parecíamos barrios de un mismo lugar (...)”*

El Club Cordero era más humilde que su par de Barda del Medio, no tenía la suerte de su vecino al estar más alejado del centro comercial y político que era Barda del Medio. En cambio, el *Club Obrero Dique* creció gracias a los aportes de la empresa Agua y Energía que se encontraba en esa localidad, además de la influencia de los comerciantes y terratenientes del lugar.

De la mano de obra empleada para la construcción del dique surgieron los grandes valores del fútbol de ese mendrugo del valle. En 1934, Obrero Dique Neuquén junto con Unión Alem Progresista de Allen y Cipolletti deciden fundar la Liga Confluencia, que pronto organizaría los torneos oficiales de fútbol. Por su participación en la génesis liguista, Obrero Dique Neuquén pierde su denominación original porque no podía incluir en su nombre nada referido a Neuquén, por lo que pasó a llamarse simplemente “Club Obrero

⁴⁷ *Ibidem*, página 149.

Dique”. La primera competencia oficial se disputó ese año y el ganador resultó ser Obrero Dique, siendo así el primer campeón de la Liga Confluencia. El Sr. López⁴⁸ nos dice que:

"(...) siempre se armaban unos partidos muy emotivos con los dos equipos de Cinco Saltos, Experimental y el Club Cinco Saltos, porque eran como del mismo pueblo digamos (...) Obrero Dique siempre tuvo muy buenos jugadores" y él mismo se hace la pregunta "¿Cuál era la clave para tener siempre buenos jugadores? Y responde inmediatamente "(...) la obra del Dique!!! El club buscaba jugadores de fútbol, pero como era amateur, se les daba trabajo en la obra o en alguna actividad relacionada a ella. Traíamos a los mejores futbolistas de la zona. Acá tenía un equipo y trabajo".

López sigue relatando que:

"(...) como el ferrocarril extendió su línea desde Cipolletti hasta Barda del Medio para transportar los materiales para la obra del dique Ballester, se levantaron muchísimos galpones de empaque que utilizaban el ferrocarril para transportar la fruta hacia el resto del país. Cada galpón formaba su equipo y se inscribía en el torneo. La Liga no arrancaba hasta que el torneo de galpones⁴⁹ no terminaba porque era muy grande la atracción que generaba y la convocatoria de gente (...)".

⁴⁸ Ibídem, página 141.

⁴⁹ Los "Torneos de Galpones" eran encuentros de fútbol que se realizaban en el Club Obrero Dique y que congregaban a todos los trabajadores de las chacras y galpones de empaque de la región.

El *Club Obrero Dique* se va transformando con el tiempo en un centro de sociabilización, alcanzando en el período peronista, como mencionamos anteriormente, por primera vez en la región la integración y socialización de sectores sociales se ven reflejados a través de una política pública concreta del estado en este caso son los *Campeonatos Evita*. Luego gracias a la oportunidad de nuevos puestos laborales producidos en la región en el sector frutícola, donde comienza una movilidad social ascendente de los trabajadores, comienzan ellos junto a sus familias a concurrir asiduamente al club, y este es organizador de eventos recreativos y culturales como bailes, kermese y carnavales. De esta manera los trabajadores tienen su centro de integración y socialización en el club del pueblo. Pero es de destacar que una parte importante de sus integrantes eran firmes opositores al gobierno conducido por Perón, respecto a sus políticas implementadas. En esta mistura se va ir desarrollando la vida cultural, social, recreativa y deportiva de la localidad.



Foto N° 28: Archivo privado del Sr. Arturo López. Equipo de fútbol del Club Obrero Dique (Arturo “Toto” López, el tercero parado de derecha a izquierda).

Para resumir el presente apartado vemos que en la región del Dique, sus localidades tenían las mismas características respecto a la conformación de sus clubes y de la forma en que se crean, donde las clases sociales juegan un papel importante en su constitución. Tanto en las localidades de Barda del Medio con su división geográfica que estaba formada por la ruta, donde de un lado se la denominaba “barrio la crema” y del otro sector “barrio chatarra”, convivían en un mismo club, pero las diferencias se hacían notar, como por ejemplo, deportes practicados en forma exclusiva por la clase acomodada.

Cuando nos trasladamos a Cinco Saltos nos encontramos con la misma característica respecto a la división geográfica entre clases sociales, está dividida por la traza ferroviaria quedando del lado “Este” la clase trabajadora de menores ingresos económicos y del lado “Oeste” la clase más acomodada económicamente. De esta manera también los clubes se van configurando según donde se crean y sus características son propias al barrio donde están anclados. De esta manera queremos dejar asentado que se da una característica particular en dos clubes del lado “Oeste” de la ciudad, donde en el Club Cinco Saltos, la característica de sus integrantes es de pertenecer a una clase acomodada económicamente y también tener una postura antiperonista.

En el Club Experimental se da que sus integrantes son mayoritariamente de clase trabajadora acomodada pero su gran mayoría son simpatizantes del peronismo, pero también existían en sus filas simpatizantes de otros partidos políticos. En esta singular conformación social que se ve plasmada en el ámbito recreativo y deportivo es donde el peronismo a través de sus políticas de apoyo directo aporta dinero para obras de infraestructura y apoyo en la organización de actividades deportivas. El peronismo pone acento en este sector que le es sumamente esquivo, tratando de captar su atención y de lograr su apoyo, tratando de neutralizar su

disconformidad y sumando sus voluntades en el proyecto de construcción política en el que estaba embarcado el nuevo régimen.

Todo lo contrario pasaba en el sector “Este” de la localidad, donde este al ser un lugar de constante crecimiento y ocupado en su gran mayoría por las clases trabajadoras de menores ingresos de la región, se sentían contenidos por las políticas peronistas, en toda su dimensión sea estas conquistas laborales, sociales, recreativas y deportivas. Esta característica se dio en toda la región del Dique como ya hemos analizado.

EPÍLOGO

La presentación de las conclusiones de esta tesis intenta dar cuenta del conocimiento generado en un largo proceso de reflexión sistemática que no siempre es sencillo mostrar a través del orden estricto de las palabras y sus formas.

Hemos analizado las políticas públicas recreativas y deportivas peronistas dirigidas a los trabajadores en la región que denominamos “Dique Ingeniero Ballester”, en el Alto Valle del río Negro, indagando especialmente en la forma en que éstas avanzaron en la sociabilización e integración de la clase trabajadora. Estamos en condiciones de afirmar que, en el período indagado, la política orientada a la recreación y al deporte debía asegurar un presente de bienestar y armonía, el cual, a partir de los cimientos construidos por el gobierno peronista y desde la nueva forma de interpelar al pueblo, anhelaba modelar la conciencia ciudadana de los futuros rionegrinos.

A partir de esta investigación, podemos afirmar que, con el peronismo en el gobierno, hace irrupción un modelo de presencia del Estado en las políticas públicas recreativas y deportivas, las cuáles hasta la década de 1940, habían sido privilegio de las clases acomodadas y estaban vedados para las mayorías populares. Para ello, el gobierno peronista crea organismos estatales para promocionar, organizar y desarrollar las actividades deportivas, lo que terminaría conformándose como una clara política de Estado. A través de la investigación, confirmamos lo que dice Alabarces (2008:73) sobre el peronismo, que otorga al deporte el status de bien cultural y derecho del pueblo, y como tal, alcanza un lugar privilegiado dentro de las políticas culturales, educativas, de salud y de acción social y dentro del discurso de la construcción de la “Nueva Argentina”.

Cuando hablamos de la Fundación Eva Perón, afirmamos que éste fue el brazo ejecutor de esas políticas que tenían a la niñez y a la juventud como los sujetos privilegiados de la inclusión deportiva. A

partir de 1949, los Campeonatos Infantiles "Evita", para los menores, y los Torneos Juveniles "Juan Perón", para cubrir la franja adolescente, fueron el canal más visible de las políticas implementadas. Estas competencias tenían un fuerte sentido federal pues alcanzaban a todo el país abarcando tanto deportes "tradicionales", como el fútbol, el atletismo, la pelota a paleta, el ajedrez, la natación, como deportes que recién comenzaban a desarrollarse en el país, como el básquet.

Los Juegos Infantiles Evita adquirieron tanta importancia que se constituyeron en el primer antecedente histórico de deporte social masivo en América. Estos juegos fueron concebidos originalmente como un gran programa de salud y una herramienta para la inclusión social, ya que propiciaron la obtención de datos propios acerca de la situación de la niñez, de sus familias y de toda la población a partir de la convocatoria masiva de chicos y chicas, con el fin de participar en las competencias deportivas. Los niños y jóvenes participantes debían someterse a estudios médicos gratuitos para su inscripción en los campeonatos, detectándose cuadros y enfermedades que pasaban a ser atendidos por especialistas hasta su recuperación. Fue tal la importancia de los campeonatos Evita que se constituyeron en el primer censo poblacional y de salud de muchísimos niños y adolescentes.

Si debemos hacer una apreciación conceptual sobre la importancia de la Fundación Evita para la época, podemos decir que es incuestionable la marca social que dejó en la sociedad argentina en sus cortos siete años de vida. Detrás de las obras y el asistencialismo funcionó una estructura económica formidable, donde el vínculo directo con el Estado, y muchas veces por encima de éste, permitió que la institución se beneficiara y crezca.

Por entonces la política peronista reconoció el rol social del deporte y fomentó su desarrollo en general, y particularmente del fútbol, tendencia que constituyó un ejemplo concreto de la

“democratización del bienestar”, concepto de Torre y Pastoriza (2002:304), que el nuevo gobierno impulsó a través de sus políticas públicas.

Paralelamente con la provisión de recursos para la organización de torneos deportivos de carácter nacional para niños y jóvenes en edad escolar o la promoción de clubes escolares en las propias instituciones formativas primarias estatales, el Estado proporcionó a las entidades deportivas privadas recursos financieros y materiales para impulsar su desarrollo. Este procedimiento se generalizó a tal punto que el peronismo en su rol de partido gobernante incluyó a las organizaciones deportivas entre las disposiciones programáticas del 2º Plan Quinquenal, donde se dispuso *“El deporte será desarrollado por las instituciones privadas con el apoyo del Estado (...)”*, dejando en claro el rol de los clubes como promotores primarios de la actividad deportiva pero haciendo énfasis también en la colaboración estatal en dicha labor (Marcilese, 2009:10). En esas afirmaciones se demuestra que el peronismo tomará el espíritu asociacionista y de integración que tiene implícita la institución denominada “club”, para apuntalar su labor.

En lo investigado, coincidimos con Di Giano (2002) en que el peronismo tendió a favorecer una participación más efectiva de los sectores populares en diversos ámbitos de la sociedad y esto quedó reflejado en la esfera deportiva, donde además de verificarse allí una mayor participación popular se lograron una serie de éxitos que, alcanzados por deportistas que eran apoyados de diversas formas por el gobierno, ayudaron a consolidar una imagen positiva del deporte argentino tanto dentro como fuera de nuestra frontera.

Al introducimos en el estudio del territorio rionegrino, el cual es objeto de nuestro análisis, tuvimos que describir sus inicios como territorio nacional hasta su provincialización, para luego indagar como influyeron las políticas peronistas en sus habitantes. Observamos cómo se configuró y coincidimos con la argumentación de Camino

Vela (2012:505) cuando dice que el territorio rionegrino fue ocupado en el marco del proceso de “argentinización” de los espacios periféricos y al servicio de las clases dominantes, priorizando las ventajas económicas de cada zona en la inserción nacional o internacional, por sobre la integridad del propio territorio. Surgen así una serie de regiones internas con sociedades muy diferentes, vinculadas a las actividades productivas y a sus orígenes étnicos, así como a factores externos de la economía.

Respecto a nuestro recorte territorial, podemos afirmar que las actuaciones promovidas por el Gobierno de la Nación para colonizar la región del Alto Valle, obtuvieron un efecto poblador muy por debajo de las expectativas generadas. Solamente con la intervención de empresas privadas, formadas principalmente con capital internacional, e interesadas en obtener rendimientos de sus inversiones, empezaron a cristalizar las medidas colonizadoras. Por ello, es necesario destacar el papel trascendental de la empresa de capital británico *Gran Ferrocarril del Sud* como constructora y explotadora de la infraestructura ferroviaria, constructora de las obras de regulación de avenidas e irrigación de tierras, así como promotora de diferentes microproyectos encaminados a mejorar la productividad agrícola y la cuantía de las exportaciones del Alto Valle.

De esta manera, una vez eliminadas las poblaciones originarias, el capital inglés tempranamente explotó productivamente el área, acompañado por la extensión del Ferrocarril del Sud, la apropiación privada de la tierra y la implementación de la infraestructura de riego. Es también en esta etapa cuando los primeros colonos empiezan a organizarse en cooperativas para financiar las primeras infraestructuras hidráulicas para dar riego a la región. Las obras realizadas permitirían convertir la estepa patagónica en suelo fértil y cultivable, permitiendo una densificación de los asentamientos y una ocupación exhaustiva de las tierras revalorizadas. Paralelamente, surge en este período, la evolución de las estaciones

agronómicas para optimizar los cultivos y la compañía comercializadora A.F.D.⁵⁰, ligada también a la empresa británica.

Podemos afirmar, apoyándonos en toda la documentación encontrada, que a medida que la Empresa Inglesa Ferrocarriles del Sud iba fundando las estaciones y poblados a su paso, la organización social de sus habitantes tomaba forma en lo cultural, recreativo y deportivo. Por lo cual, la empresa ferroviaria configuraba el entorno de los poblados a imagen y semejanza de su cultura, configurando una región con una gran impronta de la cultura inglesa, que lograba una mixtura con las demás culturas tanto autóctonas como extranjeras. De esta manera la región se transforma en un crisol de razas con características particulares y propias, donde la construcción de la nacionalidad el peronismo estaría abocado a llevar a cabo con su políticas públicas y una de ellas fue la de recreación y deporte, entre otras.

Es en este particular ámbito urbano, donde los trabajadores desarrollaron distintas formas de socialización y consumo del tiempo libre, las que se expresan en varios escenarios posibles. Cuando hablamos de distintos ámbitos nos referimos a los de carácter informal, como el de la calle y las relaciones de vecindad, el taller y las solidaridades derivadas del trabajo, el café y bar, el cine o las fiestas populares; o bien a los institucionalizados, como las asociaciones artísticas, los clubes deportivos, las bibliotecas populares. También, se desarrollaron en las asociaciones mutuales de

⁵⁰ En 1928, se crea *Argentine Fruit Distributors* (A.F.D) como subsidiaria de las empresas ferroviarias y con la finalidad de promover la exportación de frutas. Dicha sociedad, instala plantas de empaque en La Picasa, Lucinda, Allen, Km 1156 y Villa Regina, en donde se recibe, clasifica y embala la fruta para transportar. A partir de la llegada a la planta, A.F.D se encargaba de todos los procesos hasta poner el producto en el mercado. Dicha organización asegura la rentabilidad al pequeño productor y grandes beneficios a la compañía británica, puesto que comercializa entre el 70 y el 80% de la producción valletana (Winderbaum, S., 2005:279-299).

carácter étnico, los sindicatos, los círculos de obreros o los centros socialistas, entre otros.

Observamos que, luego de la Primera Guerra Mundial, cuando la fuerza de trabajo consiguió reducir de manera importante las horas laborables, el tiempo liberado de la producción reclamó la atención de los técnicos sociales, que analizaron el fenómeno con el objetivo de hacer productivo este tiempo. Este espacio conseguido por los sectores laborales, a lo largo de casi dos generaciones, implicaba un territorio de libertad muy importante, donde desde principio del siglo XX los patrones ejercían influencia y el Estado controlaba. Se convirtió en objeto de interés del sector capitalista, quien organizó tempranamente un programa destinado a controlar el tiempo libre de los trabajadores.

Ya introduciéndonos en la llegada del Peronismo al gobierno, vemos que el Estado pone su mirada en los asalariados y recurre a realizar la nacionalización de las masas y preparar a la clase obrera como beneficiaria de prácticas recreativas, deportivas y sociales, desarrollando un nuevo concepto del ser nacional. Estos objetivos de política pública se encaminan a través de la creación de nuevos espacios sociales para establecer contactos más estrechos de camaradería y de socialización. Decimos, entonces, que la organización del tiempo libre estuvo presente en el entramado de preocupaciones del desarrollo de políticas públicas concretas en beneficios de la clase trabajadora y la innovación del peronismo se centró en el papel jugado por el Estado en la construcción de un espacio de recreación, basado en la planificación del tiempo libre, como programa nacional.

Como síntesis de las conquistas del mundo trabajador en esa época, aparece la nueva ley proclamada por el peronismo denominada "*Derechos del peón rural*", cuyo rasgo fundamental es la reglamentación del horario de trabajo diario de ocho horas y la reglamentación del descanso dominical. Con esta ley los obreros rurales incorporan tiempo libre fuera del horario de trabajo (Gerlero,

2004) y a partir de entonces, los trabajadores podrían disfrutar del tiempo libre para la realización de sus actividades recreativas y deportivas. Es de destacar lo que nos relata el Sr. Zúñiga que en la región era muy difícil de aplicar esta ley, como por ejemplo en el sector rural de cracrás donde por la falta de fiscalizadores estatales se eludían los controles. Pero respecto a los trabajadores de la construcción del Dique, si se cumplía la ley y como dato a tener en cuenta en el mismo campamento existía un reloj de sol, en el cual se regían los horarios de todo el campamento.

Cuando describimos y analizamos a la región del Dique Ing. Ballester, nos encontramos con un lugar con características similares, y como afirmaban nuestros entrevistados: “(...) *no parecemos de localidades distintas, sino que parecemos barrios de una misma localidad (...)*”.

Esta región fue poblada, en un primer momento, por inmigrantes atraídos por la obra del “Dique” que daría vida económica, social, cultural, recreativa y deportiva a un lugar desolado de la Patagonia. Los inmigrantes se concentran en inmediaciones de la obra, y luego con la venta de parcelas de chacras por parte de la compañía de capitales ingleses, se va formando un conglomerado humano con mixtura étnica, al cual el peronismo imprime un rasgo identitario común a través de sus políticas recreativas y deportivas.

Resulta oportuno resaltar que la relación de la política con los deportes populares y las instituciones deportivas no nació con el peronismo, sino que presenta una larga tradición en la vida institucional argentina. Sin embargo, durante el período 1946-1955 alcanzó una intensidad y complejidad superior al de los períodos precedentes, lo que permite suponer que ese aspecto constituyó un rasgo distintivo de la etapa.

En el recorrido histórico realizado, antes y durante el peronismo, debemos destacar que, dentro de este nuevo tiempo libre de los trabajadores se vislumbra un deporte que logra acaparar la

atención de la mayoría de los habitantes: “el fútbol”. Éste, en la configuración de la *nueva argentina*, ha jugado un papel fundamental para la integración, socialización. En el caso en la región del “Dique”, fue muy fuerte su impronta en la conformación de identidad, ya que la experiencia de la competencia futbolística tenía una carga emotiva especial para sus habitantes, Frydenberg (1991:22-24) confirma esta idea cuando nos dice que:

“(...) la relación entre la formación del espacio urbano y el proceso de popularización de la práctica del fútbol se analiza teniendo en cuenta la manera en que los jóvenes usaron la localidad y en la forma en la que incidieron en su organización (...)”.

La práctica del fútbol estuvo integrada, desde su inicio, por una serie de vivencias que lo transformaron en un escenario en el que se ponían en juego muchos de los valores básicos amasados por una buena porción de los grupos sociales que luego fueron incorporados al imaginario peronista. En este sentido, coincidimos con el análisis del autor cuando sostiene que:

“(...) el fútbol fue una experiencia dotada de una potencia nada común y esa fuerza se expresó en la generación de lazos identitarios que tuvieron un correlato inmediato con el proceso de formación de las ciudades, que compartían una región en común (...)”

Esta idea de región en común la traducimos en “Nación”, y articulada con las políticas públicas ejercidas por el peronismo es destacable el papel que juega el fútbol en toda la Nación y en esta región en particular. Confirmando lo que argumenta Alabarces (2008:50) donde nos dice que:

“(...) el fútbol argentino se construye históricamente en una progresiva criollización del origen británico, criollización que puede leerse como conflictiva en sus inicios (...)”

Se podría decir, que el Peronismo se apropia de este deporte y lo incorpora a sus políticas recreativas y deportivas con lo cual ayuda ideológicamente a forjar la identidad nacional y regional a la cual nos referimos. Es a través de la participación social y popular que implica el fútbol, en la experiencia de la competencia, de la vivencia de las relaciones solidarias y horizontales, que se fueron diseñando identidades regionales, y las representaciones que de ellas se constituyeron.

Podemos decir que el fútbol es, desde hace mucho, no solamente una habilidad corporal y de entretenimiento, sino que es un enorme factor económico, que marca el modo de vida y desde sus comienzos hasta nuestros días ha tenido una importante relevancia política. El fútbol seguramente fue y es uno de los más eficaces mecanismos de movilización social y sentir nacional, dado que se da una nueva relación entre sectores populares y fútbol y esto constituye una puerta de acceso a una nueva sociedad. Podríamos afirmar que el fútbol, en la “región del Dique”, permitió a las clases populares integrarse y triunfar a través de lo corpóreo, y desde ese lugar es donde el peronismo supo capitabilizarlo políticamente. Con este argumento confirmamos que, en la región del Dique, los trabajadores se apropiaron de esta práctica deportiva haciéndola suya y desplazándola de sus inventores ingleses, pudiendo decir que fue una de las primeras manifestaciones nacionalista y antiimperialista de su época.

De esta manera observamos que el peronismo pone en marcha una de sus políticas públicas recreativas y deportivas que tuvo gran impacto a nivel nacional y también en la región, logrando ese fin de

integración y sociabilización al cual se perseguía, fueron la implementación de los “Campeonatos Deportivos Evita” logrando por primera vez romper esta barrera social en la región. Los juegos deportivos donde el fútbol era la atracción principal, alcanzan estar fuertemente enraizados en el sentir de las familias de los trabajadores y en los relatos de los entrevistados, donde con énfasis reconocen a estas competencias como el mejor recuerdo de la época. Los vecinos consultados expresaron con clara emoción que fue lo mejor que les sucedió en lo deportivo, recreativo y social, resaltando el hecho de recibir por primera vez de parte del Estado, en este caso de la Fundación Eva Perón, ropa deportiva nueva y demás cosas que demostraban el acompañamiento del gobierno a los sectores que hasta ese momento se encontraban invisibilizados en la sociedad nacional. En sus palabras rescatan como algo muy gratificante, el hecho de poder competir con los demás chicos y jóvenes de la localidad y de localidades vecinas, sin ser discriminados por la situación económica o social de sus familias.

Los juegos deportivos fueron muy importantes para el logro del objetivo político de integración entre todos los estratos sociales sin distinción de clases y esta política se ve plasmada en todas las localidades que componen la región del Dique Ingeniero Ballester. Estos campeonatos dejan una impronta muy marcada en el mundo deportivo infantil y juvenil de la región, donde la práctica del fútbol monopoliza las actividades corporales de niños, jóvenes y adultos de toda la región. De esa manera se van a ver beneficiados los clubes barriales al sumar aficionados a esta práctica deportiva, y el peronismo no va a dejar pasar esta oportunidad para introducir su ideología y construir su relato.

La existencia de una red ferroviaria en plena expansión incidió en forma decisiva en la historia de los clubes, en sus posibilidades de supervivencia, engrandecimiento y obtención de éxitos deportivos, y en el propio desarrollo ascendente a través de la competencia

institucionalizada, es que estas empresas fundaban ciudades a su paso y como consecuencia de ello se asentaban nuevos clubes sociales y deportivos inmediatamente. Decimos que, en este preciso momento histórico, es cuando el peronismo hace anclaje en la región para desarrollar sus políticas deportivas con un claro objetivo de nacionalización, socialización e integración de la clase obrera. El centro de referencia de esta práctica fue el “club social y deportivo”, que sirvió para ser un elemento identitario por excelencia. Respecto a esta aseveración coincidimos con Alabarces (2008:51) cuando dice que antes de la llegada del peronismo eran las grandes empresas las que aglutinaban las actividades sociales, recreativas y deportivas para luego el peronismo tomar el control de estas con sus distintas políticas públicas dirigidas a la recreación y al deporte.

Cuando nos referimos a los clubes de barrio decimos que estos se convirtieron en ámbitos de socialización, en los cuales se integraban entre otros hijos de inmigrantes italianos y españoles con criollos de sectores medios y bajos. Estas asociaciones serían teñidas desde un principio por aquella imagen estereotipada construida por los sectores hegemónicos, que subestimaban la capacidad de estos contingentes humanos populares. Este proceso conlleva un pasaje de lo individual a lo colectivo que necesariamente implica que los sujetos intercambien y confronten sus experiencias en ámbitos sociales específicos. Estos espacios contribuyen entonces a moldear y socializar las identidades en una dinámica en la cual las diversas experiencias individuales, logran incorporarse a la conciencia de la colectividad, para volver a operar como filtro de nuevas experiencias. Tenemos que recordar que en un primer momento los acaecidos a la región del Dique se reunían según su lugar de origen únicamente, luego esto se deja de lado y se logra romper con esta usanza, conformando un nuevo lugar de reunión social al cual denominamos con el nombre de *clubes de barrio*.

Siguiendo la misma línea, se desprende de nuestro trabajo de campo, que todos los entrevistados, de una u otra forma, reconocen que durante el peronismo se asociaba al *club* como un espacio de pertenencia, en el cual sus historias individuales se cruzaban con las del colectivo del cual se sienten miembros: el barrio, la familia, el lugar de trabajo, los grupos de amigos. Esto se hace presente de manera explícita en los diferentes relatos, cuando se habla de la construcción de lazos de amistad a partir de experiencias comunes tales como la práctica de un deporte, la participación en los conflictos de una institución o el simple hecho de compartir un espacio de recreación y charla. Pero también tenemos que decir que hay una intervención inclusiva de la política a través de los clubes de barrio.

En el mismo ámbito y con el fútbol en particular, es donde el peronismo hace anclaje y desarrolla su propaganda ideológica de construcción política utilizando las políticas deportivas y recreativas y persiguiendo como objetivo el logro de la socialización entre sus miembros a través de sus políticas de mejora y desarrollo de clubes de barrio. El gobierno con el transcurrir del tiempo veía que no lograba ese objetivo, ya que era muy difícil la integración entre clases sociales que estaban cada una fundidas en sus respectivos clubes. Hasta ese momento se había logrado mezclar etnias en un mismo club, pero seguían separados por clases sociales económicamente constituidas.

Cuando analizamos la conformación social de estos clubes descubrimos una verdadera comunión ideológica de determinados miembros con el nuevo movimiento peronista, circunstancia que parece razonable en un contexto barrial, conformado por familias de origen trabajador, identificadas mayoritariamente con el gobierno de Perón. Es posible considerar, entonces, que el hecho de que los clubes hayan estado conformados por referentes del peronismo esto incidió en la definición política de sus asociados, especialmente en el caso de las instituciones de carácter barrial, como las de la localidad de Cinco

Saltos que se encontraban ubicadas en el sector “Este” de la localidad respecto a la traza de las vías del ferrocarril.

Pero existían en el sector “Oeste” de la localidad otros clubes donde sus integrantes pertenecían a la clase social más acomodada económicamente, que no simpatizaban con el partido gobernante, y en ciertas ocasiones se generaban situaciones conflictivas en lo referido a lo político, así ocurrió en una oportunidad, por ejemplo, con el Club Cinco Saltos, donde sus dirigentes no aceptaron la ayuda económica de parte del gobierno para la finalización de la construcción del gimnasio. El motivo era que el gobierno nacional pedía a cambio que se le ponga el nombre del presidente Perón a dicha obra. Tenemos que dejar asentado que el otro club del mismo sector era el Club Experimental, el cual si bien se encontraba en el mismo lugar geográfico que el anterior, sus integrantes pertenecían a trabajadores mejor remunerados, cuyas apetencias políticas, se podría decir, que eran en un gran porcentaje afines al peronismo, aunque también existían simpatizantes de otros partidos.

También deducimos de nuestra investigación que la red de clubes nos permite ver la realidad de la conformación urbana y la división por sus características socio-económicas. Si tomamos el caso de Cinco Saltos, vemos que las vías del ferrocarril dividían el poblado en una zona de clase “acomodada” y en otra de trabajadores con ingresos salariales medios y bajos. Esto luego se correspondía en las prácticas recreativas como los bailes populares y en la conformación de los clubes deportivos. Esta determinación territorial emerge de igual forma en la localidad de Barda del Medio, donde la división estaba dada por la ruta: de un lado, a la zona de vecinos más humildes se los llamaba, según relato de los entrevistados, “villa chatarra”, y del otro, los más acomodados económicamente, eran denominados “la crema”

Finalizando nuestras conclusiones, podemos afirmar que, en la región del Dique, la impronta de las políticas públicas recreativas y

deportivas peronistas se evidencia en la integración y socialización de sus habitantes, en especial de los trabajadores que asomaban y se hacían visibles en la nueva sociedad argentina. Estas políticas están cristalizadas fuertemente en los relatos de los propios protagonistas y en la documentación oficial encontrada. Decimos que, mientras estos sectores populares mejoraban su calidad de vida en términos reales, también veían en el deporte una posibilidad de superación personal.

También podemos confirmar que se acortaron las distancias sociales, hubo una movilidad social ascendente de las clases trabajadoras y las políticas deportivas y recreativas, junto a las sociales, tuvieron como fin un mismo objetivo: integrar y ayudar a los más necesitados. Más allá del objetivo de construcción política, cabe resaltar que el peronismo a través de sus políticas desarrolló una fuerte integración como, por ejemplo, con la implementación de los campeonatos Evita. En lo referido a la socialización, con el apoyo y desarrollo de los clubes de barrio, fomentó el sentir nacional, con una fuerte presencia en los aniversarios patrios y fiestas populares y actividades deportivas y recreativas, incentivando la participación de todos los actores sociales del lugar. A través de la propaganda ideológica logró sumar voluntades al régimen otorgando derechos que antes de su llegada no tenían las clases trabajadoras, que eran las más populares y para lograr su continuidad en el gobierno, trató de captar a los dirigentes que no le eran afines políticamente, apoyándolos con políticas activas a sus clubes o instituciones.

Consideramos válida la sugerencia de proseguir con la investigación realizada, de manera tal que permita extender el estudio de esta problemática. Es necesario seguir indagando en el campo del deporte y la recreación, desde su célula inicial que son los clubes, y ahondar en la relación existente entre los actores políticos que emergen de estos centros de socialización e integración.

FUENTES

Diarios y periódicos

- Diario "La Reforma": Aguirre, *"Fomento de la cultura física y el deporte, Argentina Junio 1943 - Septiembre 1955"*. La Pampa: 06 y 07/12/1988
- Diario "La Mañana de Neuquén", ciudad de Neuquén: 11/02/2005
- Diario "Río Negro", General Roca: semanal. Años: 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954 y 1955.
- Diario "Río Negro": suplemento "Los 100 años de Río Negro". Gral. Roca: Febrero de 2012.
- Diario "Río Negro": suplemento. Gral. Roca: 19/03/2010.
- Periódico mensual "Alternativa", Cinco Saltos. Años: 1990, 1993, 1998 y 1999.
- Periódico mensual "Ecos del Valle", Cinco Saltos. Años: 2011 y 2012
- Periódico mensual "Presencia", Cinco Saltos. Años: 2010, 2011 y 2012

Revistas

- "Caras y Caretas", Buenos Aires:
 - año 48. N°2.231 de febrero 2009
 - año 48. N°2.236 de julio 2009
 - año 48. N°2.237 de agosto 2009
 - año 51. N°2.272 de julio 2012
- "Caras y Caretas". Cuaderno N° 6. Marzo de 2008. Buenos Aires.
- "Guía Comercial FF.CC. Sud, Oeste y Midland" .N° 15. Año: 1946. Cinco Saltos.
- "Mi Club". Año I. Septiembre de 1959. Anudando recuerdos, página 2-4. Cinco Saltos. Río Negro
- "Mundo Agrario", enero de 1955. Río Negro
- "Mundo Peronista", año I, N° 12. 1952. Buenos Aires.
- "Nuestro Rincón de la Patagonia". Marzo 1972. Cinco Saltos. Río Negro

- “Todo es Historia”, Buenos Aires:
 - N°100, septiembre 1975
 - N°345, abril 1996
 - N°443, junio de 2004
 - N°445, agosto de 2004
 - N°448, noviembre de 2004
 - N°455, junio de 2005
 - N°456, julio de 2005
 - N°458, septiembre de 2005
 - N°459, octubre de 2005
 - N°465, abril de 2006

Archivos

- Municipalidad de Cinco Saltos
- Municipalidad de Contralmirante Cordero
- Museo de la ciudad de Allen
- Museo Regional del Dique, localidad de Barda del Medio

Archivo privado Señores:

- Abelino Godoy
- Arturo López
- Bernardo Messa
- Edgardo Mazzoni
- Enrique Pujó
- Roberto Ocampo

Documentos

- Notas de la Comisión de Fomento de Cinco Saltos. Año 1946.
- Actas del Concejo Deliberante de la Ciudad de Cinco Saltos:
 - N° 209 de fecha 10/06/1947
 - N° 254 de fecha 10/05/1950
 - N° 263 de fecha 30/11/1950
 - N° 12 de fecha 26/07/1952
 - N° 13 de fecha 30/07/1952
 - N° 63 de fecha 06/10/1954

- Resolución Municipal N° 058/79 de la localidad de Cinco Saltos:
“Autorizando la reimpresión de la reseña histórica de la ciudad de
Cinco Saltos”.

Entrevistas

- Realizada en diciembre de 2010:
Sr. Edgardo Mazzoni
- Realizada en enero de 2011:
Sr. Enrique Pujó
- Realizadas entre marzo y octubre de 2012:
Sr. Abelino Godoy.
Sr. Amaule Ávila.
Sr. Arturo López.
Sr. Bernardo Messa.
Sr. Horacio Zúñiga
Sr. Roberto Ocampo.

Páginas web

- www.efdeportes.com
- www.ferrocarrilesenelconosur.co.uk/03Sx13mapoffcs.html
- www.galerias.educ.ar
- www.museodeallen.com.ar
- www.museodelriego.gov.ar

Libros de la época

Coleman A. H. (1949): *Mi Vida de Ferroviario Inglés en la Argentina 1887-1948*. Publicación particular.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta S. y Farruggia M. (2006): *Apuntes de Cátedra, curso de Gestión Deportiva modulo II*. Santa Fe; Universidad Nacional del Litoral.
- Aisenstein, A. (1996): “La investigación histórica en educación física”. *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*. Buenos Aires. Año 1. Nº 3.
- Aisenstein, A. (2000): *Repensando la educación física escolar*. Buenos Aires; Ed. Novedades Educativas.
- Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P. (2006): *Tras Las huellas de la Educación Física escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía: 1880-1950*. Buenos Aires; Prometeo.
- Aisenstein, A.; Ganz, N., Perczyk, J. y cols. (2002): *La enseñanza del deporte en la escuela*. Buenos Aires; Miño y Dávila editores.
- Alabarces P. (1998): *Lo que el estado no da, el fútbol no presta: los discursos nacionalistas deportivos en contextos de exclusión social*. Buenos Aires; Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Alabarces P. (2008): *Fútbol y Patria, el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, Buenos Aires; Prometeo.
- Alabarces P. y Rodríguez M. G. (2004): *Cuestión de pelotas. Fútbol, deporte, sociedad y cultura*. Buenos Aires; Atuel.
- Altamirano, C. (2001): *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Biblioteca del Pensamiento Argentino. Tomo VI. Buenos Aires; Ariel.
- Álvarez Palau, E. J. (2012): “La colonización del Alto Valle del Río Negro y Neuquén en Argentina: ferrocarril, obras hidráulicas y electricidad para consolidar el poblamiento”. *Simposio Internacional Globalización, Innovación y Construcción de redes técnicas urbanas en América y Europa, 1890-1930*. Barcelona; Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Barcelona.

- Andrenacci, L., Falappa, F. y Lvovich D. (2004): “Acerca del Estado de Bienestar en el peronismo clásico (1943-1955)”, en Julián Bertranou, Juan Manuel Palacio y Gerardo Serrano (Compiladores), *En el país del no me acuerdo. (Des) memoria institucional e historia de la política social en la Argentina*. Buenos Aires; Prometeo.
- Andrenachi, L. (2005) (Comp): *Problemas de política social en la argentina contemporánea*. Buenos Aires; Prometeo.
- Archetti E. (2001): *El potrero, la pista y el ring las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires; Fondo de Cultura Económica.
- Arias Bucciarelli, M (2007): “El Peronismo clásico y los excluidos de la ley Sáenz Peña. Aportes para un debate desde los Territorios Nacionales”. En *XI Jornadas Interescuelas*. Tucumán; Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Tucumán.
- Arias Bucciarelli, M (2008): “Concepciones políticas en el peronismo clásico. Controversias a partir del debate sobre provincialización de territorios nacionales”. En *VII Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia*. Mar del Plata; Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Arias Bucciarelli, Mario (1996): “Tendencias en el proceso de conversión de territorios nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial”. *Revista de Historia*, N° 6. Neuquén; Departamento de Historia, Universidad Nacional del Comahue.
- Aristóteles (2005): *La Política*. Buenos Aires; Libertador.
- Arzadun D. (2004): *El Peronismo, un reino sin monarca*. Buenos Aires; AGEBE.
- Auyero, J. (1997): *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Buenos Aires; Losada.
- Bandieri S. y Blanco G. (1991): “La fruticultura en Alto Valle del río Negro: Auge y crisis de una actividad capitalista intensiva” en *Revista Historia* N° 2. Neuquén; Dpto. de Historia, Universidad Nacional del Comahue.

- Bandieri, S. (2009): *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires; Sudamericana.
- Bandieri, S; Blanco, G. y Varela, G. (Dir.) (2005): *Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional*. Neuquén; Educo.
- Bandieri, Susana y Blanco, Graciela (1991): “La fruticultura en el Alto Valle del Río Negro. Auge y crisis de una actividad capitalista intensiva (1930-1980)”. *Revista de Historia*, N° 2. Neuquén; Universidad Nacional del Comahue.
- Barry, C. (2009): *Evita Capitana. El partido peronista femenino, 1949-1955*. Buenos Aires; UNTREF.
- Bendini, Mónica; Radonich, Martha y Steimbregger, Norma (1999): “Historia de la vulnerabilidad social de los “golondrinas” en la cuenca frutícola del río Negro” en Bendini, Mónica y Radonich, Martha (coord.) *De golondrinas y otros migrantes Cuadernos del GESA N° II (UNCo)*. Buenos Aires; Ed. La Colmena, pp. 31-52.
- Berrotarán, P. (2003): *Del plan a la planificación*. Buenos Aires; Imago Mundi.
- Bohoslavsky, E. (2002): “Nidos del peronismo. Pensamiento y prácticas nacionalistas en la norpatagonia 1930-1945”. En: *II Jornadas de Becarios de Investigación*. Neuquén; UNCo, Marzo de 2002.
- Bohoslavsky, Ernesto (2001): “El 1° de mayo y las fiestas peronistas en Río Negro, 1938-1955”, *Revista Pilquén*, N° 4. Viedma; Centro Universitario Regional Zona Atlántica, Universidad Nacional del Comahue.
- Bohoslavsky, Ernesto (2003): “El nacionalismo norpatagónico en los orígenes del peronismo (1930-1943), en Gabriel Rafart y Enrique Mases, *El Peronismo, desde los territorios a la Nación. Su historia en Río Negro y Neuquén (1943-1958)*. Neuquén; Educo. Pp. 45-76.
- Bohoslavsky, Ernesto y Caminotti, Daniel (2003): “El peronismo y el mundo rural norpatagónico”, en Gabriel Rafart y Enrique Mases,

- El Peronismo, desde los territorios a la Nación. Su historia en Río Negro y Neuquén (1943-1958)*. Neuquén; Educo. Pp. 79-104.
- Borroni O. y Vacca R. (1970): *Eva Perón*. Buenos Aires; CEAL.
 - Bosch J. L. (2009): “Políticas de la Recreación” [módulo]. *Maestría en Teoría y Política de la Recreación*. Facultad de Turismo. Neuquén; Universidad Nacional del Comahue.
 - Bourdieu, P. (1990): *Una ciencia que incomoda*, en *Sociología y Cultura*. México; Grijalbo.
 - Brohm J. M. (1982): *Sociología política del deporte*. México; Fondo de Cultura Económica.
 - Caffera, H. (2000): *Educación y luchas populares*. Buenos Aires; Edit. Cinco.
 - Caimari, L. (1983): *Política y Cultura Popular, La Argentina Peronista 1946-1955*. Buenos Aires; Ediciones De la Flor.
 - Camino Vela, F y Yappert, S (Edit.) (2010): *Allen. 100 años de Historia*. Gral. Roca; Editorial Diario Río Negro.
 - Camino Vela, Francisco (2011): *La dinámica política en la Provincia de Río Negro (Argentina) desde mediados del siglo XX: el predominio de la Unión Cívica Radical*. Sevilla; Universidad de Sevilla.
 - Cammarota Adrián (2001): “Salud, deporte, nacionalismo y género en los espacios de sociabilización de niños y adolescente (1930 – 1955). Las colonias de vacaciones, los clubes colegiales y la Unión de Estudiantes Secundarios”. *KAIROS. Revista de Temas Sociales*. Año 15, N° 28. San Luis; Universidad Nacional de San Luis.
 - Cáneva, V. (2007): “Clubes Sociales: espacios de reconstrucción y consolidación de identidades urbanas”. *Cuadernos de H Idea*. Año 1, N° 1. La Plata; Universidad Nacional de la Plata.
 - Cañueto, M. y Martínez Pena, F. (2009): “Modelo de producción y políticas deportivas”. En: *8° Congreso Argentino y 3° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*. La Plata; Universidad Nacional de la Plata.

- Carrizo, G. (2006): “Los trabajadores y su tiempo libre. El fútbol en las comunidades obreras de Comodoro Rivadavia durante las primeras décadas del siglo XX”. En: *II Jornadas de Historia de la Patagonia*. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén 2, 3 y 4 noviembre 2006.
- Cernadas De Bulnes, M. (2002): “Sociedad civil y partidos en la Bahía Blanca del Centenario”. En: *II Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca, EdiUNS, Pp. 465-479.
- Ciria A. (1983): *Política y Cultura Popular, la Argentina Peronista 1946 a 1955*. Buenos Aires; Ediciones De la Flor.
- Cornelis, S. M. (2005): “Control y generización de los cuerpos durante el peronismo: La educación física como transmisora de valores en el ámbito escolar (1946-1955)”. *Aljaba* [online]. 2005. Vol.9. Pp. 105-121.
- Cuadernos del INCAP (2009): *Historia del Pensamiento Nacional y Universal*. Buenos Aires: Ministerio del Interior. Argentina.
- Cucuzza H. (1997): *Estudios de Historia de la Educación durante el primer peronismo (1943-1955)*. Buenos Aires; Los Libros de Riel.
- Dehais, J. F. (2001): *El viejo Cinco Saltos y sus familias*. Cinco Saltos.
- Di Domizio, D. (2011): *Tesis, Políticas públicas, prácticas corporales y representaciones sociales sobre la vejez: un estudio de casos*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Di Giacinti, D. (2009): *Perón, la revolución olvidada*. Buenos Aires; Glyptodon. Cuadernos digitales CD.
- Di Giano, R. (2002): “El fútbol en el marco de las políticas nacionalistas”. Buenos Aires; Universidad Nacional de La Plata. *Revista Digital. Lecturas en Educación Física y Deportes*. <http://www.efdeportes.com/>. Buenos Aires Año 8. N° 55. Diciembre de 2002.

- Doeswijk, A. (1998): *Juntando Recuerdos en Oro*. Una historia local: El Municipio de Fernández Oro. Neuquén; Editorial Universidad Nacional del Comahue.
- Elías N. y Dunning E. (1986): *Deporte y Ocio en el proceso de civilización*. México; Fondo de Cultura Económica.
- Eva Perón (1951): *La razón de mi vida*. Buenos Aires; Ediciones Peuser.
- Ezcurra, D. (2012): *Del peronismo a la dictadura militar de 1976. Surgimiento, auge y caída de la Argentina industrial*. Cátedras Populares. Buenos Aires; Ministerio de Desarrollo Social Nacional.
- Favaro, O y Arias Bucciarelli, M (2001): *Peronismo y territorios nacionales: los derechos de los territorianos a tener derechos*. Buenos Aires; Academia Nacional de Historia.
- Ferioli N. (1990): *La Fundación Eva Perón*. Buenos Aires; Centro Editor de América Latina.
- Fernández Muñoz, S. (1996): “Colonización, regadío y dinámica fluvial en la Patagonia Argentina. El Alto Valle del Río Negro”. *Revista cuatrimestral de geografía*. N° 40. Pp. 33-49.
- Fiori N. (2007): “Sociedad, Estado y... Educación Física. La constitución (política) de la Educación Física en Argentina a través de sus teorías pedagógicas (Parte I)”. *Revista Digital Lecturas en Educación Física y Deportes*. <http://www.efdeportes.com/>. Buenos Aires. Año 11. N° 104. Enero de 2007.
- Fraser, N. y Navarro, M. (1982): *Eva Perón. La verdad de un mito*. Buenos Aires; Bruguera.
- Gagliano, R. (2003): “Consideraciones sobre la adolescencia en el período” en Puiggrós, Adriana (dirección) y Carli, Sandra (coordinadora tomo VI), *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*. Buenos Aires; Galerna. Pp. 175-203.
- Galaso N. (2005): *Perón*. Buenos Aires; Colihue.

- García Canclini, N. (1991): *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Méjico; Grijalbo.
- García Delgado, D. (2003): *El Estado Nación y la crisis: el estrecho sendero*, Buenos Aires; Norma.
- García Delgado, D. (2010): “El Estado en el contexto del bicentenario, crisis y reconstrucción”. Clase 1, *Diplomatura Superior en control y gestión de las políticas públicas*. Buenos Aires; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- García, N. (2001): “Pensar y hacer la política: los nacionalistas entre la idea y la organización, Neuquén en los años '30”. En: Prislei Leticia (directora), *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica, (1884-1946)*. Buenos Aires; Prometeo.
- García Sottile, M. E. (2000): “Deporte en el centenario. Inmigrantes y criollos”. *Revista Digital Lecturas en Educación Física y Deportes*. <http://www.efdeportes.com>. Buenos Aires. Año 5. N° 26. Octubre de 2000.
- Gerlero J. (2004): *¿Ocio, Tiempo Libre o Recreación? Aportes para el estudio de la Recreación*. Neuquén; Editorial Universidad Nacional del Comahue.
- Gerlero J. (2008): “Sociología de la vida cotidiana” [módulo]. *Maestría en Teoría y Política de la Recreación*. Neuquén; Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue.
- Germani, G. (1971): *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires; Piados.
- Graglia E. (2004): *Diseño y gestión de políticas públicas, hacia un modelo relacional*. Córdoba; Editorial Universidad Católica de Córdoba.
- Iuorno, G. (2007): “La provincialización de Río Negro. Interregno y conflicto de intereses nacionales y locales”, en Martha Ruffini y Ricardo F. Masera (coords.), *Horizontes en perspectiva. Contribuciones para la historia de Río Negro, 1884-1955*),

- Viedma, Fundación Ameghino – Legislatura de Río Negro, Pp. 391-405.
- Iuorno, G., Miralles, G. y Nasser, K. (2006): *Actores y espacio público en la etapa territorial rionegrina. El Departamento General Roca y su integración desigual*. Universidad Nacional del Comahue. CEPYC. [Disponible en: <http://investigadores.uncoma.edu.ar/cepyc/publicaciones/DGR3.PDF>].
 - Le Breton, D. (1995): *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
 - Little, W. (1979): “La organización obrera y el estado peronista (1943-1955)”. Buenos Aires; *Desarrollo Económico*. Nº 75. Vol. 19, octubre-diciembre.
 - Luna, F. (1981): *El 45, Crónica de un año decisivo*. Buenos Aires; Sudamérica.
 - Luna, F. (1991): *Perón y su tiempo*. Tomos I, II y III, Buenos Aires; Sudamericana.
 - Lupo V., (2004): *Historia Política del Deporte Argentino (1610 a 2002)*. Buenos Aires; Corregidor.
 - Lvovich, D (2003): “Lejos de Plaza de Mayo: La formación del peronismo en el Territorio Nacional del Neuquén”, en Gabriel Rafart y Enrique Mases, *El Peronismo, desde los territorios a la Nación. Su historia en Río Negro y Neuquén (1943-1958)*. Neuquén; Editorial de la Universidad Nacional del Comahue. Pp. 105-128.
 - Machicote, J. (2002): *Actividades Juegos y Deportes Indígenas*. Historia e Introducción a la Educación Física en el Contexto Cultural Argentino.
 - Mackinnon, M. (2002): *Los años formativos del partido peronista*. Buenos Aires; Instituto Di Tella-Siglo XXI.
 - Maida, E. (2001): *Inmigrantes en el Alto Valle de Río Negro*. Gral Roca; PubliFadecs, Universidad Nacional del Comahue.

- Marcilese, J. B. (2009): “Sociedad Civil y Peronismo: Los clubes deportivos en el período 1946-1955”. Brasil. *Revista de la História del Deporte*. Universidad Federal de Río de Janeiro. Vol. 2. Nº 2, diciembre de 2009.
- Masés E. (2005): “El tiempo libre de los trabajadores en la norpatagonia. De la cultura política, las prácticas recreativas y deportivas al disciplinamiento social 1900-1945”. Santa Rosa. *Quinto Sol* versión On-line. Nº 9-10.
- Masés, E (2004): “La cruzada iconoclastica. El delito político en Neuquén, 1955-1958”, en Susana Debattista, Marcela Debener y Diego Suárez, *Historias secretas del delito y la ley. Peligrosos y desamparados en la norpatagonia. 1900-1960*. Neuquén; Editorial Universidad Nacional del Comahue. Pp. 79-92.
- Masés, E y otros (1997): “Los orígenes del peronismo en la Argentina periférica: el caso de Neuquén”, en Susana Bianchi y María E. Spinelli (comp.), *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires; Instituto de Estudios Históricos y Sociales.
- Masés, E y Rafart, G (2003a): *El Peronismo, desde los territorios a la Nación. Su historia en Río Negro y Neuquén (1943-1958)*. Neuquén; Editorial Universidad Nacional del Comahue.
- Masés, E y Rafart, G (2003b): “La patria peronista en la norpatagonia: notas sobre el origen del peronismo en Río Negro y Neuquén”, en Darío Macor y César Tcach (edit.), *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe; Universidad Nacional del Litoral.
- Masés, E. y Rafart G. (2000): *La patria peronista en la Norpatagonia: notas sobre el origen del peronismo en Río Negro y Neuquén*. Neuquén; Mimeo
- Masés, E.; Frapiccini, A.; Rafart, G. y Lvovich, D. (1994): *El mundo del trabajo: Neuquén 1884-1930*. Neuquén; Grupo de Estudio de Historia Social.

- Masés, E.; Rafart, G.; Lvovich, D. y Quintar, J. (1998): *El mundo del trabajo en Neuquén. 1930-1970*. Neuquén; Editorial Universidad Nacional del Comahue.
- Massarino, M. (2002): “Por Perón y por la Patria. Un análisis del discurso peronista y deporte (1946-1955)”. *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*. Buenos Aires. N° 46. Febrero del 2002.
- Medeiros E. (1969): *Juegos de Recreación*. Buenos Aires: edit. Ruy Díaz.
- Méndez L. y Podlubne A. (2008): “Atraer para Educar Recreando. El Proyecto Ayekan Ruca en San Carlos de Bariloche. 1934-1955”. En: *III Jornadas de Historia de la Patagonia*. Bariloche; Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue.
- Mercante, D. (h) (1995): *Mercante: el corazón de Perón*, Buenos Aires; Ediciones De la Flor.
- Mesa Callejas R.J. (2006): *Formulación de una política pública para el sector del deporte, la recreación y la educación física en Antioquia*. Colombia; Universidad de Antioquia.
- Monti, G. (2003): *Cipolletti. Un Siglo. 1903-2003*. Neuquén; Gráfica Althabe.
- Moores Fernández E. (2010): *Breve historia del deporte argentino*. Buenos Aires; El Ateneo.
- Murmis, M. y Portantiero, J. C. (1987): *Estudios sobre los orígenes del Peronismo*. Buenos Aires; Siglo XXI.
- Navarro Floria, P y Nicoletti, M. A. (2001): *Río Negro, mil voces en una Historia*. Neuquén; Manuscritos.
- Navarro Floria, P y Nicoletti, M. A. (2002): *Provincia de Río Negro*. Buenos Aires; BarcelBaires Ediciones.
- Navarro Floria, P. (1999): *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires; Ciudad Argentina.

- Nirenberg, O.; Brawerman, J.; Ruiz, V. (2003): *Programación y evaluación de proyectos sociales: aportes para la racionalidad y la transparencia*. Buenos Aires; Paidós.
- O'Donnell, G. (1984): *Apuntes para una teoría del Estado*. Buenos Aires; Tecnología para la Organización Pública.
- O'Donnell, G. (1982): *El Estado burocrático Autoritario*. Buenos Aires; Editorial Belgrano.
- Ockier, M. C. (1986): *Propiedad y renta del suelo: Alto Valle del Río Negro*. Buenos Aires; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Page, J. (1984): *Perón*. tomos II. Buenos Aires; Vergara.
- Pastoriza E. (2003): *Las puertas al mar, consumo, ocio, política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar*. Buenos Aires; Biblos.
- Pavía V. (2009): "Seminario de Tesis" [módulo]. *Maestría en Teoría y Política de la Recreación*. Neuquén; Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue.
- Pérez Morando, H. (1996): *El Dique, pequeña historia comarcal*. Cte. Cordero; Biblioteca Patagónica.
- Perón, J. D. (1974): *La Comunidad organizada*. Buenos Aires; Codex.
- Perón, J. D. (1974): *La comunidad Organizada. Discurso en el congreso de filosofía de Mendoza*. Buenos Aires; Codex.
- Perón, J. D. (1984): *Obras Completas*. Buenos Aires; Proyecto Hernandarias.
- Perón, J. D. (1996): *Doctrina Peronista*. Buenos Aires; CS Ediciones.
- Pigna, F. (2008): *Los Mitos de la historia argentina 4. La argentina peronista 1943 a 1955*. Buenos Aires; Planeta.
- Plotkin, M. (1994), *Mañana es San Perón, propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1945 a 1955)*. Buenos Aires; Ariel.

- Pons, M. C. (2006). “Deporte y Peronismo, el arma sublime”. Buenos Aires; Universidad Nacional de General Sarmiento. <http://www.unsam.edu.ar/home/material/>. 11 de noviembre de 2010.
- Prislei, L. (2001). *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica, (1884-1946)*. Buenos Aires; Prometeo Libros y Entrepassados.
- Puiggrós, A. (1995). *Historia de la Educación en la Argentina: discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo 1945 a 1955*. Buenos Aires; Galerna.
- Radonich, M. (2004): “Asentamientos y trabajadores rurales. Una historia y un presente en el Alto Valle del río Negro y del Neuquén”. *Tesis de Maestría en Sociología Rural Latinoamericana*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue. Mimeo.
- Radovich, J., Reis, M. y Balazote, A. (2005): *Disputas territoriales y conflictos interétnicos en Brasil y Argentina*. Córdoba; Ferreyra Editor.
- Rafart, G (2002): “La formación de sistemas de partidos: el partido peronista y el camino hacia la provincialización en Río Negro”. *Revista de la Facultad*. Año 7. N° 8. General Roca; PubliFadecs, pp. 13-27.
- Rein R., Barry, C., Quiroga, N. y Acha, O., (2009): *Los estudios sobre el primer peronismo: aproximaciones desde el siglo XXI*. La Plata; Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.
- Rein, R (1998): *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires; Editorial de Belgrano.
- Reta, María (2002): “Ideología y sociabilidad en el mundo del trabajo. El Círculo Católico de Obreros de General Roca. 1931-1946”. En *I° Encuentro Patagónico de Ciencias Sociales*. Esquel 24, 25 y 26 de octubre.

- Rodríguez, A. (1997): *El Alto Valle del Río Negro*. Buenos Aires; Ediciones J.H. Bell.
- Rodríguez, M. G. (1997): “El deporte como política de Estado (período 1945-1955)”. *Revista Digital Lecturas: Educación física y deportes*. Buenos Aires. Año 2. Nº 4. Consultado 22 de octubre de 2010.
- Rodríguez, M. G. (2009): “Peronismo y deporte (1945-1955): entre el experimento y lo conocido”. En Crisorio R. y Giles, M. (dirs). *Estudios críticos de Educación Física. Colección textos básicos*. La Plata; Al Margen. Pp. 93-113.
- Romero Brest, E. (1905): *Pedagogía de la Educación Física*. Buenos Aires; Librería del Colegio.
- Romero, J. L. (2004): *Breve historia de la Argentina*. Buenos Aires; Fondo de Cultura Económica.
- Romero, L. A. y Moreno, J. L. (2002): *Historia de la iniciativa asociativa en Argentina. De las Cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. 1776- 1990*. Buenos Aires; Edilab Editora.
- Romero, L. A. (1987): “Sectores populares en ciudades de América Latina en el siglo XX: la cuestión de la identidad en Desarrollo Económico”. *Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 27. Julio-septiembre 1987.
- Ruffini, M. (2001): “Ciudadanos nominales. El ejercicio de los derechos políticos en los Concejos Municipales del Territorio Nacional de Río Negro (1912-1922)”, *Revista Pilquén*, Nº 4, Neuquén; Universidad Nacional del Comahue. Pp. 307-329.
- Ruffini, M. (2007): *La pervivencia de la República posible en los territorios nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro*. Buenos Aires; Universidad Nacional de Quilmes.
- Ruffini, M. (2009 a): “El tránsito trunco hacia la “República verdadera”. Yrigoyenismo, ciudadanía política y territorios nacionales, 1916-1922”, *Estudios Sociales*, Año XIX, Nº 36, Santa Fe; Universidad Nacional del Litoral. Pp. 91-115.

- Ruffini, M. (2009 b): “Estado y política agraria en la frontera sur argentina: el territorio nacional de Río Negro (1916-1930)”, *Estudios Fronterizos*, vol. 10, N° 19. México; Universidad Autónoma de Baja California.
- Ruffini, M. y Masera, R F. (coords.) (2007): *Horizontes en perspectiva. Contribuciones para la historia de Río Negro, 1884-1955*. Viedma; Fundación Ameghino. Legislatura de Río Negro.
- Ruffini, M. (2004): “Poder y gobierno. Relaciones entre el Estado Nacional, gobierno territorial y autoridades locales en el Territorio Nacional de Río Negro (1884-1890)”, en *Perspectivas sobre la Administración, las políticas públicas y el Estado*. Año 1. N° 1. Viedma, Centro Universitario Regional Zona Atlántica. Universidad Nacional del Comahue. Pp. 195-212.
- Ruffini, M. (2005): “Peronismo, territorios nacionales y ciudadanía política. Algunas reflexiones en torno a la provincialización”. *Revista Avances del Cesar*, Año V. Nro. 5. Rosario; Escuela de Historia y Artes. Centro de Estudios Sociales Regional. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Rosario, Pp. 132-148.
- Samaja, J. (1993): *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires; Eudeba.
- Scharagrodsky, P. (2006a): “Los ejercicios militares en la escuela argentina: Modelando cuerpos masculinos y patriotas a fines del siglo XIX” en Aisenstein, Ángela y Scharagrodsky, Pablo, *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía 1880-1950*. Buenos Aires; Prometeo. Pp. 111-112.
- Scharagrodsky, P. (2006b): “El padre de la educación física argentina: fabricando una política corporal generizada (1901-1938) en Aisenstein, Ángela y Scharagrodsky, Pablo, *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía 1880-1950*. Buenos Aires; Prometeo. Pp. 115-128.
- Scharagrodsky, P. (2006c): “El Scautismo en la educación física bonaerense o acerca del buen encauzamiento varonil (1914-1916)”,

- en Aisenstein, Ángela y Scharagrodsky, Pablo. *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía 1880-1950*. Buenos Aires; Prometeo. Pp. 135-158.
- Scher A. y Palomino H. (1988): *Fútbol pasión de multitudes y de elites*. Bs. As; Cisea.
 - Scher, A. (1996): *La Patria Deportista*. Buenos Aires; Planeta.
 - Schnaidler, R. (2006): *Protagonistas y espectadores de las actividades físicas en la escuela primaria*. Neuquén; Editorial Universidad Nacional del Comahue.
 - Schnaidler, R. (2010): “Continuidades y rupturas de las políticas públicas peronistas en el escenario actual”. Bogotá; en: *II Simposio Internacional de Políticas Públicas en Deporte, Recreación y Actividad Física*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
 - Schweinheim, G. (1998): *Innovación en Administración, Gestión y Políticas Públicas*. Buenos Aires; Dirección Nacional de Estudios y Documentación.
 - Scobie, J. (1977): *Buenos Aires, del Centro a los barrios, 1870-1910*. Buenos Aires; Solar-Hachette.
 - Scribano, A. (2008): *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires; Prometeo.
 - Senén González, S. (1996): “Perón y el deporte”. *Revista Todo es Historia*. N° 345. Abril 1996. Pp. 9-20.
 - Sgrazzutti, J. P. (2004): “La organización del “Tiempo Libre” en dictaduras europeas y en Argentina entre 1922 y 1955”. *Revista HMiC*, N° II. Barcelona; Departamento de Historia Moderna y Contemporánea. Facultad de Letras. Universidad Autónoma de Barcelona.
 - Simón, C. (1988): *El Dique. Los cinco primeros años de la biblioteca popular y museo “Florentino Ameghino” (1920-1925)*. Barda del Medio; mecanografiado.
 - Stawski, M. (2004): “El populismo paralelo: política social de la Fundación Eva Perón (1948-1955), en Berrotarán Patricia, Rougier

- Marcelo y Jaúregui Aníbal, *Sueños de Bienestar en la nueva Argentina*. Buenos Aires; Imago Mundi.
- Stawski, M. y Cortés, R. (2006): “La política detrás de las finanzas: acción social y economía de la Fundación Eva Perón (1948-1955)”. En *XX Jornadas de Historia Económica*. Mar del Plata; Universidad Nacional de Mar del Plata.
 - Taylor, J. (1981): *Eva Perón*, Buenos Aires; Paidós.
 - Taylor, J. y Bogdan R. (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Buenos Aires; Paidós.
 - Tenti Fanfani, E. (1989): *Estado y pobreza: estrategias típicas de intervención I y 2*. Buenos Aires; Centro Editor de América Latina.
 - Torre, J C: (1990): *La vieja guardia sindical. Sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires; Sudamericana.
 - Torre, J. C (1988): *Introducción a Los años Peronistas*. Buenos Aires; Legasa.
 - Torre, J. C.; Pastoriza, E. (2002): “La democratización del bienestar”. En: Torre, Juan Carlos (edit.). *Los años peronistas*, Buenos Aires; Sudamericana. Pp. 253-312.
 - Tort, I. (2002): *Algunos recuerdos de mi Allen, (1933/48)*. Allen; Tort.
 - V.V.A.A. (1997): *La región, el país el mundo. Crónica viva del Siglo XX*. General Roca; Editorial Río Negro S.A.
 - Vapnarsky, C. (1983): *Pueblos del norte de la Patagonia: 1779-1957*. General Roca; Editorial Patagonia.
 - Vicente N. (2000): *Puntapié Inicial, hacia una política deportiva*. Buenos Aires; Galerna.
 - Vieytes, R. (2004): *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad*. Buenos Aires; Editorial de las Ciencias
 - Waldmann, P. (1981): *El peronismo, 1943-1955*. Buenos Aires; Sudamericana.

- Winderbaum, S. (2005): “Río Negro: una fragmentación espacial... perfectamente organizada”, en Bandieri, Susana; Blanco, Graciela y Varela, Gladys (Dir.) *Hecho en Patagonia. La historia en perspectiva regional*. Neuquén; Editorial Universidad Nacional del Comahue. Pp. 349-385.
- Winderbaum, S. (2006): *Para pensar y entender Río Negro*. Neuquén; Pido la Palabra.
- Zavalla, C. M. (2012): “Anteproyecto de ley de preservación del espacio histórico de función social”. *Honorable Cámara de Senadores de Buenos Aires*. <http://www.villamanuelita.org/clubesdebarrio/ley.pdf>. Consultado: 12 de abril de 2012.

ANEXOS

FOTOS DE ENTREVISTADOS

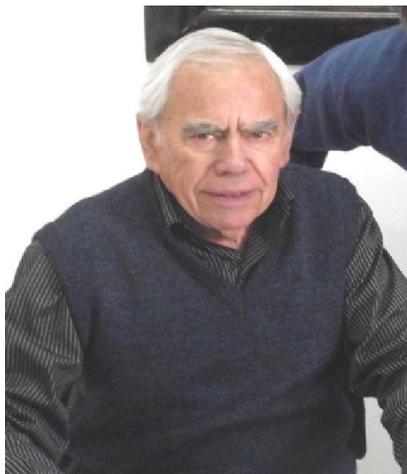


Foto N° 29: Sr. Roberto Ocampo, de la ciudad de Cinco Saltos. Participó de los primeros Campeonatos Evita como jugador de fútbol. Actualmente Presidente del Concejo Municipal de Cinco Saltos. Entrevista realizada en 27/07/12.



Foto N° 30: Sr. Bernardo Messa de la localidad de Cinco Saltos. Destacada trayectoria como dirigente en el fútbol infantil de Cinco Saltos. Entrevista del 07/06/12.



Foto N°31: Sr. Edgardo Mazzoni, de la localidad de Cinco Saltos, de gran trayectoria en los medios radiales de la región. Entrevista realizada el 27/12/10.



Foto N° 32: Sr. Enrique Pujo junto a su esposa de la localidad de Cinco Saltos, de gran trayectoria en el fútbol de la región. Entrevista realizada 11 de enero de 2011.



Foto N° 33: Sr. Amaule Ávila, de la localidad de Contralmirante Cordero. Participó de los primeros Campeonatos Evita en las localidades de Contralmirante Cordero y Barda del Medio. Entrevista realizada el 18/08/12.



Foto N° 34: Sr. Arturo López de la localidad de Barda del Medio. Destacado dirigente deportivo de la localidad de Barda del Medio. Entrevista realizada el 20/09/12.



Foto N° 35: Sr. Horacio Zúñiga, Director del Museo Regional del Dique en la localidad de Barda del Medio. Entrevista realizada mayo de 2012.

FOTOS DE DOCUMENTOS HISTÓRICOS

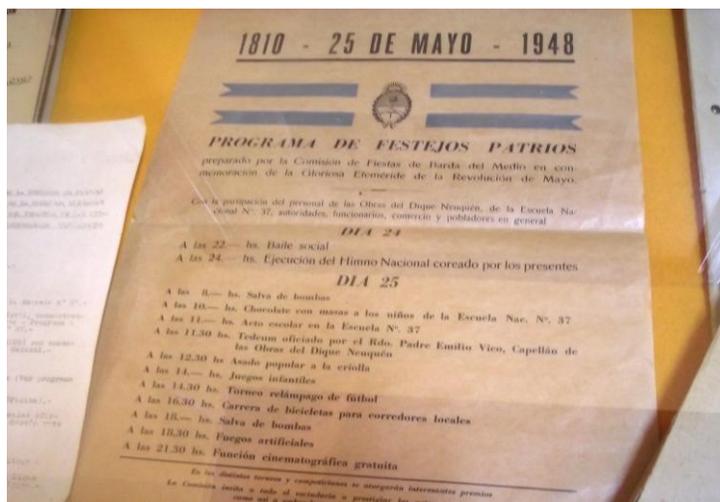


Foto N° 36: Programa original de los Festejos de efemérides de la Revolución de Mayo, en la localidad de Barda del Medio en 1948. Museo Regional del Dique en la localidad de Barda del Medio.

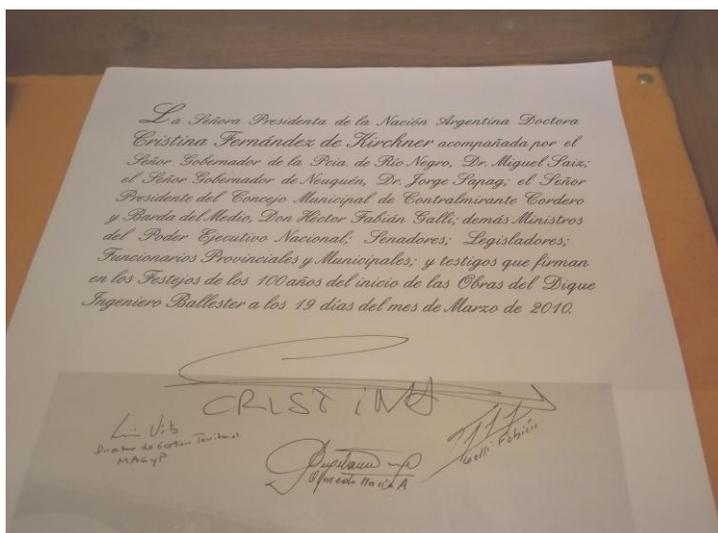


Foto N° 37: Acta de la conmemoración de los festejos de los 100 años del inicio de las Obras del Dique Ingeniero Ballester. Firmado por la presidente de la República Sra. Cristina Fernández de Kirchner el 19 de Marzo de 2010. Museo Regional del Dique en la localidad de Barda del Medio

ÍNDICE DE FOTOS

Nº 1	Visita de Eva Perón a un Hogar Escuela.	37
Nº 2	Salón de juegos del Hogar de Ancianos de Burzaco, Bs. As...	40
Nº 3	Comedor del Hogar de la Empleada.....	40
Nº 4	Evita saluda a participantes de los Campeonatos Infantiles....	41
Nº 5	En un acto realizado en el año 1954, Juan Domingo Perón entrega personalmente los trofeos de los Campeonatos infantiles y femeninos "Evita" y juveniles "Juan Perón"	42
Nº 6	El Ministro de Educación Oscar Ivanissevich del gobierno peronista, despide en Constitución a una delegación escolar que parte de vacaciones a las Colonias de Chapadmalal	46
Nº 7	El general Perón saluda a un grupo de jóvenes deportistas de un club barrial de la Capital Federal	52
Nº 8	Perón junto a un equipo juvenil de básquetbol 1950.....	53
Nº 9	Perón junto a un jugador del C. A. Boca Juniors, dando el inicio al partido.....	55
Nº 10	Perón junto a un equipo de basquetbol femenino.....	65
Nº 11	Eva Perón dando el punta pie inicial a un torneo de fútbol.....	66
Nº 12	Trabajadores construyendo la línea ferroviaria a la altura de la ciudad de Cipolletti hacia 1899	95
Nº 13	Familia de inmigrantes trabajando las chacras del Alto Valle junto a la primera máquina a vapor en el año 1900.....	126
Nº 14	Acta original de inauguración del Dique del Neuquén (hoy Ing. Ballester) y Lago Pelegrini, firmada por el presidente José Figueroa Alcorta.....	129
Nº 15	Imagen del Dique, Desviador y Boca Toma.....	133
Nº 16	Trabajadores llegados de todo el mundo para la construcción del Dique.....	134
Nº 17	Maqueta Dique Ing. Ballester. Museo Histórico Barda del Medio.....	134
Nº 18	Criollos e inmigrantes unidos por la música.....	146
Nº 19	Equipo de fútbol "José de San Martín" previo a disputar la final del torneo de fútbol "Evita".....	165
Nº 20	Plantel del primer representativo del Club Villa Margarita.....	172
Nº 21	Equipo de fútbol del Club Barrial Juventud Unida representativo de la Liga de Fútbol Independiente de Cinco Saltos.....	173
Nº 22	Equipo del Club Juventud Unida representativo de la liga de Fútbol Independiente de Cinco Saltos.....	173
Nº 23	Equipo de la época del Club Barrio Plaza, Cinco Saltos.....	175
Nº 24	Equipo representativo del Cinco Saltos Football Club campeón año1935.....	176

N° 25	Los tres hermanos Pujo: Lorenzo, Enrique y Pipe.....	178
N° 26	Club Experimental de Cinco Saltos campeón 1954.....	179
N° 27	Equipo de fútbol Club Juventud Unida de Cinco Saltos.....	182
N° 28	Equipo de fútbol del Club Obrero Dique de la localidad de barda del Medio.....	186
N° 29	Sr. Roberto Ocampo, de la ciudad de Cinco Saltos. Actualmente Presidente del Concejo Municipal de Cinco Saltos.....	223
N° 30	Sr. Messa de la localidad de Cinco Saltos.....	223
N° 31	Sr. Edgardo Mazzoni, de la localidad de Cinco Saltos.....	224
N° 32	Sr. Enrique Pujo junto a su esposa de la localidad de Cinco Saltos, de gran trayectoria en el fútbol de la región.....	224
N° 33	Sr. Amaule Ávila, de la localidad de Contralmirante Cordero.	225
N° 34	Sr. Arturo López de la localidad de Barda del Medio.....	225
N° 35	Sr. Horacio Zúñiga, Director del Museo Regional del Dique en la localidad de Barda del Medio.....	226
N° 36	Programa de Festejos de efemérides de la Revolución de Mayo, en la localidad de Barda del Medio en 1948. Museo Regional del Dique en la localidad de Barda del Medio.....	227
N° 37	Acta de la conmemoración de los festejos de los 100 años del inicio de las Obras del Dique Ingeniero Ballester. Firmado por la presidente de la República Sra. Cristina Fernández de Kirchner el 19 de Marzo de 2010. Museo Regional del Dique en la localidad de Barda del Medio.....	227

ÍNDICE DE FIGURAS

N° 1	Estampilla de los Primeros juegos Deportivos Panamericanos Buenos Aires 1951.....	64
N° 2	Afiche oficial de la fiesta anual de la educación física que se realizaba en el estadio de River Plate organizada por el Ministerio de Educación.....	68

ÍNDICE DE CUADROS

N° 1	Inauguraciones más importantes de la Fundación Eva Perón hasta 1954.....	39
N° 2	Programa de festejos patrios del 9 de julio.....	152

ÍNDICE DE MAPAS

N° 1	Asentamientos militares levantados en el Alto Valle, durante la Campaña del Desierto	81
N° 2	Territorios Nacionales y sus Gobernaciones.....	82
N° 3	Primeros departamentos en Río Negro, año 1885.....	83
N° 4	Río Negro dividido en Zonas.....	84
N° 5	Provincia de Río Negro.....	86
N° 6	Prov. de Río Negro, su capital y departamentos.....	88
N° 7	Ramales ferroviarios en abanico dirigiéndose al Puerto de Buenos Aires.....	93
N° 8	Extensión de la red ferroviaria en el Alto Valle.....	94
N° 9	Departamentos y Regiones de Río Negro.....	96
N° 10	Localidades existentes en el Alto Valle en torno a la línea ferroviaria.....	98
N° 11	Áreas bajo riego en Río Negro.....	99
N° 12	Principales centros urbanos en el departamento General Roca, denominado región del Alto Valle.....	103
N° 13	“Región” del Dique Ingeniero Ballester.....	123
N° 14	Plano de la concesión original al Cte. Cordero.....	130
N° 15	Región del Dique Ingeniero Ballester. Alto Valle del río Negro 1930.....	136